



La vitalidad marista

Capitulares reflexionan sobre el documento "Optamos por la vida"

Entrevista al hermano Luis García Sobrado

**Quemar la vida
para la nueva humanidad**

Director:
H. Lluís Serra

Comisión de Publicaciones:
HH. Emili Turú, Maurice Berquet
y Lluís Serra.

Colaboradores:
HH. Séan Sammon,
Luis García Sobrado,
Théoneste Kalisa, Antonio Ramalho,
Peter Rodney, Pedro Herreros,
Emili Turú, Maurice Berquet
y 57 hermanos capitulares más.

Traductores:
Español: HH. Miguel Ángel Sancha
y Francisco Castellanos.
Francés: HH. Lucien Labelle,
Aimé Mailliet y Ernest Censi.
Inglés: HH. Joseph Belanger,
Gerard Brereton, Mario Colussi,
Eugene Dwyer, Patrick Sheils y
Douglas Welsh.
Portugués: HH. João Fagherazzi,
Roque Fritzen y Virgilio Balestro.

Fotografía:
HH. Lluís Serra, Emili Turú
y Maurice Berquet,
Archivo de la Casa general y de
Provincias, Distritos y Sectores.

Registro y estadística:
H. Henri Réocreux.

Maquetación y Fitolitos:
TIPOCROM, s.r.l.
Via G.G. Arrivabene, 24 - 00159
Roma (Italia)

Redacción y Administración:
Piazzale Marcellino Champagnat, 2
C.P. 10250
00144 ROMA
Tel. (39) 06 54 51 71
Fax (39) 06 54 517 217
E-mail: publica@fms.it
Sede Web: www.champagnat.org

Edita:
Istituto dei Fratelli Maristi.
Casa Generalizia - Roma.

Imprime:
C.S.C. GRAFICA, s.r.l.
Via G.G. Arrivabene, 40
00159 Roma (Italia)

Foto de portada: escultura de san Marcelino
Champagnat con niños, colegio marista
Santa María, Curitiba, Brasil.

pagina	INDÍCE
3	¡Manos a la obra! Lluís Serra
4	Carta a mis hermanos Seán Sammon
6	Quemar la vida para la nueva humanidad Entrevista a Luis García Sobrado
10	¿Acertamos en la transmisión? Juan Miquel Anaya
11	Un río de cinco afluentes Libardo Garzón
art. 1-5	Tú debes ser el cambio que deseas ver en el mundo Ronnie McEwan
12	art. 6-16 Fidelidad creativa Théoneste Kalisa
14	art. 17-21 1. En las fuentes de agua viva Antonio Ramalho
16	art. 22-25 2. Atraer y mantener vocaciones Peter Rodney
18	art. 26-30 3. Ensanchar el espacio de la tienda Pedro Herreros
20	art. 31-36 4. Luchando con Dios Emili Turú
22	art. 37-40 5. Lavaos los pies los unos a los otros Maurice Berquet
24	art. 41.a Medios prácticos para la vivencia del Capítulo Carlos Wielganczuk
25	art. 41.b Recomendaciones y peticiones (decisiones) Antonio Giménez
art. 41.c	Corresponsabilidad Michael Hill
26	art. 42.1 La práctica personal del discernimiento Joaquim Clotet
art. 42.2	Comunicación de vida José Luis Ampudia
27	art. 42.3 Proclamación creativa de la Buena Nueva Robert Clark
art. 42.4	Estar con los jóvenes para tener vida Raúl Figuera
28	art. 42.5 La promoción vocacional. Vocaciones y vitalidad del Instituto Lawrence Ndawala
art. 43.1	Una comunidad de ensueño Bernard Beaudin
29	art. 43.2 La espiritualidad apostólica marista en el contexto católico asiático Ted Fernandez
art. 43.3	María, maestra de vida Renato Guisleni
30	art. 43.4 Trabajar con la iglesia local Christian Mbam
31	art. 43.5 Relaciones interreligiosas Sunanda Alwis
art. 43.6	Tu vida, el proyecto Angel Medina
34	art. 43.7 Proyectos de justicia social Demetrio Espinosa
art. 43.8	Un estilo de vida sencillo Michael de Waas
35	art. 43.9 Pobre entre los pobres Domingos dos Santos Lopes
art. 43.10	El Movimiento Champagnat de la Familia Marista, signo de vitalidad Afonso Lewis
36	art. 44.1 Conocerse a fondo: Gracia, tarea y encuentro Hilario Schwab
37	art. 44.2 ¡Hermanos, discípulos de Emaús! Maurice Goutagny
art. 44.3	Como Marcelino: con ternura y exigencia Ernesto Sánchez
38	art. 44.4 Actitud de discernimiento comunitario Lauro Hochscheidt
art. 44.5	La comunidad: espacio de formación y de consolidación de la vocación Ataide José de Lima

pagina	INDÍCE
39	art. 44.6 Programas de formación André Thizy
	art. 44.7 Dar el salto de la corresponsabilidad Pablo González
40	art. 44.8 ¡Cuánta vida por venir! Samuel Holguín
	art. 44.9 Experiencia de comunidad hermanos-seglares Henri Catteau
41	art. 44.10 La opción preferencial por los pobres Adolfo Cermeño
	art. 44.11 Sembradores de esperanza, con sentido lúcido Gonzalo Santa Coloma
42	art. 45.1 Misión educativa marista: un espíritu, un documento Réal Cloutier
	art. 45.2 ¡Que se evalúen las obras apostólicas! ¿Por qué no lo hacemos? Laurentino Albalá
	art. 46.1 Por medio de nuevas formas de educación, de evangelización y de solidaridad Richard Mutumwa
44	art. 46.2 Nuevas presencias Claudino Falchetto
	art. 46.3 La disponibilidad de los hermanos Pedro J. Wolter
45	art. 47.1 Integración personal y sentido comunitario Nicolás García
	art. 47.2 Identidad marista Oscar Martín
46	art. 47.3 Imagina... Leo Shea
	art. 47.4 Formación compartida Josep Maria Soteras
47	art. 47.5 La reciprocidad en pensamiento y obra Gilles Ouimet
48	art. 47.6 Comunicar vida Antonio Martínez
	art. 48.1 Reflexiones sobre la espiritualidad André Lanfrey
49	art. 48.2 Una buena apuesta para generar vida Mariano Varona
	art. 48.3 Formación de animadores Primitivo Mendoza
50	art. 48.4 Optando por la vida en la oración Henry Spinks
	art. 48.5 Uso evangélico de bienes John Thompson
51	art. 48.6 Encontrar el equilibrio caminando Maurice Taldeman
52	art. 48.7 Desplazamiento y nuevas presencias Miquel Cubeles
54	art. 54 Avanzad con esperanza Thomas Chin
55	art. 50 Seamos creativos para ser más fieles Rodrigo Cuesta
	art. 51 I have a dream (Tuve un sueño...) Onorino Rota
56	Revivir la experiencia capitular en nuestras unidades administrativas Eduardo Navarro
57	Para profundizar el documento Afonso Murad
	Una palabra de Dios para mí, hoy Jean Ronzon
58	"Haced lo que Él os diga" - "¡Sí, madre" Fergus Garrett
59	Estadística general del Instituto a 31-12-2001
60	Hermanos que han hecho la primera profesión en el año 2001
62	Hermanos que han hecho la profesión perpetua en el año 2001
63	Hermanos fallecidos durante el año 2001

SUMARIO

PAGINA 4



CARTA A MIS HERMANOS
Escribe el hermano Seán Sammon,
Superior general



**QUEMAR LA VIDA PARA
LA NUEVA HUMANIDAD**
Entrevista al
hermano Luis García Sobrado

PAGINA 6



PAGINA 12

**LAS CINCO LLAMADAS
DEL CAPÍTULO**
Los hermanos
Consejeros generales reflexionan
sobre los cinco ejes de la vida
marista en los tiempos actuales



AVANCEMOS JUNTOS
Todas las decisiones y
recomendaciones del 20.º
Capítulo general son comentadas
por hermanos capitulares

PAGINA 24



PAGINA 56

**PAUTAS PARA
PROFUNDIZAR
EL DOCUMENTO
DEL CAPÍTULO**

La vida como regalo



Los regalos no se merecen, se aceptan. El niño, acogido amorosamente en los brazos de su madre, salpicada por un surtidor de agua, acaba de recibir el don de la vida.

Si la vida se entiende como conquista, la lucha y la competitividad aparecen de inmediato. La insolidaridad es su primera consecuencia. Si la vida es un regalo, buscaremos ser dignos del don recibido y sabremos dar gratis lo que recibimos gratis.

Tenemos en nuestras manos el don de la vida marista, iniciada por san Marcelino y continuada por tantos millares de hermanos, y más recientemente por numerosos laicos, hombres y mujeres. Vivirlo a fondo es nuestra prueba de reconocimiento y entrega.

Muchos niños y jóvenes, especialmente pobres y necesitados, están esperando la mano de educadores y apóstoles para recibir en su vida el regalo del amor. Como Jesús, nuestro camino, verdad y vida, podremos decir "he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia" (Jn. 10, 10).

Elegir la vida significa descubrir en nuestro interior el regalo del amor de Dios y querer compartirlo en fraternidad, implica comprometerse por dar acogida a todos los signos de la vida, de manera especial en las personas, nos impulsa a dar sentido a nuestra existencia y a encontrar respuestas concretas a necesidades reales. Como Jesús, como María, como Marcelino.

¡MANOS A LA OBRA!

El documento del 20.º Capítulo general "Optamos por la vida" es objeto de reflexión monográfica en este número de FMS Mensaje. Pasó el tiempo de la novedad

H. Lluís Serra
Director



y ahora nos adentramos en la profundización y en la aplicación. La novedad consistió en presentar un documento único, que integra las distintas líneas capitulares; un documento breve, que concentra el mensaje en la sencillez de lo esencial sin olvidar que el carisma marista se vive en escenarios complejos; un documento clave, que apunta al nudo gordiano de la vida consagrada, es decir a Jesucristo como fuente de agua viva, y no se deja llevar por la preocupación urgente de la supervivencia de la institución marista; un documento vital, que no da la espalda al clamor de los niños y de los jóvenes, especialmente los pobres y excluidos; un documento programático, que hace descender al terreno de la realidad las llamadas escuchadas y propone avanzar juntos a la hora de dar respuestas audaces; un documento marista, que hunde sus raíces en las fuentes de la espiritualidad apostólica y afronta el desafío de una misión siempre actual. La transformación de la realidad depende, con la ayuda de la gracia, de personas que se mueven por sus convicciones profundas y que se juegan la vida por ellas. La persona de Cristo es el referente básico sin el cual el Instituto marista sería sólo una multinacional de la educación o una ONG de amplio alcance. Leer e interpretar el documento fuera de esta perspectiva lo aleja de la intención de sus autores, ya que se trata de una opción por la vida desde la consagración religiosa en el seno de comunidades renovadas. La pérdida de este elemento específico nos haría pensar en la referencia evangélica sobre el sabor insípido de la sal (Mc 9, 50). El futuro de la vida marista puede tener garantías si se edifica sobre roca (Mt 7, 24), es decir si su espiritualidad se funda en el seguimiento de Cristo al estilo de María y si su misión, asumida en comunidad, apunta a servir a los niños y jóvenes, especialmente pobres y excluidos. Todo lo demás, como obras educativas, nuevas presencias, planificaciones complejas, tecnología punta, portales informáticos... son realidades adjetivas. Su función es acompañar el sustantivo para hacerlo más asequible pero no para contradecirlo.

La actitud clave para llevar a cabo esta tarea contenida en el documento capitular es el discernimiento. Hoy los escenarios de nuestra actuación presentan tal complejidad que de nada sirven las respuestas simplistas. La diversidad de situaciones y de culturas justifican una ponderación en la inculturación de los mensajes, siempre que se combine en nuestro caso con la unidad del carisma de san Marcelino, un corazón sin fronteras. Un carisma que no reduce su espacio a las comunidades maristas sino que se abre a los laicos, hombres y mujeres que sienten y viven las intuiciones espirituales, pedagógicas y pastorales de Champagnat. Por ello, los capitulares proponen que avancemos juntos hacia un futuro, cuya garantía reside principalmente en la Palabra de Dios.

Todas las colaboraciones van a cargo de hermanos capitulares. Sus aportaciones recorren un amplio espectro temporal, ya que de la primera a la última han transcurrido varios meses. Se repasa así el documento íntegro concediendo especial importancia a las cinco llamadas, desarrolladas cada una por un Consejero general, y a las medidas prácticas. Para la lectura de esta revista, conviene disponer al lado del documento capitular, que no hemos incluido para aligerar la extensión de esta publicación que el lector tiene en sus manos.

El documento acaba con esta frase con resonancias bíblicas y de *Novo Millennio Ineunte*: "Hermano, ¡deprisa!, ¡manos a la obra!, ¡echemos las redes!" En ella se recoge el espíritu de María de Nazaret que, después del anuncio del ángel, "fue a la montaña con prisa, a una ciudad de Judá" (Lc. 1, 39) para ayudar a su prima Isabel. El discernimiento necesita tiempo pero no justifica la dilación. ♦

LA PERSONA
DE CRISTO ES
EL REFERENTE
BÁSICO SIN EL
CUAL EL
INSTITUTO
MARISTA
SERÍA SÓLO
UNA
MULTINACION
AL DE LA
EDUCACIÓN O
UNA ONG DE
AMPLIO
ALCANCE.

editorial

CARTA a mis her

Queridos Hermanos y todos los que amáis profundamente el carisma de Marcelino Champagnat

¿Alguna vez os ha pasado que habéis vuelto a releer un libro por segunda vez? ¿Sí? Entonces, es seguro que recordaréis inmediatamente el placer que os produjo cuando os encontrasteis de nuevo con los personajes del relato y volvisteis a evocar tantos detalles de la novela o biografía en cuestión. Aunque ya haya pasado un año o más desde la primera vez que lo leísteis, a medida que vuestros ojos vayan escrutando las páginas del libro, os acordaréis del placer que el libro os causó la primera vez que lo leísteis.

Junto al placer que proporciona el dedicar un tiempo a la lectura de una historia favorita o a unos personajes, ¿qué es lo que más nos motiva a releer un libro por segunda o tercera vez? Se podría decir que es la sorpresa que nos produce al encontrar algo nuevo: un detalle, un aspecto del relato que se nos pasó inadvertido en aquel momento y que le da otra dimensión. Si lo habéis experimentado, quizás recordéis la pregunta que entonces os hacíais: “Pero bueno, ¿cómo es posible que me perdiera este aspecto de la historia la primera vez que lo leí?”

Este número de FMS Mensaje está consagrado, una vez más, a nuestro 20 Capítulo General. Esa reunión congregó en Roma, durante septiembre y principios de octubre de 2001, a más de cien

Hermanos y a un grupo de seglares como observadores. Se utilizó un proceso de discernimiento para dirigir la reunión, y, al final de esos días de oración y de reflexión, se publicó un Mensaje, escrito por los miembros del Capítulo.

En este número de FMS Mensaje, volvemos de nuevo a esa reunión por los mismos motivos por los que releemos un libro: no sólo para valorar todo lo que hemos aprendido hasta ahora, sino también para descubrir otras cosas que hasta ahora nos han estado escondidas.

Un Capítulo General es un tiempo de especial gracia para todo Instituto, y nuestro 20 Capítulo General marista no fue una excepción a esa regla. Está claro que este Capítulo se pareció a los anteriores en muchas cosas. Las elecciones a capitulares, por ejemplo, se llevaron a cabo de la misma manera que en el pasado. Durante la reunión en sí, se constituyeron comisiones, se organizó la oración y se oró en común, hubo diálogos, debates, votaciones, se eligió una nueva Administración General, y al terminar, se escribió un Mensaje y se envió. Sí, ciertamente, nuestro 20 Capítulo General se pareció en muchos aspectos a los que hubo anteriormente.

Sin embargo, nuestro 20 Capítulo General también se distinguió de los anteriores en muchas cosas. Y esta afirmación es evidente. No es una sorpresa para nadie el decir que la vida religiosa está pasando hoy por momentos difíciles en muchas partes de nuestro mundo. En algunos países, por ejemplo, parece haber escasez de vocaciones; en otros, los escándalos de la Iglesia han sacudido la fe de muchas personas, y en otros, la identidad de la vida religiosa no parece estar tan clara como lo fue en el pasado.

Muchos jóvenes que están pensando unirse a nosotros la vida religiosa de hoy nos dicen que las crisis auténticas a las que se enfrenta la vida religiosa son crisis de significado y de espiritualidad. Nos dicen que nos hemos vuelto invisibles para la sociedad en que vivimos, y se hacen esta inquietante pregunta: “¿Qué es lo que hace distinta hoy a la vida religiosa?”

Nuestro 20 Capítulo General intentó enfrentarse cara a cara con estas inquietudes. En su Mensaje final, los participantes quisieron dejar claro lo siguiente: Que Jesús sea el centro de vuestra vida; Jesús es el fundamento sobre el que to-



Testigos del amor incondicional de Dios

manos

H. Seán Sammon,
Superior general



do lo demás debe construirse. Explicad claramente vuestra identidad como Hermanos y como laicos maristas para que podáis compartir mejor, de una forma más directa y con una mayor profundidad, vuestra experiencia de la espiritualidad de Marcelino y vuestra misión marista para trabajar unidos en la formación continua.

Instalaos entre los Jean Baptiste Montagne de hoy; sí, estad presentes entre los más pobres y más marginados de los jóvenes. Y construid comunidades en las que el perdón sea una práctica corriente y la reconciliación no algo del otro mundo. Y todo hacedlo al estilo de María.

Nuestro 20 Capítulo General marista nos invitó a todos a unirnos en una revolución del corazón. Si hemos dejado de lado la invitación que recibimos la primera vez, este número de FMS Mensaje nos la ofrece una vez más.

Con mis mejores deseos y mi afecto para todos vosotros.



El hermano Seán con hermanos jóvenes, en Manila

**QUE JESÚS SEA EL
CENTRO DE VUESTRA
VIDA; JESÚS ES EL
FUNDAMENTO SOBRE EL
QUE TODO LO DEMÁS
DEBE CONSTRUIRSE.**



¡Deprisa! ¡Manos a la obra! ¡Echemos las redes! DC, 51

superior general

Quemar la vida para la nueva humanidad

Entrevista al hermano Luis García Sobrado, Vicario general

El 20.º Capítulo general es ya un hecho histórico. Sus conclusiones constituyen un desafío para que los hermanos maristas y sus colaboradores las traduzcan en realidad aquí y ahora.

Con una perspectiva de tiempo, se analizan en esta entrevista los temas principales del documento "Optamos por la vida".

H. Lluís Serra



Los jóvenes buscan un centro en su vida

Hace aproximadamente un año, se celebró la clausura del 20º Capítulo general que apostó por la vitalidad. ¿Qué balance realizas de este primer año en el Instituto marista?

Terminamos el Capítulo el 13 de octubre del 2001. Octubre y noviembre fueron meses de transición para los miembros del Consejo general: algunos eran Provinciales, otros responsables de obras o proyectos. Necesitamos unos dos meses para encontrar los nuevos responsables. Luego había que iniciarlos en sus nuevas tareas. Di-

ciembre del 2001 y enero y febrero del 2002 fueron meses de perfeccionamiento de lenguas: unos trabajando el inglés y otros el castellano.

Cuando nos juntamos en marzo para las primeras plenarios del nuevo Consejo general todos entendíamos el inglés y el castellano y todos nos comunicábamos en inglés o en castellano.

Durante la primera sesión plenaria de marzo y abril 2002, hicimos un esfuerzo deliberado de desarrollar un espíritu fuerte de comunidad. Realizamos un Plan de Vida de Comunidad de una docena de páginas. Está funcionando.

Salimos de esa plenaria con un plan claro de acción y un calendario detallado hasta la Conferencia general de septiembre del 2005. Se ha hecho una primera visita de contacto a todas las Unidades Administrativas y la primera visita "fuerte" de todas las Unidades de África. Entre tanto hemos seguido acompañando los procesos de reestructuración, asistiendo a reuniones y capítulos que hemos juzgado particularmente significativos, tenemos ya la primera circular en borrador, y podría añadir un largo etcétera. Ha sido un año bien empleado.

El documento capitular "Optamos por la vida" fue la herencia que el Capítulo nos legó. ¿No te parece que se

trata de un resultado escaso si se tiene en cuenta que fueron 118 capitulares que trabajaron en él tras 40 días de reunión?

La idea de producir un solo documento capitular propiamente dicho fue decisión del mismo Capítulo. A cualquiera que haya leído los boletines que describían el caminar de los capitulares día a día, le resultará fácil darse cuenta de la calidad de reflexión y la actividad intensa de esos cuarenta días. El libro de Actas de este mismo Capítulo tiene 168 páginas de contenido profundo con muchos subsidios y reflexiones de las comisiones, grupos de trabajo, grupos de discernimiento y también de diferentes hermanos, como el discurso profundo y equilibrado de inauguración de Benito y el discurso tan rico en intuiciones y en análisis de la experiencia del Capítulo que nos regaló Seán.

Fueron 40 días intensos.

El documento capitular ha querido convertirse en un mensaje claro, lleno del calor de la fraternidad y busca tocar el corazón de los hermanos y, a través de ellos, a los laicos maristas: es una llamada clara a la santidad, a una transformación personal así como de nuestras comunidades y obras apostólicas desde el encuentro profundo y apasionado de Jesucristo.

Era importante que este mensaje no se



Momento de la entrevista en el despacho del Vicario general

diluyese entre muchos otros papeles y que apareciera claramente como “el documento del XXº Capítulo General”.

Según lo que dices, parece ser que en la vida religiosa y en la misma Iglesia existe una inflación de textos y normativas. Se trata entonces de dar las pautas mínimas y de poner el acento en la vida, en la transformación de la realidad. ¿Es así?

No estoy de acuerdo con esta apreciación. Mi mamá me solía escribir una carta casi cada semana. A veces yo lo resentía, porque me obligaba a encontrar tiempo para responder. En retrospectiva, veo aquellas cartas como una expresión de amor y de ternura. Muchas veces inspiraban mi oración y más de una charla que daba a los escolásticos. A veces me ayudaron a remontar una crisis.

Cualquier texto inspirado en una necesidad concreta y en el amor fraterno produce frutos buenos. Están ya llegando ecos a la carta que Seán acaba de escribir a los hermanos jóvenes. Ha ayudado a más de uno a encontrar paz y sabiduría en una situación de discernimiento.

Detrás de este tipo de escritos hay muchas horas de oración, de reflexión, de fatiga, horas avanzadas de la noche y horas tempranas de aurora. Son un

ejercicio concreto del amor fraterno. En fin, no creo que la producción de textos nos haga daño. Lo que es importante es que estos textos se inspiren en la sabiduría y el amor que vienen de Dios. Entonces son como brasas que atizan el fuego adormecido de nuestro fervor. El documento del Capítulo tiene mucho de amor y responde a necesidades concretas del corazón del marista de hoy.

Cuando tú miras al mundo de hoy ¿qué ves?

En mi opinión, el fenómeno más transformador de este comienzo de siglo 21 es el de la urbanización-emigración. Es un fenómeno compuesto. Estamos en los estadios finales del proceso de urbanización de la humanidad. África, el último continente rural, se urbaniza a un ritmo jamás experimentado antes en la historia. Este fenómeno de urbanización se está ahora prolongando en un fenómeno socialmente inquieto e inexorable de emigración que no ha hecho más que comenzar. Es una continuación y hasta cierto punto consecuencia de la formación de las megápolis de los años 60, 70 y 80. Junto con la revolución de la tecnología de comunicaciones nos coloca a todos en un nuevo modo de ser y de relacionarnos. Y nace el joven global: en Mwanza junto al lago Victoria en Tanzania, o en Fidji, en São Paulo o en

Nueva York o Madrid o en Seoul, los jóvenes consumen los mismos videos, se visten de la misma manera, y no acaban de fiarse ni de los políticos ni de las autoridades. Y todos buscan ansiosamente un modo más feliz de vivir y un sentido para sus vidas. Este desplazamiento global de masas nos mete necesariamente en la multiculturalidad y la internacionalidad con una nueva visión de realidades tan profundas como son las relaciones interpersonales, las religiones, el ecumenismo, la familia, la misma forma de ser hombre y de ser mujer.

Ante la diversidad de campos y tareas que se apuntan ¿no puede desdibujarse el perfil de la misión marista aquí y ahora, de manera que no se sepa bien para qué sirve un hermano marista?

Tu pregunta toca un tema central de nuestro último Capítulo, la misión. ¿Para qué servimos los maristas hoy? Los orígenes de la AT & T (una de las Compañías con más éxito en la historia de la telecomunicación) comienzan con una visión nueva sobre el futuro de los Ferrocarriles de Norte América. El Consejo de Gestión se dividió en dos: los que veían el futuro de la Sociedad como una producción siempre mayor y mejor de vías y de trenes; y los que veían el futuro como un salto cualitativo: “el futuro no es cuestión de transporte, el futuro es cuestión de comunicaciones”. Los transportes no son más que un medio entre otros muchos de comunicar personas, ciudades. La misión marista es educación de los jóvenes. La escuela formal y la forma de trabajar en esa escuela es un medio entre otros muchos. Lo importante es quemarse la vida para contribuir de un modo significativo a educar la nueva humanidad, la nueva sociedad: una sociedad fundamentalmente urbana, global, profundamente secularizada. El XXº Capítulo general fue incluso más allá, en mi opinión: identificó la educación marista como una misión de evangelización. Desde esa identidad, veo la diversidad como

un elemento importante de la búsqueda marista de nuestra forma corporativa de ser evangelio para los jóvenes y la sociedad del siglo 21.

El Capítulo define la primera llamada así: “Centrar apasionadamente nuestras vidas y nuestras comunidades en Jesucristo, como María. Y para ello, poner en marcha procesos de crecimiento humano y de conversión”. ¿Qué procesos pueden facilitar que Jesucristo sea verdaderamente el centro de la vida de un hermano, ya que parece un ideal muy elevado?

Veo esta pregunta, una vez más dirigida a la necesidad de crecer en nuestra identidad. Si la anterior pregunta buscaba definir el “¿para qué servimos los maristas hoy?”, ésta invita a responder a la pregunta: “¿Qué da sentido a nuestras vidas hoy?”, y se refiere tanto a los individuos como a las comunidades maristas.

Me encanta la autodefinición de Jesús en el evangelio de Mateo: “Venid a mí. Soy bueno y humilde de corazón”. Según nos está repitiendo continuamente que nuestras comunidades no se renovarán si no entramos profundamente en un proceso de reconciliación y de conversión personal e institucional. Estamos en el corazón de la espiritualidad marista, necesariamente apostólica. Creo que como Institución estamos entrando lentamente en este proceso de crecer en la bondad profunda del corazón y en la humildad de quien se siente radicalmente dependiente de Dios. María es camino e inspiración para llegar a esa experiencia del Jesús bueno y humilde. Esta experiencia transformante se va dando en el servicio sencillo de los más necesitados – de ellos aprendemos la humildad y el sentido de la providencia. Al mismo tiempo nos vamos transformando en diálogo humilde –compartiendo nuestras heridas– con los hermanos. No hay curación, no hay conversión sin esta interacción profunda en la comunidad, en la cercanía



Abrir el Instituto a la multiculturalidad y a la internacionalidad

a los necesitados, en la comunicación humilde de nuestra experiencia de Jesús.

Hay mucha literatura y muchos discursos sobre la espiritualidad y la misión compartidas entre hermanos y seglares. En concreto, ¿existen realizaciones que nos indiquen que vamos por buen camino?

Los maristas tenemos nuestra forma, yo la llamaría carismática, de funcionar. Creo que hay que respetar esta “naturaleza” marista, sino corremos el riesgo del rechazo “carismático”, como el cuerpo que rechaza un miembro transplantado. Como miembro del Consejo general me he encontrado al menos en tres ocasiones distintas tanto con los hermanos de La Salle como con los Marianistas. También con los otros Institutos Maristas. Y siempre acabamos charlando de los seglares lasalianos, de los seglares marianistas, de los seglares de la Tercera Orden Marista. Los hermanos de La Salle así como los Marianistas evolucionaron a lo que son ahora desde un grupo inicial de fundación puramente seglar: un

grupo de seglares animados por un sacerdote y al servicio de la educación y de la evangelización, preferentemente de los jóvenes. La Tercera Orden – asociación compuesta de seglares – apareció en el proyecto de fundación de los fundadores maristas. Los hermanos maristas no: no comenzaron desde un grupo de seglares, no fueron contemplados como parte de la fundación marista. A Marcelino, finalmente, le dijeron: “pues que te parecen tan importantes, ¡ocúpate tú de fundar hermanos!” Nacimos como un instituto religioso, con votos religiosos, desde el comienzo. No tenemos raíces “seglares”. Entonces, estamos dando los primeros pasos, tratando de encontrar nuestro camino a esa llamada profunda que sentimos por todas partes a compartir el carisma marista con los seglares. Hay muchas experiencias. El talante del hermano marista siempre ha cautivado a muchos profesores, a muchas de las personas que han colaborado o que colaboran con nosotros. El fenómeno de “las hermanitas” creo que es ilustrativo: se sienten cautivadas por nuestro carisma y no consiguen identificarse con el carisma de las hermanas maristas, por ejemplo. Las formas que se están ensayando un poco por

todas partes van desde el vivir en comunidad con un grupo de jóvenes, o el compartir vida y misión con matrimonios llenos de celo apostólico a muchas otras formas de agrupación y colaboración más o menos formal. Es importante crear canales de participación en la espiritualidad y misión del hermano marista. Dejar que la práctica nos vaya ayudando a encontrar lo que Dios quiere que seamos para y con los seglares.

Muchos hermanos por edad están alejados de la actual generación de niños y jóvenes. ¿Cómo saltar esta distancia existente para que se produzca cercanía y diálogo?

La edad no es obstáculo a la relación con los jóvenes, es mi convicción profunda. Cuando era Director del Escolasticado de Nairobi, el hermano José Ronzon de Beaucamps St. Genis, con sus setenta y pico años, vino a ayudarnos unos meses a perfeccionar el francés. Luego se quedó dos años porque los escolásticos pidieron que se quedara. El hermano Joseph Ronzon se convirtió en uno de los hermanos con mayor influencia positiva en los escolásticos: les escuchaba con gran compasión y les ayudaba a superar sus dificultades. Al mismo tiempo venía a verme regularmente para estar seguro que lo que estaba haciendo no interfería con los procesos de formación. Un hermano de edad, bueno y sabio, es una joya en cualquier sitio. Frecuentemente el hermano de edad ha llegado a desarrollar el arte de la relación interpersonal. Los jóvenes sienten tales presencias como un don enriquecedor al que se abren con confianza. Yo me pregunto si no es eso lo que los hermanos jóvenes, los profesores y profesoras, los alumnos y alumnas, los muchachos de la calle en muchas de nuestras instituciones y la gente de la calle buscan con mayor anhelo: personas buenas y sabias que nos hacen sentir la presencia de Dios.

• Crees que la reestructuración va a beneficiar la vida

del Instituto teniendo en cuenta que las áreas geográficas son mayores y que este hecho puede amenazar la inculturación y provocar una dispersión de energías?

La reestructuración, tal como se ha organizado entre nosotros ya ha producido un fruto evidente: ha ayudado a muchos hermanos y a muchos seglares maristas a mirar nuestra vida y misión más allá de las fronteras provinciales y, en la mayoría de los casos, más allá de las fronteras nacionales. Esta realidad en sí misma es ya un ejercicio de conversión que facilita la vitalidad. Preparar el Instituto Marista para el siglo XXI significa entre otras cosas abrirlo estructuralmente a la multiculturalidad y a la internacionalidad. La antropología cultural nos muestra que no se da una verdadera inculturación – enriquecimiento y desarrollo de la propia cultura – sin correr el riesgo de entrar en un diálogo vital con otras culturas: es el principio de las “misiones culturales”. Estoy convencido que un elemento necesario para la vitalidad es esta apertura de la comunidad marista a la multiculturalidad en la vida diaria.

Seán y tú formáis un buen tándem complementado por

el equipo del Consejo general. ¿Dónde vais a poner el acento en vuestra acción de animación y de gobierno? ¿Qué podemos esperar de vosotros en estos próximos años?

Una de mis convicciones crecientes es que la Virgen nos da los líderes que necesitamos en cada momento histórico de nuestro caminar institucional. Seán llega en el momento oportuno en este comienzo del siglo XXI. Es un maestro en el arte de las relaciones interpersonales, un escritor de calidad, un gran comunicador, con una capacidad de trabajo que parece inagotable. Trabajar con él es un desafío constante, pero al mismo tiempo una invitación al diálogo respetuoso, al trabajo en equipo, o mejor aún al trabajo comunitario. Nos está ayudando tanto a mí como a los Consejeros a formar comunidad y a hacer nuestra labor de animación y gobierno en comunidad. Quizás esto es lo que el Instituto puede esperar de nosotros: un Consejo unido, trabajando en equipo y feliz de ser hermano entre hermanos. Por lo demás, que Jesús, María y Marcelino nos vayan inspirando la fidelidad creativa de cada hora.



Seán y Luis, un tándem al servicio del Instituto



H. Juan Miguel Anaya
Provincia de Bética, España

¿Acertamos en la transmisión?

Desde sus inicios el 20.º Capítulo general se mostró preocupado por cómo transmitir y compartir con todo el mundo marista la rica experiencia de fraternidad, discernimiento y presencia del Espíritu que se vivía en Roma. La respuesta obvia era mantener una comunicación frecuente (hay que dar gracias a la comisión de comunicación y a los mantenedores de la página web) y la redacción de algunos documentos oficiales propios del Capítulo.

Un numeroso grupo de personas manifestó en los sondeos previos su deseo de que los documentos producidos por el XX Capítulo fueran sencillos, estimuladores y pocos en número. El Capítulo votó, teniendo en cuenta esa opinión y otras razones, la redacción de un único mensaje. Dicho mensaje fue redactado por los hermanos Fergus Garrett, Eduardo Navarro, Jean Ronzon y Afonso Murad, integrando las aportaciones de las cinco comisiones creadas por el Capítulo general.

Los criterios que guiaron la redacción fueron la utilización de un estilo epistolar, el estímulo del coraje y la esperanza, la voluntad de impulsar la vida y la continuación de la línea de los mensajes dirigidos al mundo marista por otros Capítulos. La redacción se dirige a los hermanos, aunque los contenidos afectan a todos los que se

sienten herederos de la experiencia espiritual de Champagnat. El hermano Oscar Martín redactó, por encargo del Capítulo, un mensaje bastante más breve dirigido a los seglares que comparten el carisma de Marcelino.

Tras el paso de estos meses es el momento de preguntarse si "Optamos por la vida" está contribuyendo a generar nueva vida y a celebrar, compartir y acoger la vida que ya existe en las personas, las comunidades, los grupos.



H. Libardo Garzón Duque
Provincia de Nor-Andina

Un río con cinco afluentes

El acontecimiento capitular ha sido un don del Espíritu Santo para nuestro Instituto y para todos aquellos con quienes compartimos nuestra vida y misión. Un don no sólo por la multiplicidad de procedencias y de culturas, sino fundamentalmente por el espíritu de fraternidad, de oración y de discernimiento que impregnó la vida cotidiana de esos días en nuestra Casa general.

El método de trabajo escogido nos permitió sentirnos en búsqueda sincera de fidelidad a las llamadas del Señor, de san Marcelino y de los destinatarios de nuestra misión. Fue así como surgió la propuesta de profundizar cinco núcleos fundamentales, donde confluyeron las inquietudes y expectativas del Instituto

representado en los hermanos y laicos participantes. Las cinco comisiones encargadas de cada tema fuimos elaborando un único documento pleno de vigor y retos, sencillo en su expresión, pero profundo en su contenido, el cual nos invita a centrar nuestra vida en Jesús como fuente de agua viva, viviendo en comunidades renovadas y creando espacios de fraternidad; a ensanchar nuestros horizontes, a la vez que nos consolidamos en nuestra identidad de laicos y de hermanos; a avanzar juntos en la cercanía a los niños y jóvenes más pobres, siendo audaces en nuestras respuestas; y por último, a consolidar estructuras de animación y gobierno en todos los niveles.

Como los ríos, que son nutridos por sus diferentes afluentes, así la vitalidad del Instituto será posible gracias a la fuerza con que cada uno de nosotros asumamos estas opciones hechas por el vigésimo Capítulo general, expresión del amor de Dios para nosotros hoy.



H. Ronnie McEwan
Provincia de Europa Centro-Oeste

"Tú debes ser el cambio que deseas ver en el mundo"

Mahatma Gandhi

Un Capítulo general es un tiempo que nos recuerda que no estamos sólo poniendo ladrillos o construyendo muros, sino que

estamos alzando catedrales. Tomarse en serio el mensaje del 20.º Capítulo general **Optamos por la Vida**, significa comprometerse en la construcción de la "comunidad de los santos maristas". Esta es nuestra catedral. Cuando digo "comunidad de los santos maristas", me refiero a la comunidad viva de los santos bendecidos con el espíritu marista de Dios. Y en esto no existe diferencia entre hermanos y laicos.

¿Me veo a mí mismo como un albañil, un constructor de murallas o como alguien que construye una catedral? El Capítulo me provoca a que busque vida en lo sagrado. Esto comporta una escucha sincera, sin que nada me distraiga. Escogimos la frase **Un corazón sin fronteras** como lema de la canonización. ¿Estamos preparados para ir más allá de las fronteras de lo que entendemos que es la comunidad? ¿Qué significa *optar por la vida* en el modo de hacer la oración? ¿Hay estilos de oración que necesitamos abandonar? Construir catedrales y optar por la vida puede parecer algo grandioso, imposible y totalmente ambicioso. Me consuelo con las palabras del poeta persa Rumi, que hablaba del honor que hay en ser una gota de agua en el océano. Seguir siendo una gota de agua significa ser vulnerable a toda suerte de peligros; ser el océano es alcanzar la mayor fuerza de unión. Mi esperanza es que el Capítulo sea un estímulo y un paso hacia delante para cada uno de nosotros, despojándonos educadamente de nuestra gota de agua, para convertirnos así en un océano de santos maristas.



Fidelidad creativa

“Seguir a Jesús como lo hizo María”, es el corazón de la primera parte del Mensaje del XX Capítulo general. En realidad, esta pequeña sección ilumina y da sentido al resto del documento.

La espiritualidad que nos legó Champagnat toma por modelo a María en el seguimiento de Jesús. Esta espiritualidad nos da un “punto de vista” desde el que miramos el mundo. Es el contenido desde el cual juzgamos y evaluamos hoy nuestra vida. También es la fuente que renueva nuestra lozanía y nos permite ser fieles y creativos para transformar y dar nueva forma a nuestra vida y a nuestro apostolado. San

Marcelino Champagnat llegó a Jesús imitando a María y caminando con Ella. Los acontecimientos de su historia personal y la actualidad de su caminar espiritual reavivan nuestro entusiasmo.

CONTRADICCIONES

Las contradicciones de nuestro mundo son numerosas y profundas. Nos tropezamos con ellas cada día en el ejercicio de nuestro apostolado. Sin embargo, no nos detengamos en ellas, sino que veamos lo que el Señor nos dice por medio de ellas. Ser hoy un marista consagrado significa transformar las contradicciones del mundo en llamadas de Dios. Tenemos en Jesús el modelo perfecto. Pasó por este mundo dando un nuevo sentido a la realidad con la que se encontraba. El discurso sobre las bienaventuranzas es un ejemplo patente de su visión. Ser hoy Hermano marista significa

adoptar esa nueva mirada que Jesús trajo al mundo. Entonces, las contradicciones que observemos, nos parecerán lugares donde Dios se revela y nos invita a participar en su plan sobre el mundo. La vida de Jesús y de su Madre nos muestran bien a las claras que Dios se manifiesta en las deformaciones de este mundo.

Al mencionar un cierto número de contradicciones de nuestro tiempo, el mensaje del Capítulo general nos indica, al mismo tiempo, los lugares en los que Dios nos llama e interpela.

En este tiempo de postcapítulo, la respuesta consistirá en conservar una actitud de discernimiento continuo en la puesta en práctica de las decisiones y orientaciones.

SIGNOS DE ESPERANZA

Actualmente, la Iglesia da mucha importancia a la virtud de la esperanza. Nuestro Capítulo general ha sabido leer este signo de los tiempos y ha sabido compartirlo con todo el Instituto. El mensaje del Capítulo general es un mensaje de esperanza. Confirma el lema “Optamos por la vida”. En el mensaje, los signos de esperanza nos llegan como indicaciones que Dios pone en nuestro camino para darnos a entender su presencia. Nos animan, sostienen nuestros esfuerzos y enriquecen nuestras reflexiones.

Los signos de esperanza que el mensaje del Capítulo general nos indica, nos comprometen también a un discernimiento profundo. Su función consiste en ayudarnos a interrogarnos, a mantener los ojos puestos en el futuro y a actuar con confianza y optimismo. Sin embargo, para que esos signos se conviertan en auténticas luces en nuestro camino, necesitan ser evangelizados y purificados de las ambigüedades que se les pueden adherir. Es decir, el Capítulo general es el punto de partida de un trabajo profundo y de larga duración.

CUANDO LOS SIGNOS DE ESPERANZA SE CRUZAN CON LAS CONTRADICCIONES DE ESTE MUNDO

Cuando los signos de esperanza se cruzan con las contradicciones de este mundo, la acción evangelizadora del consagrado desempeña un papel irremplazable. Interviene con el fin de que el bien consiga su dimensión total, es decir, el cumplimiento del plan de Dios. ¿Es que el consagrado tes-

*Sigamos a Jesús
como María
y con ella*





H. Théoneste Kalisa
Consejero general

tífica que el mundo no puede ser verdaderamente construido, desarrollado y organizado sin Dios? Esto sería una contradicción. Por ejemplo, la respuesta del mundo de hoy a las injusticias y a las desigualdades, es la solidaridad internacional. En esta respuesta, el consagrado interviene en varios niveles: afirma la dignidad humana en nombre de Jesús, contribuye al esfuerzo de la solidaridad material y, de alguna manera, de forma irremplazable, trabaja para humanizar la solidaridad, dándole una dimensión evangélica.



Presencia de los hermanos entre los jóvenes

El mensaje del Capítulo general nos recuerda también que 110 millones de niños están excluidos de la educación básica. Es un llamamiento real para nosotros. Pero, situemos bien nuestra acción específica. Existen grupos internacionales de acción a favor de la educación que son signos de esperanza. Nosotros somos uno de ellos, actuamos y colaboramos con ellos. Sin embargo, recordemos que nuestro papel específico nos viene de un carisma del Espíritu Santo. Por eso, ningún aspecto particular, no importa cuál sea su urgencia e importancia, puede agotar nuestro objetivo. Nuestro desafío educativo será siempre el proyecto que Dios tiene de la persona a educar. Nuestra acción apostólica lleva la marca de nuestra identidad. Consiste en ver el mundo como María lo vio, con una mirada renovada, con los ojos de Jesús.

SEGUIR A JESÚS COMO MARÍA Y CON ELLA

Un aspecto de la persona de María nos habla hoy con un vigor extraordinario. Es su apertura y su entusiasmo ante lo desconocido que viene de Dios. "¿Cómo será eso? ¡Hágase todo según tu palabra! ¡Mi espíritu exulta en el Señor!



Frente a los desafíos del Instituto, también nos preguntamos: ¿Cómo se hará eso?

Jesús quiere la colaboración de cada Hermano para realizar maravillas en y por medio de nuestro Instituto. La mirada que pone sobre cada uno de nosotros es penetrante y llena de amor. Es vivificante para los corazones abiertos, sencillos y generosos. Pero desea una respuesta libre, y nosotros le podemos oponer la resistencia de nuestro egoísmo. El Capítulo general nos invita a responder como María: decir "sí" a Dios, mirar el futuro con fe y optimismo, y comprometerse con entusiasmo en la transformación del Instituto, tanto en su vida y estructuras internas como en su misión *Ad Gentes*.

CONCLUSIÓN

El tiempo del poscapítulo es un tiempo de gracia para el Instituto. La mirada que ponemos sobre el mundo, la Iglesia y el Instituto, lleva consigo las marcas de un renacimiento. El lema del Capítulo general: "Optamos por la vida", es profético. La vida nueva es siempre una novedad radical. Es una incógnita cargada de esperanza. Hay razones para creer que desde ahora se harán nuevas preguntas que necesitarán respuestas inéditas. Es un cambio de paradigma: transformémonos para adaptarnos. A vino nuevo, odres nuevos. María de la Anunciación y de la Encarnación es nuestro modelo en esta época nueva en la que entramos. ♦

consejero general

En las fuentes de

En la apertura del 20. Capítulo General, el Hermano Benito nos invitó a vivir ese acontecimiento como un Pentecostés.

Esto significaba estar atentos y disponibles a las mociones del Espíritu. El Espíritu de Dios está siempre en acción. Su acción es vivificadora, hace nuevas todas las cosas, construye la unidad, nos llena de valor y profecía. Pero podemos estar distraídos y no reconocer sus signos.

Intentamos responder a la invitación del Superior General al afirmar en nuestro documento final: *"Hemos vivido un verdadero Pentecostés en torno a María: muchas lenguas y un solo corazón"* (n.º 3). Con esta experiencia excepcional de fraternidad, sentimos muy cerca la presencia del Espíritu a través de la práctica del proceso de discernimiento. Nuestra comunidad capitular se vio animada por un soplo de vida que nos llevó a las cinco llamadas que compartimos con todo el Instituto en el mensaje-invitación "Optamos por la vida".

El número 18 del documento capitular nos coloca, como a la samaritana, al lado de Jesús, en el pozo de Jacob. Si conociéramos el don de Dios... (cf. Jn 4,10). En efecto, el documento hace referencia a experiencias de encuentro con Jesús (n.º 12), como clave de lectura que nos

ayude a entender la primera llamada del Capítulo como un acto de fe: *"Centrar apasionadamente nuestras vidas y nuestras comunidades en Jesucristo, como María..."*

En tiempos de cambio y de crisis, urge reafirmar lo esencial, lo absoluto que nos hace vivir. Por haber buscado cisternas agrietadas, dejamos de lado los manantiales de agua viva; y morimos de sed, junto al pozo... Como el profeta Elías, necesitamos despertarnos y llenarnos de esperanza para ser peregrinos capaces de atravesar desiertos y caminar hasta la montaña de Dios (cf. 1 Re 19). Y seremos adoradores en espíritu y verdad, conforme a la palabra de Jesús a la samaritana. E, impregnados del amor del Padre, nos transformaremos también en manantiales de agua viva, que llevan vida en abundancia.

"Queremos ser Hermanos" (n.º 19). Sólo esto y nada más. Religiosos hermanos, según expresión de la exhortación apostólica *Vita Consecrata*, de Juan Pablo II. Dice el texto, en el número 60: *"La propuesta es significativa, sobre todo si se tiene en cuenta que el término hermano encierra una rica espiritualidad"*. Y el Papa añade: *"Estos religiosos están llamados a ser hermanos de Cristo, profundamente unidos a Él, primogénito entre muchos hermanos (Rm 8, 29); hermanos entre sí por el amor mutuo y la cooperación al servicio del bien de la Iglesia; hermanos de todo hombre por el testimonio de la caridad de Cristo hacia todos, especialmente hacia los más pequeños, los más necesitados; hermanos para que haya una mayor fraternidad en la Iglesia"*. Ser laicos consagrados no es un problema o una dificultad para nosotros, sino que es, precisamente, la fuerza y la riqueza de nuestra identidad vocacional. Hace más visible la originalidad de la vocación religiosa masculina. Con toda la vida consagrada, vivimos también este tiempo de transición como una oportunidad para la refundación. Somos peregrinos, "por los caminos de Emaús". Marcados por las dudas y frustraciones, sabemos que sólo en la escucha de la Palabra de Dios y en el reconocimiento de los signos de la presencia central de Cristo, podremos releer la historia, ver los acontecimientos con la mirada de Dios y volver a ser testigos radiantes del Resucitado, en comunidades

Acudimos a la fuente de agua vida para convertirnos en manantial



agua viva

H. Antonio Ramalho
Consejero general



que sean "escuelas de fe".

La vida consagrada, "memoria viviente del modo de existir y de actuar de Jesús como Verbo encarnado ante el Padre y ante los hermanos" (VC 22), tiene su mejor explicación en la gratuidad del don y en la confianza de la fe. "Lo que a los ojos de los hombres puede parecer un despilfarro, para la persona seducida en el secreto de su corazón por la belleza y la bondad del Señor es una respuesta obvia de amor" (VC 104). Un buen ejemplo de esa realidad nos la dio el Hno. Álvaro Echeverría, Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en la conferencia que pronunció en nuestro Capítulo; habló de un hermano joven de La Salle, fallecido en Guatemala, que afirmaba que sólo es posible la fidelidad y la perseverancia en la vida religiosa para quien vive su profesión con un corazón enamorado.

Sin embargo, vivir apasionadamente la consagración no es algo romántico o ingenuo. Es más bien una lucha, vivida con mucho ardor, humildad y gratitud, con conciencia de nuestra miseria y con el descubrimiento de la misericordia. No es casualidad que nuestro documento capitular en sus números 18 a 21 insista tanto en la idea de proceso, de búsqueda, de maduración gradual, de conversión. Hay que respetar la dinámica de todo crecimiento humano, dando a esa palabra "humano" toda su riqueza y valor, recordando que Dios mismo quiso humanizarse por el misterio de la encarnación.

Sentimos aquí la gran importancia del proceso formativo para el cultivo de una vida religiosa sana y creíble, asumida por personas de corazón reconciliado y solidario. Conviene recordar el hermoso documento *La vida fraterna en comunidad* de CIVCSVA, que dice en el n.º 35: "La comunidad religiosa, por el hecho mismo de ser una "Schola Amoris" (escuela de amor), que ayuda a crecer en el amor a Dios y a los hermanos, se convierte también en lugar de crecimiento hu-



Los jóvenes están sedientos de saber y de amar

mano. (...) El camino hacia la madurez humana, premisa necesaria para una vida de irradiación evangélica, es un proceso que no conoce límites, porque comporta un continuo "enriquecimiento", no sólo en los valores espirituales, sino también en los de orden psicológico, cultural y social".

Afirmamos la centralidad de Jesucristo en nuestras vidas, como religiosos-hermanos, como discípulos de Champagnat, con el sello del carisma. Y lo hacemos al estilo de María. Ella, mejor que nadie, centró toda su vida en el proyecto de Dios y en la persona de su Hijo, Jesús. María nos educa en la experiencia del amor de Dios a saber acoger, vivir y compartir ese amor. Como Madre de la Iglesia, nos acompaña e inspira a todos los miembros de la gran Familia Marista, para que encarnemos su modo de ser en la Iglesia y en el mundo.

Somos comunidad reunida en torno a María y queremos continuar y completar ese nuevo Pentecostés capitular, abriendo las puertas del cenáculo, para proclamar nuestra profesión de fe, para renovar nuestro 'credo' marista, para transmitir, sobre todo a los niños y jóvenes más necesitados, un anuncio de alegría y sentido para sus vidas: Jesucristo, que nos ofrece su amor y su vida en plenitud. ♦

consejero general

Atraer y mantener

Hay una pregunta que se han hecho muchos hermanos desde que se terminó el Capítulo: ¿Por qué el Capítulo general no incluyó entre las cinco llamadas la cuestión vocacional si tan preocupado estaba por la vitalidad del Instituto?

La respuesta es que la cuestión vocacional nunca estuvo lejos de la mente de los capitulares. El Capítulo expresó su preocupación por las vocaciones, abordando conscientemente los problemas que sentía que impactaban directamente en la atracción y permanencia de los jóvenes en nuestro estilo de vida. ¿Nuestra vida comunitaria sigue atrayendo a nuevos miembros? ¿Nuestra vida en común favorece a los hermanos que tenemos?

Esta preocupación por nuestra vida comunitaria se comparte en todos los continentes y culturas. Desde los años 70, la cuestión de la calidad de la vida comunitaria se ha convertido cada vez más en el motivo por el que las personas nos dejan. Ahora se sitúa, con el celibato, como la principal causa aducida para solicitar la dispensa de votos. Parece que, cuando muchos llegan a una etapa de la vida en la que, después de haber afrontado y vencido las primeras dificultades en la misión con entusiasmo y con cierta seguridad, experimentan más profundamente la necesidad del apoyo afectivo de la vida comunitaria. La experiencia pastoral de muchos hermanos ha sido la de sentir que cada vez se les pedía más a ellos y a los programas educativos. Pero, a menudo, el número de hermanos, que trabajaba en un determinado servicio, se ha reducido. Por eso, hay menos conciencia en los hermanos de estar trabajando en un equipo amplio, unificado y activo. Por este motivo, la comunidad se convierte, cada vez más, en el lugar donde se necesita experimentar la relación con los demás.

A la vez, cuando se siente dentro la necesidad de un apoyo personal mayor, encontramos, a menudo, que nos faltan los recursos necesarios para ello (C 51). Uno se pregunta si el único camino que tiene la comunidad para convertirse en un "ámbito de amistad y de intercambio, en el que se desarrollan las cualidades humanas y

los dones espirituales de cada hermano", sería cuando todos nos decidiéramos a trabajar consciente y deliberadamente por adquirir las aptitudes necesarias para ello. Son aptitudes que se adquieren con el esfuerzo, la práctica y aprendiendo de los propios errores y que necesitarán toda una vida para desarrollarse.

Los diálogos entre capitulares sacaron a la luz los retos a los que se enfrentan los Provinciales. Hay Provinciales que, deseando ayudar a los jóvenes en su discernimiento vocacional, buscan afanosamente por toda la Provincia comunidades que sean atractivas para el joven de hoy, al que llamaremos "Joven en proceso de discernimiento". Otros Provinciales, que tienen hermanos jóvenes a punto de terminar su etapa de formación y de recibir su primer destino, buscan con cierta ansiedad comunidades que apoyen y enriquezcan esta nueva vida.

Es probable que, tanto el "Joven en proceso de discernimiento" como el hermano joven, busquen cosas similares. ¿Tiene la comunidad conciencia de su vitalidad, lo que conlleva de cambio, adaptación y crecimiento? Y el que llega, ¿siente que el corazón de esa comunidad está fuera de ella misma y que no se mira al ombligo, más preocupada por la conservación y la atención a sí misma? La misión, en cualquier forma, ¿ocupa una parte importante del tiempo y de los diálogos de la comunidad o bien la comunidad se siente como una institución autosuficientemente sólida que repite los modelos del pasado? No dejemos que nuestras escuelas y nuestra misión permanezcan ancladas en la rutina y en programas de años o décadas pretéritas. ¿Estamos satisfechos de lo que hacen nuestras comuni-



La comunidad como espacio de fraternidad

vocaciones

H. Peter Rodney
Consejero general



dades? De ahí surge el valor crucial que tiene el Proyecto anual de vida comunitaria.

En el caso del "Joven en proceso de discernimiento", que busca unirse a nosotros o en el del hermano joven que está empezando su vida apostólica, cada uno puede mirar en torno a sí y cada comunidad se puede preguntar a sí misma: ¿serán nuestras relaciones comunitarias capaces de apoyar y sostener su tarea pastoral? Su oración personal, ¿estará alimentada y animada por la oración comunitaria? Estando como estaba tan interesado por el tema de las vocaciones, ¿llevaba razón el Capítulo para preocuparse, en primer lugar, de las relaciones comunitarias y de la oración de la comunidad?

Frente a esta preocupación, ¿qué hacer? No hay un esquema para el Instituto. Afortunadamente, cada comunidad goza de libertad para hacerse cargo de su propia vitalidad. Unos superiores de comunidad competentes, ¿podrán promover el cambio, ser pacientes ante el lento progreso si se constata una buena voluntad? ¿Podrán trabajar pastoralmente con esos a los que el cambio asusta y ser enérgicos con los que podrían infectar la comunidad con su desesperación? Los buenos superiores son cruciales. Por eso, el Capítulo estaba preocupado de este asunto. ¿Preparamos a los superiores de comunidad tan bien como a los directores de las obras?

Hay Provincias en las que los hermanos se dan cuenta de que la estructura y el ritmo de la comunidad no es beneficioso para todos y que no favorece el trabajo pastoral de todos. ¿Se puede abordar esta realidad con la vista puesta en la vitalidad de la Provincia? Y en la Provincia, ¿se confía suficiente y audazmente, como para permitir e incluso animar la creación de tipos

distintos de comunidad? Seguramente, se producirá en la Provincia una mayor variedad de comunidades que reflejará más fielmente las diferencias de misión, formación y de espiritualidad personal. Todo ello complicará más la vida provincial, de por sí ya muy complicada, pero será testigo de la riqueza múltiple que encierra la fraternidad marista.

Una cosa parece ser cierta: para que haya vitalidad en una Provincia, las comunidades, si no todas al menos algunas, tienen que ser recintos de vitalidad. Al ser vital, bajo la dirección pastoral de superiores competentes, la comunidad transmitirá la sensación de que la vida comunitaria es importante para cada uno de sus miembros. Es vital porque, individual y comunitariamente, vamos adquiriendo las aptitudes que son necesarias para hacerlas humana y espiritualmente útiles. Es vital, porque se respira un aire de realismo. El realismo que sabe que, ante lo que es necesario, el progreso es lento y requiere paciencia y perdón. Un realismo también reflejado en la conexión de la comunidad con la vida que existe fuera de la capilla y con una misión, exterior a la comunidad, que es posible para casi todos los hermanos. Una fraternidad, experimentada de esta manera, me hace comprender que este viaje espiritual es de gran importancia para las personas con quien convivo, y, por ello, me sentiré animado a perseverar en mi consagración. Si trabajamos por obtener vitalidad de una forma clara, concreta y paciente, entonces la vida del hermano resultará atractiva para el "Joven en proceso de discernimiento" y servirá de apoyo al hermano de cualquier edad. Nos debemos mucho unos a otros. ♦

consejero general

“Ensanchar el espacio

La expresión del profeta Isaías (54,2), que el documento capitular utiliza para abordar nuestra relación con los laicos, está cargada de referencias a la fecundidad recuperada por el pueblo (esposa) de Dios, gracias a la renovada iniciativa de su amor que lo ha devuelto a casa después del exilio.

En este contexto bíblico nos situamos para entender la invitación que nos dirige el 20º Capítulo general.

Tres situaciones diversas en distintos lugares del mundo marista:

❖ *Rosita ha descubierto su vocación de educadora. Este es el segundo grupo de niños que forman “su familia” desde hace tres meses. Ella y su hija de 14 años son las cabezas de hogar de los ocho niños y niñas que forman la casa-familia La Valla. Con cariño y exigencia, los niños están aprendiendo hábitos de aseo, convivencia y responsabilidad que en sus*

propias familias (un tanto desintegradas) nadie les enseñó. El proyecto de atención a menores en situación irregular va tomando forma al alero del carisma marista.

❖ *Hace un mes Rob fue afiliado a la Provincia, durante una Eucaristía en que estaban presentes su mujer y sus dos hijos, casi cuarenta hermanos, varios colegas y algunos alumnos del colegio donde educa desde hace más de veinte años. “Renuevo la opción de dedicar mi vida a la educación de estos jóvenes, especialmente los más desatendidos”, expresó con sencillez al agradecer la afiliación. Otros ochenta laicos y laicas son, como él, miembros afiliados de esa Provincia marista.*

❖ *El grupo lo forman una docena de personas, hombres y mujeres. Ya celebraron 25 años de vi-*

da de comunidad: cada semana se reúnen para compartir el Evangelio y la vida; cada año viven uno o dos retiros de fin de semana; se han hecho parte de muchas iniciativas solidarias, aunque nacieron como grupo de oración. Hace seis años se incorporaron como fraternidad al Movimiento Champagnat.

Efectivamente, el carisma marista, a lo largo de las últimas décadas, ha ido manifestando su fecundidad en las vidas de muchas personas laicas que viven su fe cristiana con los rasgos y acentuaciones que san Marcelino nos legó a los hermanos. El Capítulo nos invita a reconocer en la vida de estos laicos y laicas, jóvenes y adultos, su pertenencia legítima al proyecto de Champagnat. Es el Espíritu de Dios quien nos ha conducido por estos caminos de enriquecimiento mutuo y quien nos llevará a profundizar nuestra identidad marista de hermanos y laicos.

Por una parte están los **educadores maristas** laicos, transitando de la profesión a la vocación, en la entrega a la misión evangelizadora. Participando con ellos codo a codo en la escuela marista, los hermanos nos enriquecemos con sus dones. En muchos lugares, necesitamos seguir creciendo en reciprocidad, revirtiendo la antigua verticalidad. La vivencia conjunta de procesos de formación en la espiritualidad apostólica marista va tejiendo nuevos lazos de fraternidad entre hermanos y laicos. Unos y otros profundizamos nuestra propia identidad en el diálogo y el quehacer conjunto. La



Compartir con los seglares, un nuevo signo de vida

de la tienda”

H. Pedro Herreros
Consejero general



misión se ve así fortalecida. En algunas culturas, la presencia de los hermanos en un medio escolar pluralista los pone en contacto con educadores de otras creencias. En el diálogo que aflora, Dios se hace oír y su Reino va germinando. La persona de san Marcelino despierta, muchas veces, una honda sintonía espiritual.

Por otra parte, **muchas familias** se han encontrado con el carisma marista en las instituciones educativas que frecuentan los hijos. Han quedado prendadas de la sencillez de trato, o de la cercanía afectuosa y desinteresada, o de la disciplina motivada y cariñosa pero exigente. Han descubierto la llamada a vivir la fraternidad, desde el Evangelio de Jesús. Se han identificado con los rasgos marianos descubiertos o han encontrado un nuevo espacio para María en sus vidas. Algunos quisieran vincularse de algún modo al carisma, desde su identidad laical. El Capítulo nos ha encomendado acompañar estos procesos y explorar nuevos caminos.

Están también los jóvenes **animadores** y los **voluntarios** que entregan parte de su tiempo a acompañar a otros niños y jóvenes en su maduración como personas y cristianos o a desarrollar proyectos de solidaridad. En su corazón vibran también rasgos de Champagnat. Su persona los cautiva e inspira. Los alienta a la generosidad y a la entrega desinteresada. Despierta en ellos iniciativas diversas. Algunos comparten la vida de comunidad con los hermanos, durante algún tiempo (y la fraternidad cobra un nuevo sentido, más universal).

¿Qué nos deparará el futuro? En una Iglesia que es comunión y participación, nuestra identidad de hermanos –religiosos laicos– se va perfilando en la interacción con la jerarquía y con los fieles laicos. El misterio de la Iglesia se ve reflejado en la variedad de vocaciones que el Señor suscita para la vida del mundo. El don de nuestra vocación de hermanos maristas seguirá siendo indispensable. En el rostro fraterno del



Un nuevo sitio dispomed para un amigo más...

hermano brillará la hondura de su experiencia de Dios, la gracia de la fraternidad y su desvivirse por el Reino en la educación de los niños y jóvenes. Mientras mejor se integre en el conjunto de la Iglesia, mejor se perfilará en su identidad propia.

En el contexto eclesial actual, en que los movimientos laicales de diversas espiritualidades semejan un nuevo Pentecostés, el laicado marista tiene una oportunidad (es tiempo de gracia: kairós). Acompañados por los hermanos, los laicos maristas irán perfilando su propia identidad, desde las raíces de la espiritualidad mariana y apostólica que nos legó Marcelino Champagnat. Como adultos en la fe irán discerniendo por sí mismos o en conjunto con los hermanos, nuevas presencias educativas junto a los jóvenes más desatendidos

La tienda ensanchada del carisma marista, en fidelidad al Espíritu que ha sido derramado en nuestros corazones, será expresión y fuente de nueva vitalidad. Juntos, hermanos y laicos, actualizamos el carisma de Marcelino Champagnat. Nuestras vidas están llamadas a convertirse, para aquellos a quienes somos enviados, especialmente para los jóvenes, en invitación a encarnar el evangelio, a la manera de María. Y nuestro Fundador podrá reconocer en cada uno de sus hijos (laicos y hermanos) a un obrero del Reino, elegido por el Padre y animado por el Espíritu para dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar. ♦

consejero general

Luchando con Dios

“Dejaos asaltar por Dios, no penséis que Jacob está lejos... Todo nos llama a la lucha con Dios y por Dios, para que Dios se haga visible, para que el sol de Dios pueda amanecer en nosotros y podamos recibir un nuevo nombre”.
(Dorothee Sölle)

Hace unos años (1996), Barbara Fiand publicó un libro en el que comparaba el momento actual de la vida religiosa con la lucha de Jacob con Dios que se narra en el libro del Génesis (32,22-31). “Luchando con Dios” es el sugerente título del libro en cuestión.

DIOS NOS ASALTA

El relato bíblico se sitúa en medio de la noche. ¿No nos hemos referido a menudo a la imagen de la noche para describir la vivencia de muchos de nosotros,

inmersos en una época de cambios profundos que nos desorientan y confunden? ¿No nos sentimos frecuentemente como rodeados de oscuridad y sin puntos de referencia evidentes? ¿Por qué tarda tanto la aurora del nuevo día? ¿Hacia dónde hay que orientar los pasos, cuando las seguridades son tan escasas?...

Y en medio de la noche, Jacob es asaltado por “alguien”, cuyo rostro no puede ver. Tan sólo al final, después de resistir durante toda la noche, consigue descubrir que había estado luchando

con Dios. Si trasladamos las imágenes bíblicas a nuestra propia vida, quizás reconozcamos que demasiado a menudo la vivencia de “la noche” ha provocado en nosotros que nos rindamos al cansancio y al desaliento, cerrando los ojos y dejándonos vencer por el sueño. Pero nuestra cómoda tranquilidad se ve sorprendida por el asalto del “desconocido”, tras cuyo rostro conseguimos intuir, como Jacob, el rostro de Dios. Como hizo Jacob, somos invitados a aguantar la noche entera y afrontar valientemente el encuentro con Dios. Y para nosotros, maristas, ¿qué rostro podía asumir Dios, sino el de niños y jóvenes?

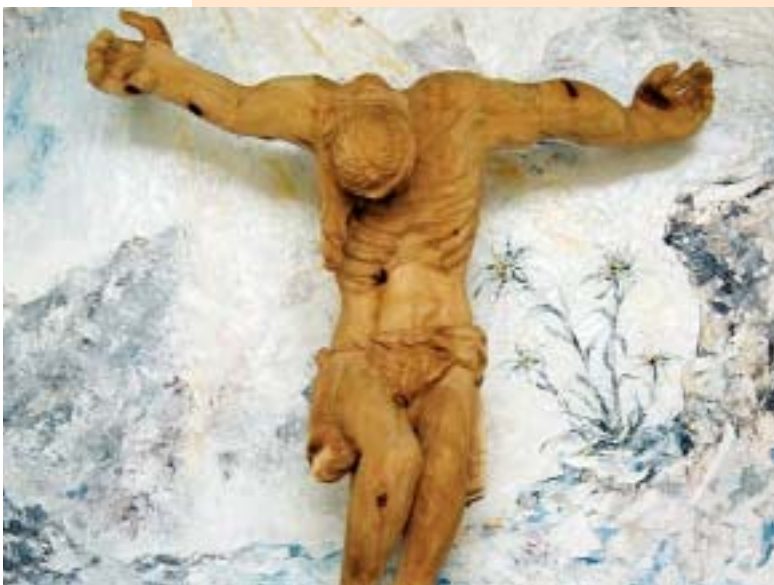
Su voz resonó clara y fuerte durante tres días en la sede de la ONU el pasado mes de mayo: “Somos los chicos de la calle. Somos los chicos de la guerra. Somos las víctimas y los huérfanos del HIV-SIDA. Queremos un mundo apto para los niños, porque un mundo adecuado para nosotros es un mundo adecuado para todos” (Gabriela, Bolivia, 13 años y Audrey, Mónaco, 17). “Hoy, los chicos de Liberia sufren por la guerra, estamos desnutridos por la guerra, morimos por la guerra” (Wilmont, Liberia, 16). “Lo mejor que pueden hacer es detener las guerras. Acá están tomando decisiones que pueden afectar al mundo. Espero que me escuchen” (Eliza, Bosnia-Herzegovina, 13). “Algunos sólo nacen para sufrir, y sufren cosas que no han causado. Lo que necesitamos de ustedes es paz” (José, Timor Oriental, 17).

Al testimonio de esos niños y adolescentes, convalidado por otros 380 que habían deliberado en el “Foro Mundial de los Niños”, se añadió la voz de Carol Bellamy, directora general de la UNICEF: “Estamos fallando a los niños. En el planeta hay 2.100 millones de menores. Cada 24 segundos nacen cien bebés y muchos de ellos morirán antes de los 5 años como resultado de enfermedades que pueden prevenirse; muchos nunca entrarán en una aula, serán aterrorizados por la violencia social o la guerra, y se verán forzados a trabajar en condiciones abusivas”.

NO TE SOLTARÉ HASTA QUE ME BENDIGAS

Laura Hannant, canadiense de 16 años, también participante en el “Foro Mundial”, comentó ante la Asamblea de la ONU: “Ahora que estamos

Jesús vivió su misión hasta el extremo





H. Emili Turú
Consejero general

aquí nos están escuchando. ¿Lo seguirán haciendo luego? Eso es otra cosa”.

Asaltados por Dios a través del urgente clamor de niños y jóvenes, la pregunta de Laura resuena implacable: “Además de conmovederos ahora, ¿vais a hacer algo en el futuro?”. Tenemos la elección ante nosotros: podemos dedicarnos a elaborar un nuevo documento sobre nuestra “Misión y Solidaridad”; gastar nuestras energías en discutir sobre qué tipo de apostolado es el más acorde a nuestro carisma; justificar nuestras escasas posibilidades de compromiso ya que, de acuerdo a las siempre necesarias estadísticas, hay que ser “realistas”... o bien podemos ponernos inmediatamente en marcha, ofreciendo respuestas rápidas ante situaciones dramáticamente urgentes. ¿Podemos imaginarnos la respuesta del corazón compasivo de Champagnat ante esa misma interpelación...?

Jacob resiste obstinadamente en su lucha toda la noche. “No te soltaré hasta que me bendigas”, le dice con atrevimiento a Dios. Y así fue: su constancia se convirtió en su bendición.

NUESTRO DIOS QUIERE ABRASAR

Cuenta una poesía mística sufí que un día Moisés oyó a un pastor rezar de manera sencilla y familiar, como quien habla con un amigo: dijo a Dios que cuando pensaba en Él, sólo sabía decir “¡Ah!”. Moisés se irritó mucho por la aparente falta de respeto del pastor, y le recomendó que emplease un lenguaje más correcto.

Según el cuento, Moisés tuvo una revelación repentina de Dios, el cual le reprochó su actitud: “No escucho las palabras que dicen” dijo Dios, “sólo me fijo en la humildad. Ese corazón contrito y sumiso es la realidad, no las palabras. Hay que olvidar las grandes frases. ¡Fuego, fuego es lo que quiero!” Dios sugirió a Moisés que los que prestan atención a la manera de hablar son de un tipo. *Los que se abrasan en su amor pertenecen a otro.*



¿Qué rostro puede asumir Dios, sino el de niños y jóvenes?

Marcelino Champagnat no fue justamente una persona de grandes palabras, sino alguien que, abrasado por el amor de Dios, fue capaz, en su nombre, de grandes audacias: “¡No puedo ver a un niño sin que me asalte el deseo de decirle cuánto lo ama Dios!”.

Cuando el 20º Capítulo general decidió publicar un solo documento final, quería subrayar que ya pasó entre nosotros el tiempo de las grandes declaraciones. Que ahora es el tiempo de la “pasión”: una invitación a cada uno de nosotros para que nos dejemos abrasar por la ternura de un Dios que desea manifestarse como hermano cercano de los niños y jóvenes cuyo clamor resulta cada día más evidente. “Dios nos ha dado los dones necesarios para encender el mundo y a quienes nos rodean” (XX Cap. Gral., 31); ¿estamos haciendo fructificar adecuadamente esos dones recibidos?

La conocida Joan Chittister decía en un artículo (1994): “La única cuestión para este tiempo es: ¿continuará la vida religiosa con nosotros o tendrán que venir otros a reanimarla? Dos cosas son ciertas. Primera, es imposible que los grupos que no se ocupen de las cuestiones de hoy puedan servir de fermento a esta época. Segunda, donde no hay pasión, la vida está muerta”. ♦

Lavaos los pies los unos

El Jueves Santo, en Roma, nuestro Superior general lavó los pies a algunos Hermanos de la casa general.

¿Qué hay de especial en ello, se preguntará alguno, dado que el Señor mismo nos dio ejemplo, invitando a sus discípulos a hacer lo mismo? *“Pues si yo, el Señor y Maestro, os he lavado los pies, ...”* (Jn 13,14). El gesto tiene su explicación en esa frase. Aquel a quien todo poder se le ha dado

en el cielo y en la tierra, se hace el servidor de sus apóstoles... Es un cambio total de perspectiva, una actitud muy alejada de las prácticas corrientes del tiempo de Jesús y del nuestro. El que tiene el poder, la mayor parte de las veces se lo hace sentir a los otros y se sirve de él para su beneficio. No es lo mismo para las personas que se comprometen en el servicio de Cristo... Esta actitud de servidor de sus hermanos no tiene más que un fundamento: el amor, y solamente eso puede justificar la aceptación de una función de superior, sea cual sea el nivel.

En las líneas que siguen, me gustaría compartir brevemente, partiendo de los tres elementos presentes en el documento capitular, en los números 37 a 40.

UN GOBIERNO PASTORAL

En el número 38, el documento capitular añade ese calificativo para describir el modelo de gobierno deseado. Si la palabra en sí misma tiene la aprobación de todos, no es cierto que todos

tengamos la misma concepción de lo que es un gobierno pastoral. Por mi parte, me parece que su característica esencial consiste en colocar el amor a Dios y a los hermanos en el centro de la acción. Una de las manifestaciones de este amor será la atención manifestada a cada persona, acompañándola si fuera necesario... Sin embargo, eso no significa consentir todo. Un Provincial “pastoral” no acepta todas las situaciones, todas las peticiones... en particular si causan dificultad, y representan un peligro para las personas. No puede apoyar los comportamientos irresponsables. Siendo Provincial, me ha sucedido tener que ser exigente con un Hermano, al creer verdaderamente que su salud estaba en juego... Dos o tres años más tarde, ese mismo Hermano me escribía: “Nunca te daré suficientemente las gracias por lo que hiciste por mí...” Esas pocas palabras han recompensado ampliamente todos los esfuerzos realizados, esfuerzos que quizás habían sido mal comprendidos al principio. Yo creo que un gobierno pastoral sabe también tomar las decisiones que se imponen, aunque parezcan dolorosas. Amar al hermano exige coraje para ayudarle a crecer en su vocación. Eso es también un gobierno pastoral.

UN SERVICIO CREATIVO DE ANIMACIÓN Y DE GOBIERNO

Debemos tener en cuenta que el proceso de reestructuración ha hecho surgir ideas nuevas sobre el tema de las estructuras de animación y de gobierno. Hemos visto aparecer regiones o sec-



Superiores generales: un patrimonio de servicio

a los otros

H. Maurice Berquet
Consejero general



tores en el seno de la nueva provincia... Por otro lado, la reflexión ha llegado al Capítulo general en forma de una proposición que ha sido adoptada: la posibilidad de nombrar vicarios provinciales, superiores mayores... En cada caso, yo creo que la preocupación principal ha sido la de favorecer la vida..., de permitir una relación fácil con el provincial o con su representante, poniendo en común los recursos más allá de nuestras antiguas fronteras provinciales... Además, el propio proceso ha llevado, la mayor parte del tiempo, a la organización de encuentros múltiples con vistas a un discernimiento que no se limita solamente a los consejos provinciales.

Sin embargo, me parece que todavía no hemos examinado detenidamente todo lo que se refiere a la renovación de nuestras estructuras de animación y de gobierno. Por ejemplo, nuestros capítulos provinciales tienen un papel deliberativo bastante reducido... ¿No habría que avanzar en la búsqueda de nuevas responsabilidades para esta instancia tan importante? Cuando participé en la comisión de "estructuras" de las provincias de Francia y de Cataluña, me sentí interpelado por unas palabras de un canonista que habíamos consultado sobre el tema... Pienso que si queremos un gobierno que otorgue prioridad a la corresponsabilidad y a la subsidiariedad, que favorezca la comunión entre los hermanos, no podemos ahorrarnos esta búsqueda.

CORRESPONSABILIDAD...

Es una tentación, al hablar de la animación y del gobierno, el poner el acento sobre los hermanos que están investidos de una responsabilidad: el Superior de una comunidad, el Provincial, el Superior general... No siempre nuestro hablar está falto de segundas intenciones. Me puedo instalar en la posición comodísima del que observa, más o menos críticamente, el funcionamiento de la autoridad. Esto significa olvidar rápidamente

que este servicio nos concierne a todos, aunque no tengamos el título de superior. El servicio de gobierno necesita al menos dos partes: la del que asume la decisión y la del que le afecta. En ese sentido, el servicio es solamente de orden relacional. La ausencia de una de las dos partes la deja sin efecto.

Me gustaría subrayar de una forma más precisa un aspecto que nos afecta a cada uno de nosotros. Se refiere al procedimiento previsto en nuestras Constituciones para el nombramiento de la persona que asegurará el gobierno y la animación de mi comunidad, de mi provincia... La consulta a cada hermano por medio de una papeleta de votación, no es tan anodina como parece. Puedo interrogarme sobre mi propia actitud cuando se me consulta. ¿Qué es lo que busco cuando escribo un nombre en la papeleta: la persona que yo considero capacitada, aquel que asegurará mi tranquilidad, aquel que hará algo nuevo...?

En la situación actual en que la media de edad del Instituto aumenta, en que emergen las nuevas provincias nacidas de la reestructuración, ¿a qué hermano voy a proponer como Provincial? ¿No existe la tentación de privilegiar la seguridad recurriendo a los mismos? Esta actitud, muy comprensible, puede tener, sin embargo, consecuencias difíciles de prever a largo plazo. La renovación del liderazgo es esencial para la vida de mi provincia. Gracias a tal liderazgo, nuevas ideas y nuevos proyectos pueden ver la luz. Esperar a que los jóvenes sean viejos para confiarles responsabilidades, ¿no sería comprometer seriamente el futuro? Debo tomar conciencia de que con mi papeleta de votación, puedo responder a la llamada del Capítulo para un servicio creativo de animación y de gobierno.

"Lavaos los pies unos a otros...", ¿no les parece que esta invitación sugiere que todos estamos implicados en el servicio de animación y de gobierno? ♦



consejero general

Leyendo entre líneas



H. Carlos Wielganczuk
Provincia de Brasil Centro-Sur

Medios prácticos para la vivencia del Capítulo

Impulsado por la acción del Espíritu Santo y por la presencia maternal de María, el Instituto Marista vivió la gracia del 20.º Capítulo general. De él nacieron cinco llamadas que tenían como hilo conductor la centralidad en Jesucristo al estilo de María. Todas las instancias del Instituto - Consejo general, Consejo provincial, Unidades administrativas, comunidades y Hermanos - están comprometidas en la realización concreta del Capítulo.

Se pide al H. Provincial y Consejo que, por medio de retiros, Capítulos provinciales, Asambleas provinciales, encuentros de grupos de Hermanos, de superiores, encuentros con los seglares, circulares, boletines provinciales, visitas a las comunidades y a las obras, incentiven, orienten, animen y ofrezcan medios adecuados y personas calificadas para acompañar a los Hermanos, a las comunidades y a los seglares en su formación para la misión, para la solidaridad y en la espiritualidad, teniendo siempre como horizonte en las actitudes y en las acciones, las llamadas del 20.º Capítulo general.

Es en las comunidades donde se pueden concretizar mejor las llamadas del Capítulo general, donde hay posibilidades de utilizar unos medios adecuados, como son el Proyecto de Vida Comunitaria, los encuentros semanales de la comunidad, el compartir la vida y

la fe; también se puede comprobar nuestra capacidad para ver en nuestro Hermano un Icono de Dios; otros medios son: la misión compartida con los seglares (MCHF y otros) y con los padres de alumnos, la revisión diaria. En comunidad, los hermanos tendrán oportunidades para evaluarse en su crecimiento y en sus desafíos y para poner en acción procesos de crecimiento humano y de conversión, para encontrar espacios de fraternidad, de sencillez y de vida evangélica al servicio de la misión. El Proyecto Personal de Vida, redactado a partir de las llamadas profundas y de las aspiraciones del ser humano, puede ser un instrumento por medio del cual se puede evaluar el proceso de nuestro caminar.



H. Antonio Giménez de Bagüés
Provincia de Levante, España

Recomendaciones y peticiones (decisiones)

“Hemos realizado juntos un camino de discernimiento. Hemos discernido cinco llamadas que nos impulsan a la acción y que se concretan en líneas de acción. Estas llamadas están en continuidad con el 19º Capítulo general”. (Optamos por la Vida, nº. 4) Este número es una buena síntesis de lo que fue el 20º Capítulo general.

La actitud de escucha, de discernimiento de llamadas, fue el núcleo del Capítulo. El ver, juzgar y actuar, mejor el ver-juzgar y actuar, fue el método que

seguimos para discernir. ¿Por qué ver-juzgar y actuar? Porque una vez discernidas las llamadas lo urgente e importante es responder, actuar. El método reflejaba y debía favorecer el sentimiento mayoritario de que es el momento para el “compromiso de la acción”, de las “líneas de acción”, no tanto del de la documentación.

Y el 20º Capítulo Provincial nos da un extenso elenco de líneas de acción en forma de recomendaciones y peticiones (decisiones) para responder a las cinco llamadas.

Son muchas las recomendaciones y, a todos: hermanos, comunidades, Consejos provinciales, grupos de Provincias y Consejo general. Son muy pocas las peticiones y, a pocos: seis al Consejo general, y dos a los Consejos provinciales.

¿Cuál es el sello, la carta de presentación de las peticiones?
– La urgencia del “**ya**, del **now**, del **maintenant**, del **ahora**”, del “**caminar con paz pero deprisa**” (H. Benito) por caminos iniciados en el 19º Capítulo general.

– La convicción de que “los primeros rayos de la aurora despuntarán para todo el Instituto si, como María hace mucho tiempo, abrimos nuestro corazón a la gracia de Dios y **si hacemos algunas cosas que nos habíamos propuesto ya hace años**” (H. Seán)



H. Michael Hill
Provincia de Sidney, Australia

Corresponsabilidad

Todos los hermanos somos responsables de llevar a cabo las

decisiones del Capítulo. Algunas decisiones se dirigen a grupos concretos, como Provinciales y Superiores de Distrito, y otras han sido asignadas al Consejo general, pero la vitalidad futura del Instituto dependerá de la buena disposición de cada hermano para leer y empaparse, en clima de oración, del mensaje del Capítulo para llevarlo a la práctica en su propia vida. Sólo en ese momento, seremos capaces, de una manera creíble, de motivar y animar a nuestros compañeros laicos a que hagan lo mismo.

En el discurso de clausura del Capítulo, el hermano Seán, Superior general, señaló que el trabajo auténtico del Capítulo estaba a punto de empezar, una vez que los delegados regresaran a sus Provincias y Distritos. En ese momento, los delegados habíamos llegado al final de seis semanas de compartir y de debates. Fue una emocionante y transformadora experiencia en la que se sintió de una manera palpable la presencia del Espíritu Santo. Sin embargo, siempre hay un riesgo: que todo el buen trabajo realizado durante un acontecimiento tan extraordinario como es el Capítulo general, se quede, una vez que se van los capitulares, en la sala capitular. Sabemos que la puesta en práctica de las decisiones del Capítulo y la transmisión del espíritu que había en ellas no son procesos automáticos y exigen un trabajo duro.

Esto llevará tiempo. De vez en cuando, nuestro caminar vacilará y, en otros momentos, será valiente y seguro. Pero será la adhesión integrada de mente y corazón lo que importe. Si “Optamos por la Vida”, deberemos hacerlo activa y entusiásticamente. Éste fue el lema del Capítulo y seguirá siendo, durante los próximos años, la principal llamada para cada hermano.





H. Joaquim Clotet
Provincia de Rio Grande do Sul, Brasil

La práctica personal del discernimiento

El documento "Optamos por la vida" me hace una llamada desafiante en su conclusión: "Pongámonos, pues, en camino cada día en actitud de discernimiento de lo que el Señor espera de nosotros." Es imposible pensar y vivir mi realidad de religioso consagrado marista sin la relación amorosa diaria con Dios, por medio de la oración personal y comunitaria. Pero no puedo detenerme ahí. El esfuerzo y la voluntad por ser fieles a las exigencias de su llamada, deben darme pautas para el trabajo diario. Una ayuda para estar cerca del corazón paterno y materno de Dios en este ejercicio es la cita de la carta a los efesios, conocida como la oración de la iluminación: "Que Dios os conceda el espíritu de sabiduría, que os revele un conocimiento profundo de él, que ilumine los ojos de vuestro corazón" (Ef 1, 17). Esta cita constituye una llamada a mi vida religiosa marista, que está, a veces, marcada lamentablemente por una actividad febril, "discernir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto" (Rm 12, 12). Este desafío lo puedo llevar a cabo yo solo o con la ayuda de otra persona. Las **Constituciones** nos señalan al Superior provincial y al Superior de la comunidad. ¿Qué bueno sería si ellos estuvieran preparados para esto y yo, a mi vez, estuviera preparado para solicitar esta ayuda! En

determinados momentos de la vida, la presencia de un director espiritual que nos ayude en la práctica del discernimiento personal puede llegar a ser imprescindible. El ejercicio del discernimiento personal, necesario para la renovación individual y la práctica de la fidelidad creativa, suscitará confianza en Dios, libertad de espíritu, sencillez y deseo de apasionarse por Jesús; es decir, ser hoy presencia viva de Champagnat.



H. José Luis Ampudia
Provincia de León, España

Comunicación de vida

"Nuestras comunidades encuentran dificultad para favorecer el compartir la vida, los sentimientos..." (Informe del Consejo general al Capítulo). Frente a esta constatación el 20º Capítulo nos pide "**intensificar en comunidad la comunicación de vida, especialmente nuestras carencias y vulnerabilidades**". Me imagino que las dificultades permanecen tras la clausura del Capítulo. La incomunicación es un síntoma, no es causa, no es la raíz. Quedarse en síntoma, atacarlo, puede conducir a la frustración y a la culpabilidad. El síntoma – la incomunicación – esconde una profunda e incómoda realidad: baja autoestima, ausencia de autonomía, fe débil. En el Capítulo hemos **optado por la vida**. Por eso nos ofrece líneas

de acción: "**poner en marcha procesos de crecimiento humano y conversión**" (nº 18).

Proceso, camino, movimiento, algo que se inicia con deseos de llegar al final.

El proceso pide acompañamiento; permite paradas, incluso retrocesos; cura heridas y abre puertas; ilumina y ayuda a integrar fe y vida; identidad y misión.

"Sentimos la necesidad de vivir procesos de crecimiento y conversión que nos ayuden a integrar las diferentes dimensiones de nuestra persona y acoger... el amor incondicional de Dios" (19). Conversiones radicales no se dan de un día para otro; tampoco cambios significativos. Pasar del miedo a la libertad, de la heteronomía a la autonomía, del temor a la ternura, del egoísmo a la compasión, requiere un largo camino; exige un proceso. Sin este itinerario de crecimiento será muy difícil avanzar en la comunicación a la que hacen referencia estas líneas.





42.3

H. Robert Clark

Provincia de Esopus, (EE.UU.)

Proclamación creativa de la Buena Nueva

¿Qué "Buena Nueva" tenemos que ofrecer los maristas a la juventud del siglo XXI? En un mundo lleno de violencia, de abusos, de familias rotas y de amenazas del terrorismo, hay una profunda necesidad del mensaje de Jesús. Hemos sido bendecidos con un carisma que nos llama a estar presentes entre los jóvenes, a ayudar a que "Jesús sea conocido y amado" y a llevarles la Buena Nueva del Evangelio.

Una de las características maristas es nuestra presencia entre los jóvenes. Champagnat quería que sus hermanos estuviesen con los niños, que les amasen y que les educasen. Hoy, casi 200 años después, esa llamada tiene aún vigencia. El reto es llevar ese don de la presencia, del amor y de la educación a los niños a las muchas naciones donde está vigente nuestro ideal marista.

En los Estados Unidos, la mayoría de nuestros hermanos están involucrados en la educación secundaria. Nuestros colegios tienen un programa de pastoral juvenil. Hace cinco años, las provincias americanas establecieron programas para juntar a los alumnos de 15 colegios maristas de 7 estados diferentes. Este movimiento se llama: "Juventud Marista". El movimiento "Juventud Marista" ayuda a que Jesús sea conocido y amado en el espíritu de Marcelino y de los hermanos maristas.

Nuestra casa de ejercicios de Esopus, en el estado de Nueva York, ha sido una bendición para la juventud, para los educadores maristas, para los hermanos y para los seglares maristas. La reunión de "Juventud Marista 2001" congregó a 200 jóvenes que deseaban compartir la Buena Nueva de Jesús. En esta primavera, se tendrá la primera Asamblea de Líderes de la Juventud Marista, para formar líderes estudiantiles en cada colegio, que sean evangelizadores de sus compañeros. El reto para cada uno de nosotros consiste en prestar atención a los signos de los tiempos y en afianzar nuestra llamada y nuestra riqueza. Entonces, llegaremos a ser verdaderamente "fuego en la tierra".



42.4

H. Raúl Figuera Juárez

Provincia de León, España

Estar con los jóvenes para tener vida

El Capítulo se dirige a mí para hacerme una invitación tan elemental que hace unos años me parecería superflua. Hoy, sin embargo, la percibo actual y necesaria. ¿Por qué no estoy con los jóvenes?, ¿se trata solo de que "no puedo" porque estoy en otras tareas o hay algo más? Conoceré ese "algo más" si me paro a ver los sentimientos que han podido influir en el progresivo alejamiento:

- el cansancio por el esfuerzo permanente de creatividad que

exige la adaptación,

- la frustración y sensación de inutilidad de un trabajo a contracorriente,
- y el sentimiento de inadecuación y vaciedad que experimento al utilizar un lenguaje desconectado y una expresión religiosa sin vida.

Desde estos sentimientos de insatisfacción no es extraño que "caiga en el peligro de encerrarme en tareas administrativas" donde me siento útil, con recursos y existencialmente no cuestionado. ¿De dónde sacaré pues la energía para responder a la invitación del art.42.4?. Me agrada decir que "el amor de Dios derramado en mi corazón..." moviliza entrañas de misericordia al servicio compasivo de los jóvenes. En este caso sería superflua también la primera llamada del Capítulo. Sólo el deseo de mi propia revitalización tendrá fuerza suficiente para moverme. Necesito estar con los jóvenes para "despertar" a la vida. No sé si podré ayudarles a descubrir su vocación pero, estar con ellos me ayudará a renovar la mía. No sé si podré acompañarles, pero aprenderé a dejarme acompañar y a estar sin jugar el rol del que todo lo sabe. No sé si podré ser catequista pero tendré la oportunidad de escuchar mis interrogantes más profundos expresados con claridad en los suyos. En ello me va la VIDA.



MIRAMOS A MARCELINO COMO UN PEREGRINO DE FE Y UN COBAZÓN APASIONADO POR DIOS.

DC, 15



H. Lawrence Ndawala
Provincia de África Austral, Malawi

La Promoción vocacional. Vocaciones y vitalidad del Instituto

Introducción

Tenemos una función que desempeñar en la promoción vocacional (cf. C 94). Pidamos al Dueño de la mies el valor y la humildad, al estilo de María, para que aceptemos lo que no podamos hacer por nosotros mismos.

A. Espiritualidad evangélica

El promotor vocacional debería:

- Vivir la vida con la conciencia permanente que tenía Jesús de sentirse enviado por el Padre.
- Vivir la total entrega de Cristo al Padre.
- Vivir la respuesta incondicional y humilde de María a Dios.
- De este modo, él / ella podrán ayudar a los jóvenes a responder a la llamada de Dios.

Vamos al encuentro de los jóvenes allí donde están. Recordemos el papel que jugamos en la promoción vocacional y sepamos gastar el tiempo con los jóvenes, haciendo que nuestra vida sea un reto para ellos (Cf. C 82).

B. Colaboradores

1. Es indiscutible la importancia de la familia. Tenemos que implicar a las familias. De este modo, el promotor vocacional conocerá mejor el contexto familiar de los jóvenes y la

familia conocerá a los hermanos.

2. La comunidad cristiana tiene también un papel que desempeñar en la vocación de los jóvenes, especialmente en lo que se refiere a su participación en las actividades de la comunidad y en su vida cristiana en general.
3. La comunidad de los hermanos es indispensable para el joven. Viene a ver cómo viven los hermanos.
4. La vida propia de cada hermano es otra oportunidad para que el joven vea a lo que se compromete.

C. Algunas cualidades que deberían poseer los jóvenes:

- Un gran deseo de orar.
- Una disponibilidad para sacrificarse.
- Capacidad de perdonar y de recibir perdón.

1. El joven tiene que manifestar un gran amor a la Iglesia.
2. También es fundamental que tenga un buen nivel intelectual.



H. Bernard Beaudin
Provincia de Canadá

¡Una comunidad de ensueño!

Cuando el Capítulo general propone que cada comunidad sea "creativa", ¿qué quiere decir realmente? Se trata de una invitación a "optar por la vida", dando una nueva existencia a la realidad comunitaria, desde su pobreza y su fragilidad, pero

también y, sobre todo, teniendo en cuenta su fuerza y su situación particular. Crear es discernir, elaborar, descubrir, concebir. Pensándolo bien, una comunidad que es creativa en la organización de sus momentos de compartir la vida de fe, asume el riesgo de ceder y de actuar de otra forma, para que la costumbre no le impida gustar del vino nuevo de la comunión. El riesgo es evangélico, en el sentido de que impone la inseguridad y que exige creer en Aquel que ha arriesgado todo por nosotros. La vida surge siempre al final del riesgo tomado en nombre del carisma fundacional. Una comunidad "creativa" es capaz de llegar a identificar los lugares y momentos que aportan vida y estímulos para ella misma. Una comunidad de ensueño no se cobija en un confort individualista. Al contrario, los miembros de la comunidad tienen la intuición de los nuevos horizontes que pueden llevar su comunidad a que sea una presencia significativa en el seno de una sociedad que cambia constantemente. Así, una comunidad nueva, fiel a la espiritualidad y a la misión que la hicieron nacer, será creativa en sus actitudes de acogida y de adaptación, para que los que están en el exterior: jóvenes y compañeros seculares, obtengan fácil y generosamente parte de la herencia espiritual y apostólica legada por Marcelino. Esta comunidad será profética y no será ya más anacrónica.



**LA EDUCACIÓN
ES UN ÁMBITO
PRIVILEGIADO DE
EVANGELIZACIÓN Y DE
PROMOCIÓN HUMANA.**



H. Ted Fernandez
Provincia de Filipinas

43.2

“La espiritualidad apostólica marista en el contexto católico asiático”

La comisión del Capítulo general sobre “Espiritualidad Apostólica Marista”, tuvo que enfrentarse a una pregunta fundamental doble: “¿Por qué todavía eres hermano marista hoy? ¿Qué es lo que te ha ayudado a seguir como marista?” Afloró, entonces, todo un abanico de experiencias enriquecedoras, que eran muestras de una espiritualidad que se había ido formando, expresión de una cultura marista y de las enseñanzas prácticas de Champagnat.

En mi caso, esta espiritualidad no se inició cuando ingresé en los Hermanos Maristas, sino, ya desde mi infancia, por medio de una profunda devoción a María. El rosario es la oración cristiana por excelencia, un legado de los misioneros españoles que han hecho que Filipinas sea un país mariano. Esto es especialmente significativo para los Maristas del sur de Filipinas, donde María es muy respetada por los musulmanes y las tribus indígenas.

La espiritualidad mariana no se reduce únicamente al ambiente religioso. Impregna, de una manera significativa, el peligroso ambiente político y mundano de la sociedad. La solicitud cariñosa de María en la visitación, su sincera preocupación por los pobres en su “magnificat” y su maternal acompañamiento a los

apóstoles, desde el Calvario hasta Antioquía, son indicios claros de lo que tenemos necesidad. Como Maristas que vivimos inmersos en los peligros que acontecen al sur de Filipinas, debemos tener la esperanza de mantener viva su fortaleza. Esto sólo lo podremos conseguir si tenemos el corazón y el espíritu de María, que animó la visión de Champagnat. El Capítulo general ha estimulado a nuestra Provincia a que “Optemos por la vida”, llevando a María en nuestros esfuerzos para conseguir la paz, para trabajar en la educación y al servicio de los menos favorecidos, con los seculares, acompañando a la juventud en su arriesgado viaje hacia la madurez.



H. Renato Guisleni
Provincia de Brasil Centro Sul

43.3

María, maestra de vida

El mundo carece de sueños, de verdades, de valores; por eso, tenemos razón para existir. A nosotros, maristas, nos corresponde ser portadores de estas verdades de una manera peculiar. El 20.º Capítulo general nos lo recuerda: “En María reconocemos los rasgos de nuestra identidad marista: Ella nos enseña a dar a Dios un sí generoso; a ser peregrinos en la fe y discípulos de Jesús; a desarrollar la actitud de escucha; a discernir las llamadas de Dios, meditando los acontecimientos y guardándolos en nuestro corazón; a alegrarnos y reconocer con gratitud las

maravillas que el Señor hace en nosotros” (13).

Este artículo es muy claro al recordarnos que las actitudes marianas de escucha, disponibilidad, acogida, servicio, solidaridad, oración, son fundamentales en el seguimiento de Jesús. María encarnó el espíritu de su Hijo y, por eso, se convirtió en un signo. Supo vivir el amor. Nos enseña que el secreto para ser amados es amar y entregarse sin reserva. Sólo el corazón que ama sabe darse, acoger, ser solidario. En Ella estaba la capacidad de recibir la Palabra de Dios y, por eso, Dios la eligió. Ahora María nos abre no sólo el camino sino que nos enseña a caminar.

En la vida comunitaria, María nos educa. Nos enseña a actuar con delicadeza, a estar atentos a las necesidades de los otros. Con Ella se aprende a percibir amorosamente la paciencia de Dios. En “la pequeña Nazaret”, se aprende a vivir en una atmósfera de armonía, que es pobre, sencilla y austera. Incluso en la pobreza, todo está dispuesto con arte y amor. María es pobre porque se siente profundamente necesitada de Dios y de los hermanos.

“En este momento de nuestra historia, nos volvemos a María. Le pedimos la gracia necesaria para llevar a cabo la refundación de nuestro Instituto y le confiamos una vez más la obra marista, cuyas piedras vivas somos” (20.º Capítulo general, 14).



LA APERTURA A LOS MÁS POBRES SE CONVIERTE EN LLAMADA A UNA VIDA PROFÉTICA PERSONAL Y COMUNITARIA.

DC, 34

Leyendo entre líneas



H. Christian Mbam
Provincia de Nigeria

Trabajar con la Iglesia local

El 20.º Capítulo general dedicó bastante tiempo al tema de la colaboración en el apostolado de la Iglesia universal y local, para que todos se convenzan de la importancia que la Congregación da a este aspecto de nuestro carisma. *“El fuego de Pentecostés nos impulsa a avanzar en la misión “ad gentes” con toda la Iglesia”* (Mensaje 36). *“Con el estilo de María, somos miembros de una Iglesia-comunión, y*

establecemos con los seculares relaciones más fraternas que jerárquicas” (Mensaje 13). *“Ser creativa en la organización de los momentos para compartir la vida y la fe e invitar a los jóvenes y a los seculares a participar en ellos. ... Manifestar su carácter mariano al colaborar en la iglesia local ”* (Mensaje 43.1-4).

Cristo oraba apasionadamente: *“Que ellos sean uno en nosotros”,* y también: *“Por esto conocerán que sois mis discípulos”.* Por otra parte, esto favorece el proceso de nuestra formación personal. Trabajar con la iglesia local o con otros grupos, reduce la tentación de una autonomía extrema o cualquier tendencia triunfalista del pasado.

Nuestra experiencia de colaboración con la iglesia local

Ha habido muchos casos en los que el trabajo de los hermanos

con la Iglesia local ha terminado en fracaso y ambas partes se han sentido heridas. Debido a estas realidades, algunas Provincias han adoptado la política de no-colaboración.

Esto es un paso atrás. *“No importa quién tenga la culpa; por parte nuestra, nunca se nos debería acusar de no trabajar vigorosamente por desarrollar este espíritu de colaboración. Marcelino amaba a la Iglesia profundamente, pero sufrió también momentos difíciles en sus relaciones con las autoridades eclesiásticas. Seguimos su ejemplo de oración, de reflexión, de consulta y de diálogo en esas circunstancias”* (Espiritualidad Apostólica Marista, p. 508). Mi convencimiento es que ganaremos más trabajando con la Iglesia, que si no lo hiciéramos.





H. Sunanda Alwis
Provincia de Sri Lanka

43.5

Relaciones interreligiosas

Las relaciones interreligiosas se desarrollan mejor en un contexto de apertura a los otros creyentes, con la voluntad de escuchar y con el deseo de respetar y comprender a los otros en sus diferencias. El resultado de estas relaciones es la colaboración, la armonía y el enriquecimiento mutuo.

El diálogo marista interreligioso podría tomar cuatro claras direcciones:

- 1) *“Únicamente los cristianos que están profundamente inmersos en el misterio de Cristo y felices en su comunidad de fe pueden, sin riesgo inútil y con esperanza de frutos positivos, participar en el diálogo interreligioso”* (Juan Pablo II, “Ecclesia in Asia”, 31, 1999)
- 2) Revitalizar la importancia de la oración y de la contemplación en el proceso de diálogo. Mucha gente, especialmente los jóvenes, sienten una gran sed por los valores espirituales, como demuestra el nacimiento de nuevos movimientos religiosos (Juan Pablo II, Exhortación apostólica postsinodal, “Vita Consecrata”, 8, 1996).
- 3) Acción común para un desarrollo integral humano y la defensa de los valores religiosos y humanos (Balasuriya Tissa, María y la liberación humana, 127, 1990).
- 4) *Las escuelas católicas desempeñan un papel*

importante en la evangelización, inculturando la fe, enseñando un estilo de apertura y respeto, y promoviendo la comprensión interreligiosa (Juan Pablo II, Ecclesia in Asia, 37,1999).

Con toda certeza, María podría ser nuestro punto común de referencia en nuestros esfuerzos maristas por trabajar para mejorar las relaciones entre los católicos y otras religiones. Con mano firme, pero suave, María nos guía una y otra vez **“a experimentar a Dios, no como un concepto, sino como una realidad”**. Ella nos invita a una espiritualidad integrada y encarnada. Ella siguió a Cristo en su vida pública de confrontación con los poderes maléficos de su tiempo, y estuvo de pie, a su lado, durante su agonía en la cruz. Después de su muerte, estuvo con la perseguida Iglesia naciente reforzándola, como la Madre de su Jefe ejecutado.



H. Ángel Medina
Distrito del Paraguay

43.6

Tu vida, el proyecto

El fruto más preciado del Capítulo es impulsar la vida, en particular, la de cada hermano: vivir de verdad, con *“paraguas”* en mano (*mamá me enseñó que era inútil enojarse contra la lluvia. Nunca lo olvido*) para ocasiones que no han de faltar y en armonía con la Vida.

El documento capitular invita a proyectos nuevos; la propia vida: el mejor.

- Ser marista hoy, quien como ayer, *sigue a Jesús como y con María, en este mundo mirado con los ojos de Marcelino*, con un estilo nuevo.
- En espíritu de discernimiento, buscar la vida, vivir. La mejor manera, como Dios quiere.
- Como personas, a menudo sedientas, en tierra reseca.
 - Jesús: auténtica agua viva por quien merece adentrarse en procesos de crecimiento humano y de conversión.
 - La forma que Dios tiene de amarnos es un don que impulsa a caminos nuevos, sencillos y reales para experimentarla.
 - Peregrinos en busca de plenitud, de ser “adultos” a la medida de Cristo en un mundo hermoso, fascinante, y contradictorio.
 - El sentido de la vida y el encuentro con Dios son sabroso pan para compartir.
- Los Maristas fuimos intuidos por Marcelino como una experiencia de fraternidad.
 - Llamados a vivir unas relaciones de persona a persona, con ese “alguien”, humano y hermano.
 - En comunidades “escuelas” de fe y de experiencia de Dios, en la vida con sus sorpresas y cotidianidad, aprendiendo a ver a Dios en todo lo que acontece.
 - Vivir la presencia del otro – hermano, joven, débil – bajo el signo de la acogida; ¡hay tanta vida que celebrar y compartir!

El Capítulo tiene su continuidad, en ti. Se dirige a cada hermano. Desea, como el evangelio, que “se tenga vida en abundancia”. Para ello nada mejor que te ocupes de tu vida. “Por cierto... no olvides tu paraguas”.



MARISTAS, UNA FRATERNIDAD SIN FRONTERAS

MARIST, A BROTHERHOOD WITHOUT BORDERS



AMÉRICA,
AMERICA,
AMÉRICA,
AMÉRIQUE

AMÉRICA CENTRAL: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Puerto Rico

BRASIL CENTRO SUR: Brasil

CANADÁ: Canadá y Haití

CRUZ DEL SUR: Argentina, Uruguay
DISTRITO DEL PARAGUAY

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: USA y Japón

MÉXICO CENTRAL

MÉXICO OCCIDENTAL

NOR-ANDINA: Colombia, Venezuela, Ecuador

RÍO GRANDE DEL SUR: Brasil
DISTRITO DEL AMAZONIA: Brasil

SANTA MARÍA DE LOS ANDES:
Bolivia, Chile y Perú

PENDIENTE DE NOMBRE: Brasil
(Brasil Norte y Río de Janeiro)
Cuba

EUROPA
EUROPA
EUROPA, E

COMPOSITE
España (Castilla
Portugal y Ho

EUROPA CENTR
Alemania, Bélgica, G
Irlanda y Hol

IBÉRICA
España (Madrid y Nor

L'HERMITA
España (Cataluña
Grecia, Suiza, Hung

MEDITERRÁ
España (Bética y
Italia, Siria y

AFRICA
AFRICA

Afr
Moz

R.D. Co

D
Cost

MARISTAS, UNA FRATERNIDADE SEM FRONTEIRAS

MARISTES, UNE FRATERNITE SANS FRONTIERES

PA,
PE,
UROPE

LA
(y León),
nduras

D-OESTE
ran Bretaña,
anda

A
(te) y Rumanía

AGE
, Francia,
ría y Argelia

NEA
(Levante),
Líbano

ASIA, ASIA,
ÁSIA, ASIE

CHINA
China, Malasia y Singapur

FILIPINAS

SRI LANKA
Sri Lanka y Pakistán

DISTRITO DE COREA
(PROVINCIA MÉXICO CENTRAL)
Corea

India, Siria, Líbano, Japón,
Camboya, Timor Este

FRICA, AFRICA,
FRICA, AFRIQUE

ÁFRICA AUSTRAL
frica del Sur, Angola, Malawi,
ambique, Zambia y Zimbabue

ÁFRICA CENTRO ESTE
ongo, República Centroafricana,
Kenia, Ruanda y Tanzania

MADAGASCAR

NIGERIA

DISTRITO DE ÁFRICA DEL OESTE
(PROVINCIA MEDITERRÁNEA)
a de Marfil, Ghana, Camerún,
Guinea Ecuatorial,
Tchad y Liberia

Argelia

OCEANÍA,
OCEANIA,
OCEANIA,
OCEANIE

MELBOURNE
Australia, India y Timor Este

NUEVA ZELANDA
Nueva Zelanda, Fiyi, Kiribati,
Samoa y Tonga

DISTRITO DE MELANESIA
Papúa N.G., Solomon Islands
y Nueva Caledonia-Vanuatu

SIDNEY
Australia y Camboya



H. Demetrio Espinosa
Provincia de Córdoba, Argentina

Proyectos de justicia social

Hablar de las contradicciones del mundo, ya se ha hecho un lugar común. Comprometernos en la superación de tantas injusticias y violencias es el imperativo del momento.

Lo propio de la "organización" marista es la educación cristiana de niños y jóvenes, particularmente de los más desvalidos. Se trata de aprovechar esta poderosísima herramienta para hacer de quienes frecuentan nuestras escuelas y grupos, buenos cristianos y buenos ciudadanos. Por ello, en nuestra educación debe ocupar un lugar privilegiado la formación en la solidaridad. Pero no una formación en abstracto sino desde experiencias concretas que implica sensibilizarse ante la realidad y contemplarla con los ojos misericordiosos de Jesús haciendo propia la causa de la vida, de la justicia, del pobre. Aquí pueden entrar un sinnúmero de iniciativas y compromisos concretos:

- Adherirse a campañas de organizaciones eclesiales o civiles del medio.
- Crear estructuras propias que permitan el compromiso a través de distintas formas de voluntariado: fundaciones, ONGs, asociaciones locales con fuerte liderazgo juvenil.
- Utilizar con inteligencia y creatividad los medios que la tecnología pone a nuestro alcance: apoyo o creación de

"redes solidarias" a través de internet, utilización de los espacios de las "cartas de los lectores" que ofrecen los medios gráficos, participación en programas radiales o televisivos etc.

Desde cada Provincia marista, el compromiso por la justicia y por la paz pasa indudablemente por brindar a los niños y jóvenes más pobres, posibilidades que les permitan superar su marginalidad... Y en eso estamos.



H. Michael De Waas
Provincia de Sri Lanka

Un estilo de vida sencillo

El artículo 43.8 del Mensaje del Capítulo es el resultado del trabajo realizado por la Comisión de Vida Comunitaria en el 20.º Capítulo general. Mucho tiempo y energía se emplearon en este tema con la intención de crear comunidades vitales y viables. Basta leer el artículo para llegar a la conclusión de que no hay nada nuevo si se compara con lo que ya había en nuestras Constituciones. Sí, es cierto, no hay nada nuevo, pero hay un fuerte respaldo a la necesidad de poner en práctica, en nuestra vida diaria, lo que está escrito en las Constituciones. Estaba muy claro lo que todos los capitulares opinaban: que nuestro estilo de vida como maristas debería ser un reflejo de la vida de María en Nazaret. Había un convencimiento profundo de esta necesidad. Hoy, en un mundo

tecnológicamente muy avanzado, la llamada que se nos hace a nosotros, hermanos maristas, es a vivir una vida muy profunda de sencillez.

El hermano Benito, en su circular 'El uso evangélico de los bienes' dice: "Tengo la impresión de que por lo general y en todos los continentes, las comunidades religiosas tienen un nivel de vida equivalente a la clase media alta del respectivo país". Me pregunto qué pasa por nuestra cabeza cuando leemos esta afirmación. Kofi Annan, Secretario general de las Naciones Unidas, al dirigirse a los participantes de la Cumbre de Johannesburgo 2002, señaló: "No podemos seguir pensando que un quinto de la humanidad pueda disfrutar indefinidamente de prosperidad mientras que la inmensa mayoría vive en la pobreza y en la miseria".

¿Dónde nos situamos nosotros? En un mundo en el que la sencillez está perdiendo mucho de su significado y valor, comprometámonos a "adoptar un nivel de vida sencillo en cosas como la vivienda, los viajes, el ocio, el uso del dinero, las labores domésticas".... Hermanos, tengamos en cuenta la sencillez, actuemos con sencillez y vivamos un estilo de vida sencillo.





43.9

H. Domingos dos Santos Lopes
Provincia de Portugal

Pobre entre los pobres

Después del 20.º Capítulo general, me enviaron al Hogar Marista de Ermesinde, una institución privada de carácter social.

Poco tiempo después de empezar a trabajar con estos niños, llegué a una conclusión que resulta muy evidente: los pobres de los que se habla en los documentos del magisterio, no son exactamente los pobres que tienen nombre propio, que son pobres de carne y hueso. Los primeros nos afectan de una manera aséptica e inocua; los segundos reaccionan, preguntan, huelen mal, incomodan.

En la medida en que sea capaz de distanciarme de todo aquello que acumulé por medio de la educación y de la cultura en la que crecí, terminaré por percibir que el verdadero desplazamiento empieza por dentro, tiene lugar en el corazón, exige una actitud de desprendimiento y de acogida interior del otro. Después, podré acercarme, cada día un poco más, sin forzar, para conocerlo mejor y así comenzar a amarlo tal como es. Llegará el día en el que él se dará cuenta de mi presencia y me preguntará. Entonces, podré responder diciéndole que Jesús es la razón de mi vida y de mi desplazamiento.

"Somos testigos de Jesús que anuncian la Buena Nueva a los pobres" (Cf. 20.º Capítulo general 12, 3§)

Desde que empecé a confiar a María los niños de este Hogar, me encuentro más adaptado a este

ambiente y descubro la belleza que hay donde antes sólo veía agresividad. A descubrirlo, me ha ayudado mucho el director del Hogar, un secolar marista que, a semejanza de nuestro gran pedagogo Sebastián de Gama, sabe que educar es ofrecerse como modelo y que la educación, más que una ciencia, es un arte.

El 20.º Capítulo general pide que avancemos juntos, hermanos y seculares. Algunas veces llego a pensar que, en situaciones como éstas, los seculares tienen ventaja sobre nosotros.

El H. Benito diría que necesitamos desplazarnos hacia ambientes pobres, "en paz, pero deprisa", no por motivos de supervivencia, sino por fidelidad a nuestro carisma y al mundo.



43.10

H. Afonso Levis
Provincia de Brasil Centro Sul

El Movimiento Champagnat de la Familia Marista (MChFM), signo de vitalidad

Son varios los aspectos que tenemos que tener en cuenta para que las "fraternidades de MChFM, signo de vitalidad reconocido por el Instituto, u otras formas de asociaciones de seculares", puedan impulsar el "Optamos por la vida" del Instituto.

a) Conocer la evolución histórica de las **Fraternidades**, tanto en la Iglesia como en nuestro Instituto. En el ámbito del Instituto:

– La nueva comprensión y el nuevo camino señalado para las personas atraídas por la

espiritualidad de M. Champagnat, en la línea del capítulo de las Constituciones que trata de la vitalidad (C 164.4).

– El reconocimiento del último Capítulo general de que el MChFM es un signo de esperanza, que suscita dinamismos en muchos hermanos, pero que ocasiona resistencias en otros, especialmente en el momento de la participación y del compartir responsabilidades con los colaboradores seculares.

b) Captar la nueva llamada del Capítulo general a partir de una concepción de la Iglesia como comunión y participación.

c) Profundizar en el conocimiento de que es el Espíritu Santo el que mueve los corazones de las personas a abrazar el movimiento, y a dar valor al carisma de Champagnat en todas sus manifestaciones.

d) Con apertura de corazón y discernimiento, prestar continua atención a los signos de los tiempos, lo que facilitará la adhesión al caminar de la historia y el compromiso con el dinamismo del carisma.

e) Tener en cuenta la sensibilidad del ser humano actual y sus necesidades en el cambio de época y dentro de los nuevos paradigmas. Una de esas características es la búsqueda del encuentro interpersonal. Es en la fraternidad donde encuentra un ambiente favorable para su desarrollo.

f) Sentirse llamado a vivir la fraternidad, no solamente en lo más profundo del corazón, sino también teniendo la osadía de cambiar las estructuras que dificultan la vivencia y el testimonio de la fraternidad.





H. Hilario Schwab
Provincia de Córdoba, Argentina

Conocerse a fondo: Gracia, tarea y encuentro

La "oportunidad de conocerse a fondo para estar mejor dispuesto a hacer la experiencia de Jesús como centro de la vida", es gracia siempre ofrecida, tarea y encuentro. Es hacer memoria, con ayuda de otro, de la vida entera, de la historia personal, de las alegrías y del dolor..., con los ojos de Dios Padre bondadoso.

Experimentar que en Él todo se encuentra, fundamenta y redime, es el don del *agua viva* al empeño en *conocerse a fondo como Él nos conoce*, de aceptarse *como Él nos acepta*, de amar a Jesús *como Él lo ama*. *Sentir y gustar el sentido místico de este encuentro*, nos hace fuertes en la debilidad y agradecidos en la seguridad, y *predispone* a una respuesta humana y vocacional *más plena* en la integración afectiva, la fidelidad creativa, la relación fraterna, la sensibilidad hacia los que sufren, el amor a la verdad, la coherencia entre decir y hacer; a *centrar la vida y comunidad en Jesús...*; y para una mayor *vitalidad* del Instituto en su misión de educar y evangelizar...

Esta memoria *bíblico-afectiva* del Dios de Jesús presente en la

vida, pasa por algún *oscuro valle interior*, necesario para renacer transformado, y genera la paz de la *reconciliación* consigo mismo, con el Padre, con los hermanos, con el mundo...; la *gratitud* por el don recibido; la *alabanza y pasión* por el presente, y la *profecía humilde* del anuncio de Jesús, como en tantos hermanos...

Sostenidos por la *gracia* hecha Palabra, sacramento, oración, acontecimientos diarios, la presencia de María y Marcelino, y la experiencia de un hermano *compañero de camino*, seremos testigos de la presencia fraterna y pobre de Jesús entre los niños y jóvenes necesitados.





44.2

H. Maurice Goutagny

Provincia de M.C.O.- Notre Dame de L'Hermitage, Francia

¡Hermanos, discípulos de Emaús!

"Jesús camina con nosotros. Nos alcanza en el camino, transforma nuestra existencia..." (Mensaje 12; 44.2). Hacia Emaús, con Cristo, la figura central del acompañante.

En la Guía de Formación, todo hace referencia al desarrollo de la persona. Estoy invitado a crecer en mi relación con Dios, con los otros, conmigo mismo, con el mundo. Crecer en una relación consiste en aceptar los desafíos que el encuentro con el otro me hacen vivir. Crecer en una historia donde se acepta el pasado como memorial, y el presente se acoge en la fe. En fin, debo siempre abandonar alguna cosa por un futuro que aguardo con esperanza.

"Uno solo no crece... Se necesita siempre el acompañamiento (C 73), para ser más objetivo consigo mismo y, sobre todo, para ser más fiel a Dios y poder dar frutos" (GF 368). Acoger al otro como una ayuda necesaria.

Aprender a hablar de sí mismo para expresar los sentimientos. Tomar conciencia de la propia realidad; poder mantenerse en la verdad; convertirme en un hombre libre en el Espíritu de Jesús. "¿Por qué tenéis esos pensamientos en vuestro corazón?"

¿Volver a lo esencial: conocer el rumbo de mi vida! ¿Hacia dónde me lleva mi camino? ¿Cuál es mi proyecto? Dar un nuevo sentido

al curso de mi vida. Aceptar que alguien me acompañe. Un gesto, una voz, un signo es suficiente para despertar en mí lo que está escondido. Puedo aceptarme, puedo decidir cambiar. Como los discípulos, ir al encuentro, abrirse para crecer, comprender para comulgar. El camino es largo; junto a mí están los de mi comunidad que caminan conmigo. Estoy acompañado y yo acompaño a mis hermanos. Dejarse acompañar es verificar la coherencia de mi vida en discernimiento y en fidelidad abierta al Evangelio.



44.3

H. Ernesto Sánchez Barba

Provincia de México Occidental

Como Marcelino: con ternura y exigencia

Cuando he pasado situaciones muy difíciles en mi vida y, a pesar de mis resistencias, he aceptado hacerme acompañar por algún hermano o sacerdote, he experimentado fuertemente la misericordia de Dios a través de la escucha y aceptación incondicional. Esta experiencia me ha ayudado a avanzar y también me ha permitido intentar vivir estas actitudes hacia mis hermanos, sintiéndome con ellos en camino. La dificultad que encontramos a menudo como animadores para tomar en serio este servicio de acompañar a nuestros hermanos es el pensar que deberíamos ser modelos de perfección como condición previa. He aprendido lo

contrario. Acompañar, es "caminar con" mi hermano, al mismo nivel, compartiendo vida, interpelando y dejándome interpelar, fortaleciéndonos mutuamente. Con la pedagogía de Marcelino, que sabía combinar la ternura y la exigencia. Es un arte, un aprendizaje, un compromiso que, de manera particular, están llamados a ofrecer quienes prestan un servicio de animación. Acompañar a cada uno, con el fin de fortalecer la estructura personal y de consolidar los valores que pretendemos vivir. Creo que muchos de nuestros hermanos no hubieran llegado a situaciones límite si antes hubieran tenido y aceptado la cercanía y el acompañamiento de un hermano. Acompañar también a cada comunidad para que sea espacio de crecimiento y escuela de fe. Como Instituto, cuidamos cada vez más dicho acompañamiento personal y comunitario en las etapas de la formación inicial, pero creo que actualmente es un gran reto para nuestros hermanos y comunidades en la formación permanente. De ahí que el Capítulo proponga la formación de animadores en este campo tan importante del acompañamiento.





H. Lauro Francisco Hochscheidt
Provincia de Río Grande do Sul, Brasil

Actitud de discernimiento comunitario

El 20.º Capítulo general, en su mensaje a los hermanos del Instituto, recomienda al H. Provincial y a su Consejo: *“Ayudar a las comunidades a desarrollar la actitud del discernimiento comunitario, promoviendo procesos concretos que les acostumbren a escuchar a Dios en los acontecimientos cotidianos y a compartir esta experiencia”* (44.4).

Este artículo pretende presentar algunas pautas que puedan ayudar a los hermanos a ejercer la actitud de discernimiento en el ámbito comunitario, para que tengamos comunidades renovadas, con mayor corresponsabilidad y vitalidad. Pero, ¿en qué consiste esta actitud de discernimiento comunitario? Es una predisposición natural para la acción, donde se procura garantizar que el modo de ser, de convivir, de actuar y el ideal de vida, estén en armonía con la acción viva de Dios en nuestra vida, en la comunidad y en el mundo. Es una búsqueda incesante de la voluntad de Dios, movida por el Espíritu Santo. Es colocar bajo la mirada de Dios las relaciones interpersonales, la vida de oración, el apostolado, las decisiones que se deban tomar y toda nuestra vida, para ver si estamos unidos a Él o si estamos movidos por otras motivaciones que nos apartan de Él. Si una comunidad tiene la

costumbre del discernimiento comunitario, procurará, en las decisiones que tenga que tomar, escuchar siempre a los hermanos y permanecer siempre unida al plan de Dios.

El discernimiento, según nuestras Constituciones, *“exige visión de fe, escucha de la Palabra, fidelidad al carisma del Instituto, interpretación acertada de los signos de los tiempos y renuncia a intereses de personas o de grupos”* (C 43).



H. Ataíde José de Lima
Provincia de Río de Janeiro, Brasil

La comunidad: espacio de formación y de consolidación de la vocación

El 20.º Capítulo general, atento a la calidad del testimonio de vida fraterna de los hermanos, y consciente de que, por medio de la vida comunitaria, comunicamos los valores del seguimiento de Jesucristo, como proyecto de vida, lanzó para todo el Instituto marista, una llamada que nos cuestiona y que está expresada en el número 22 del documento capitular: **“Optamos por la Vida”**. Esta llamada se desglosó en varias pistas de acción. Entre ellas, destaco la que dice: *“Promover comunidades que permitan la consolidación vocacional de los hermanos jóvenes, la acogida de los jóvenes y de los seglares, y el acompañamiento a los que están en búsqueda de su vocación”*

(44.5). Esto quiere decir que la comunidad, por medio de sus relaciones, de su misión y de las personas que la componen, tiene una importancia significativa en la consolidación de la vocación de los hermanos jóvenes. La comunidad marista es un espacio privilegiado para compartir, para crecer humana, profesional y vocacionalmente. Pero esta llamada no deja fuera a los jóvenes y a los seglares que simpatizan con el ideal de Champagnat, y que merecen también la atención de la comunidad marista. Por eso, el Capítulo pidió a los Provinciales mucha atención en la composición de las comunidades que tendrán que recibir a los nuevos profesos. También insistió en que estas mismas comunidades u otras admitan a los jóvenes y seglares que deseen compartir un poco de nuestra vida. De esta forma, toda comunidad que reciba a un hermano joven, debe estar preparada para ello y tener suficiente claridad de su misión formativa, siendo un ámbito de crecimiento, un espacio de descubrimiento, de maduración, de confirmación y de consolidación vocacional, por medio del diálogo y de la convivencia fraterna.





44.6

H. André Thizy

Provincia de M.C.O – Notre Dame de l’Hermitage, Francia

Programas de formación

¿Qué quiere decir ser marista?

Si en el pasado estaba claro, hoy no es siempre fácil encontrar las palabras para expresarlo. Muchos puntos de referencia han desaparecido. Con el acercamiento de las congregaciones maristas, se ha introducido una cierta confusión. Y, sobre todo, esta denominación no está reservada solamente a los religiosos. Ser un hermano marista o un seglar marista, ¿es lo mismo? ¿Cuál es lo específico de cada uno: lo que les acerca, lo que les distingue? Ser educador marista y vivir la vida cristiana como marista, ¿significa la misma cosa? El Capítulo ha insistido sobre la necesidad de establecer una formación que permita a cada uno identificarse mejor. Si lo esencial de esta formación se nos da por medio de nuestras fuentes y de nuestra historia, está claro que debe ser también fruto de una comparación entre

lo que viven los hermanos y los seglares, que intentan, cada uno desde su puesto, ser hoy testigos de esta vida marista. Es por eso que el Capítulo pide que esta formación sea verdaderamente una búsqueda en común; así cada cual podrá enriquecerse de lo que vive el otro.

Edificar una Iglesia de comunión. Nos lo pedía el concilio hace más de 40 años, pero aún nos queda mucho por hacer en este terreno. Vivir este proceso de formación tal como nos lo pide el Capítulo, podrá ser una ocasión excelente de llevarla a cabo, no como una formación que “cae de lo alto”, sino como una realización que tiene en cuenta lo vivido personalmente, con el fin de elaborar propuestas variadas que correspondan a las posibilidades de cada uno. Sólo entonces se podrá decir que verdaderamente sí hemos “optado por la vida”.



44.7

H. Pablo González

Provincia de Santa María de los Andes, Perú

Dar el salto de la corresponsabilidad

Nuestra identidad de **hermanos** nos recuerda que somos, indisoluble y permanentemente, “**hombres para** los demás” y “**hombres con** los demás”. Esta condición se manifiesta en el “compartir vida: espiritualidad, misión, formación...” con otros. (nº 26)

La recomendación capitular propone **dar el salto** de la teoría a la praxis, de las reflexiones a

las concreciones, de la reflexión a la vida, de manera que el “compartir misión” se pueda expresar en dinámicas y estructuras concretas, como ejercicio real de corresponsabilidad. Los laicos, según sus capacidades y nivel de compromiso, deben acceder también a cargos de responsabilidad y prepararse para ello. No se trata sólo de **delegar** tareas sino de **asumir juntos** proyectos educativos y apostólicos. Champagnat es fuente de inspiración pues “encarna un celo evangélico que acierta a dar respuestas adecuadas a problemas concretos” (C 81)

Esta transformación enriquecerá la calidad integral de nuestras obras y acentuará su carácter evangelizador y marista. No se trata de una mera distribución de cargos en la planificación, animación o gestión de obras, sino de asumir ilusionados la corresponsabilidad plena, gozosa y creativa, en la misión de acoger el Reino. Nuestra misión tendrá así un carácter inclusivo, a modo de una auténtica fraternidad marista de laicos y hermanos, donde cada uno vivirá de acuerdo con su propia vocación.

Nuestro servicio se tornará más humilde y sencillo, y a la vez más motivador y animante, más en consonancia con la *gracia* del laicado, cuya actualización mostrará con más claridad la gracia de nuestra propia vocación.

Este llamado capitular se torna más urgente aún “en la realización de proyectos apostólicos nuevos”.





H. Samuel Holguín
Provincia de Norte, España

¡Cuánta vida por venir!

¡Qué riqueza tan preciada!

Hombres y mujeres seglares que comparten con nosotros, los hermanos, lo más grande que tienen: su vida, su experiencia de Dios y su consagración bautismal, desde la perspectiva del P. Champagnat. Una nueva esperanza ha despertado. La vida comprometida de los seglares en la Iglesia es una realidad palpable y ha brotado como una pequeña semilla de mostaza que estaba dormida y que el Espíritu ha querido regar y mimar para este momento de la historia y de la vida marista.

¡Cuántos pasos por dar! El camino se hace largo y a veces se ven sombras al caminar. El grano de mostaza que ha brotado y que está creciendo puede parecerse a un árbol excesivamente grande y que está deformando la estructura de nuestro jardín de siempre.

¡Cuánta vida por venir! Las experiencias vividas de compartir hermanos y seglares están siendo una gracia y una revitalización vocacional. La experiencia me está diciendo que las comunidades religiosas que abren sus puertas a los seglares son más vivas y más acogedoras, que los hermanos que viven su consagración religiosa compartiendo intensamente la misión con los seglares se sienten más apóstoles y más hermanos. Y la nueva realidad en la Iglesia pasa por la comunión de las vocaciones específicas. Y

yo mismo veo en mi vida nuevas esperanzas cuando miro hacia un futuro compartido, y a la vocación marista con visión multicolor.

Un hermano me decía que tuvo reparos para participar en una fraternidad del Movimiento Champagnat, pero que ahora, después de la experiencia vivida, no cambia esta vivencia personal y marista por nada. Cómo goza cuando escucha y habla entre los seglares y siente que la vida marista es actual y él es más HERMANO.



H. Henri Catteau
Provincia de Beaucamps-Saint-Genis, Francia

Experiencia de comunidad: hermanos-seglares

“... el caminar común de Hermanos y laicos es una de nuestras preocupaciones y desafíos, en el que vuestro papel será decisivo” (Carta del 20.º Capítulo general a toda la Familia marista).

“... asociaciones de seglares maristas ... hasta quienes comparten la vida ... Animamos el desarrollo de una mayor... reciprocidad entre hermanos y seglares ... en las nuevas presencias” (cf. Documento, números 28 y 30).

El 20.º Capítulo general nos lo pide y yo he tenido la suerte de trabajar en el grupo que ha desarrollado esta noción de colaboración. Y no ha sido una tarea fácil, vista la diversidad de mentalidades y las riquezas de

nuestro grupo de reflexión. Al pertenecer a una Provincia en la que, desde hace seis años, se vive esta colaboración entre una pareja y dos Hermanos que residen en la misma casa, compartiendo la oración, la vida de todos los días, y con el mismo objetivo de acoger a los jóvenes, puedo decir que soy testigo de esta evolución y de esta experiencia.

Es realmente una comunidad marista, con una misión comunitaria, con la presencia de 74 adultos y jóvenes que les acompañan, y que trabaja en diferentes campos: relectura de la vida, acompañamiento personal, equipos de acogida y de refuerzo escolar, equipos de solidaridad, acompañamiento de responsables de movimientos juveniles, catequesis, preparación a la confirmación, etc.

“¡Optemos por la vida!” No la sofoquemos en su raíz, y animemos las experiencias que se intentan acá o allá. Todas las llamadas de este 20.º Capítulo van en la misma dirección: avanzar juntos ... para responder a las necesidades de los jóvenes, sobre todo de los más abandonados.

Allí donde sea posible, que se acoja a los laicos en nuestras comunidades, pues están, a veces, más al corriente que nosotros de lo que es la vida y podrán ayudarnos a vivir las Constituciones: ir hacia los jóvenes, especialmente hacia los más desfavorecidos.



**ESTAMOS VIENDO
AVANCES
IMPORTANTES EN EL
CAMPO DE LA
SOLIDARIDAD.**



44.10

H. Adolfo Cermeño

Provincia de América Central

Opción preferencial por los pobres

Querida familia marista: me toca vivir en una parte de la tierra donde se evidencia con toda claridad que los ricos cada día lo son más y que los pobres cada día son más y más pobres. Ante esta realidad ¿qué decir? ¿qué hacer? la respuesta no es fácil, sin embargo creo que todos la sabemos teóricamente pero se nos hace difícil ponerla en práctica. Creo que la respuesta para un cristiano y mucho más para un religioso es cuestión de fidelidad.

Las familias religiosas, entre ellas la nuestra, nacen para ser signo, pregunta, respuesta a necesidades urgentes que nadie atiende. Con el correr del tiempo nos aburguesamos e instalamos y nuestras decisiones, proyectos, estilos de vida...no responden a lo esencial. ¿Por qué y para qué existimos?

El pasado año vivimos la experiencia del 20° Capítulo general, en él se vuelve a hacer la llamada de avanzar juntos, hermanos y seglares, decidida e inequívocamente, en la cercanía a los niños y jóvenes más pobres y excluidos.

Les invito y me invito a echar una mirada sincera a nuestro alrededor: ¿nuestros estilos de vida se diferencian en algo de los que hacen el juego a la cultura dominante? nuestras instalaciones, recursos... ¿qué dirán a la gente? ¿quiénes son los destinatarios de nuestra misión? Todo es justificable pero

mientras que los niños y jóvenes más pobres no ocupen el primer lugar en nuestras opciones, no seremos significativos y hasta tengo la osadía de preguntar si tiene razón de seguir existiendo el Instituto Marista. Recordemos de nuevo: la vida religiosa tiene que ser signo, pregunta, evocación; estamos llamados a dar vida, a promocionar la vida y para nosotros a los niños y jóvenes en donde nos encontremos. El camino está señalado, la meta no alcanzada; caminemos en esta dirección con paz pero decididamente aunque nos exija renunciaciones y conversión.



44.11

H. Gonzalo Santa Coloma

Provincia de Río de la Plata, Argentina.

Sembradores de esperanza, con sentido lúcido

Bien sabemos que la educación es la llave del desarrollo personal y social, y la escuela es el candado donde normalmente se inserta esa llave. Pero hay chicos que nunca podrán acceder a ella y Marcelino nos anima patéticamente a que no los abandonemos, inventando mil formas de acercarnos con servicios viables para ellos. Pero teniendo las **escuelas**, contamos con un capital que se nos vuelve *hipoteca social* (Paulo VI) si no las utilizamos evangélicamente. El párrafo 44.11 nos insta a no desaprovechar ese espacio tan apetecido por todos

los gestores políticos y sociales. Y nos alerta cómo hacerlo con seis puntos clave, que requieren una lectura **lúcida** –y no ingenua– si queremos ser sembradores de esperanza. La escuela, para ser interlocutora válida de los niños, jóvenes y familias de hoy, **debe aceptar cuestionarse**, en *fidelidad creativa* a su vocación de formar ciudadanos buenos y cristianos comprometidos. Pensemos: buscar *la armonía entre fe, cultura y vida* nos pide replantearnos **qué fe, qué cultura y qué vida** queremos poner en juego. ¿Es la FE que garantiza la salvación **sólo** con prácticas sacramentales y piadosas, o la que **además** se interesa por la situación de nuestros hermanos (Gen 4,9)?; ¿es la CULTURA que ha dejado a tantos hombres y mujeres *fuera del sistema*, olvidándonos que el mensaje de Jesús ha sido francamente *contracultural*?; ¿es la VIDA que se desprende de esta cultura? La honestidad nos impide afirmar que, en esto, hemos sido eficientes y significativos en el final del siglo 20. Como maristas, ¿no estamos llamados a resignificar la escuela al servicio al mundo de hoy?





H. Real Cloutier
Provincia de Canadá

Misión Educativa Marista: un espíritu, un documento

Uno de los momentos álgidos del Capítulo general, excepción hecha de la elección del Hermano Superior General y de su Consejo, ha sido la sesión de trabajo, vivida en la asamblea general, sobre el impacto que ha tenido el documento "Misión Educativa Marista" en los diferentes sectores del Instituto. Durante algunas horas, recibimos testimonios elocuentes y casi unánimes sobre la riqueza de este documento, elaborado por un equipo de Hermanos y de laicos durante el último mandato del Consejo general. Hermanos de varias provincias habían tenido la ocasión de estudiar este documento, de experimentarlo en sus establecimientos escolares y de adoptarlo como base de trabajo en la elaboración de su proyecto educativo.

A lo largo de esta sesión de trabajo, sentí que los Hermanos experimentaban un cierto orgullo de tener entre sus manos un instrumento de trabajo que describía, con más precisión y claridad, lo que es el *espíritu marista*, del que todos nos beneficiamos, pero del que nunca habíamos conseguido expresarlo por escrito.

Algunos días más tarde, me sentía feliz al ver adoptada la siguiente propuesta: *Que se lleven a cabo procesos de reflexión, estudio y aplicación del*

documento "Misión Educativa Marista" en todos los lugares donde se desarrolla la misión del Instituto.

Además de ofrecernos los elementos necesarios para ayudarnos a Hermanos y laicos para discernir nuestra misión, siendo fieles al carisma de Champagnat, el H. Benito Arbués nos recordaba "que este documento podría llegar a ser un instrumento para evaluar la fecundidad humana y evangélica de nuestras obras, para transformarlas si fuera necesario o para transferirlas".



H. Laurentino Albalá Medina
Provincia Nor-Andina, Ecuador

¿Que se evalúen las obras apostólicas! ¿por qué no lo hacemos?

Evaluar nuestras obras apostólicas no es algo que nace en el XX Capítulo general. Ya nos lo pedía el anterior Capítulo y, en Latinoamérica, era una de las llamadas de la IX CLAP.

¿Acaso no estamos haciendo el bien? ¿No aprecia nuestra labor la sociedad? Nuestro colegio ¿no es valorado por todos? ¿Por qué, entonces, cambiar?

Toda obra humana tiene deficiencias y, con los años, hay el peligro de que puedan desdibujarse los objetivos más nobles y unos orígenes con una orientación definida.

Sería interesante recordar "los

sueños" que los pioneros tuvieron al iniciar una obra marista en determinado lugar: prioridades, estilo de vida, tipo de relaciones, destinatarios...

Somos herederos de una hermosa tradición y continuadores de audaces intuiciones. No se trata de repetir fielmente estilos, formas y mecanismos, sino de responder con creatividad al "sueño" de nuestros antecesores, que coincide con el nuestro, y que no es otro que plasmar en la realidad actual las intuiciones e intenciones de Marcelino Champagnat.

Por eso, es necesario preguntarse si la obra apostólica en la que quemamos nuestra vida está en la línea de la evangelización y de la opción preferencial por los pobres y excluidos. La evaluación puede señalarnos pistas para reorientarla o, en algunos casos, tendremos que tener la audacia de abandonarla, como el mismo Capítulo señala.

No podemos olvidar que fuimos fundados para ser signos del amor de Dios, hermanos de los niños y jóvenes más necesitados. Lo importante no es conservar las instituciones, sino mantener vivo el fuego del carisma que nos hizo nacer.

¿Estamos convencidos de que los "Montagne" de hoy nos necesitan mucho más que otros niños y jóvenes a los que atendemos?



H. Richard Mutumwa
Distrito de la R.D. del Congo

Por medio de nuevas formas de

educación, de evangelización y de solidaridad

Optar por la vida es elegir el cambio. El cambio debe llevarnos a nuevas formas de educación, de evangelización y de solidaridad dentro de un proyecto misionero.

Una recomendación del XX Capítulo general es que las Provincias se unan para comenzar o continuar un proyecto misionero 'ad gentes'. Esta recomendación no debe quedarse en letra muerta. Que se unan Provincias significa que las Provincias respectivas elijan Hermanos para un proyecto misionero común. Unirse para comenzar o continuar un proyecto significa superarse mutuamente en beneficio de un ideal común. Esta superación mutua exige una fe ardiente que nos lleva a una visión y ésta nos conduce a la audacia. Eso significa que los Hermanos seleccionados por las Provincias deben ser hombres de oración, preparados para practicar, personal y comunitariamente, el discernimiento, dispuestos a formar una comunidad unida y no reunida; capaces de mejorar su relación con las otras religiones con una actitud mariana de escucha.

Las Unidades administrativas de África y Madagascar, asociadas a la Conferencia de Superiores de África y de Madagascar, están reflexionando sobre este particular de una manera muy seria.

Me gustaría terminar este artículo dando gracias a las Provincias que se han reunido ya y que están realizando este proyecto misionero.



Leyendo entre líneas



H. Claudino Falchetto

Provincia de Río de Janeiro, Brasil

Nuevas presencias

El Capítulo general recomienda: *“Que grupos de provincias, en diálogo con el Consejo general, puedan iniciar proyectos de misión marista con estructuras propias”* (46.2).

Una de las mayores insistencias en los últimos años, respecto a la renovación del carisma marista, giró siempre en torno a nuestra presencia en ambientes, que las Constituciones llaman “inexplorados” (C.85). Hay muchos espacios, lugares y grupos humanos que tienen ansia del carisma marista. Muchas veces, las estructuras que construimos en el pasado nos pesan demasiado y no nos permiten mucha movilidad. Las estructuras nos condicionan. Sabemos que es mucho más fácil abrir una nueva obra que cerrar o cambiar el objetivo de otra casi secular.

¿Por qué no iniciar proyectos de misión marista con estructuras propias? “Las Estructuras Propias” serían aquellas que, de forma ágil e inmediata, respondiesen a una llamada de la realidad: sería crear comunidades, formadas por hermanos y seglares de diferentes Provincias, legitimadas por el Consejo general, que las acompañaría con desvelo; sería encontrar aquellas estructuras ligeras y prácticas que despertasen entusiasmo y atrajesen nuevas vocaciones; sería pensar en un Distrito, o incluso en una Provincia, sin vinculación directa con las estructuras existentes en las

Unidades de origen.

La idea no es nueva. Ya existen modelos de esta índole. En las reflexiones sobre la formación del Distrito de la Amazonía, había Provincias dispuestas a ceder colegios u otras obras, con el fin de que los hermanos de aquella región pudiesen proveer más fácilmente a sus necesidades y a su sustento. En la asamblea, por el contrario, todos asumieron el compromiso de subsistir con el fruto de su propio trabajo. ¿Sería utópico soñar juntos en algún proyecto de misión, ligero de estructuras?



H. Pedro Joao Wolter

Provincia de Brasil Centro Sul

La disponibilidad de los hermanos

El mensaje capitular, en el número 46.3, dice: *“Que se facilite la movilidad de los hermanos de una provincia a otra con vistas a impulsar proyectos de solidaridad, evangelización y educación”*. Para que eso pueda ocurrir, debe haber una disposición por parte de los hermanos a ser transferidos, como también por parte de los superiores de las provincias para que acepten ceder esos hermanos.

Un hermano disponible es aquel que tiene una espiritualidad misionera que le lleva a abandonar sus seguridades, lo ya conquistado y su falsa prudencia. Imita a Jesús en su disponibilidad: *“Aquí estoy, Padre, para hacer tu voluntad”* (Hb 10,7).

Los superiores provinciales que dispongan de hermanos para las Provincias más necesitadas, tendrán que tener un corazón sin fronteras, como san Marcelino, pues, desde el comienzo del Instituto y, a pesar de las necesidades que había en Francia, envió hermanos a las misiones de Oceanía. Las fronteras de las Provincias necesitan ser relativizadas y no impedir la realización de proyectos comunes de varias Provincias, como la instalación de una universidad o de una casa de formación, o también un proyecto misionero. Las obras son de la Iglesia, del Instituto y no de la Provincia.

Aunque nuestras Constituciones, en su artículo 126, digan que las Provincias están constituidas por personal y recursos materiales suficientes para garantizar la vida autónoma, muchas veces las Provincias tienen deficiencias de personal en algún sector o área y abundancia en otros. Nada más natural, por lo tanto, dentro del espíritu de fraternidad, para que las Provincias con recursos humanos ayuden a otras carentes de esos recursos. Tal colaboración interprovincial será beneficiosa para todos y testimoniará nuestra fraternidad.





47.1

H. Nicolás García Martínez
Provincia de Castilla, España

Integración personal y sentido comunitario

El Capítulo siente que la integración personal y la renovación de nuestra vida comunitaria son elementos esenciales en la vida marista y que requieren atención urgente. Se pone de manifiesto cierta insatisfacción tanto en la falta de armonía en nuestras vida como en la vivencia comunitaria. El documento capitular recoge en diversos momentos la convicción, que quiere que sea compromiso, de revitalizar la vida comunitaria y de trabajar por lograr una mayor integración de nuestra persona. De alguna forma se percibe con claridad que estos son elementos clave en "nuestra opción por la vida". Al recomendar al Consejo general que en la formación inicial y en la permanente se favorezcan estas realidades, se está pidiendo algo sustancial. Experimentamos la insatisfacción de la vida comunitaria y el desgarrar de vidas divididas. Se ha dicho que la vida religiosa es como un microclima muy valioso pero que exige condiciones especiales para que pueda ofrecer la peculiaridad que lo hace especialmente valioso. El Documento pide al Consejo general que ayude a crear este microclima, que promueva estudios y acciones para llevar a cabo unos planes que ayuden a lograr este ser integrado y profundamente comunitario que nos es indispensable hoy. Tengo la

impresión de que se necesita un cambio importante que requiere un "nacer de nuevo": abandonar costumbres, estilos de vida...y ejercitarnos en aquella forma de vivir de los apóstoles que supieron dejarse hacer comunidad en torno a Jesús mientras se dedicaban a lo que era esencial para el Reino. Hoy también necesitamos formar animadores que ayuden a crear estas nuevas comunidades que como la de Jesús han de ser profundamente vivenciales.



47.2

H. Óscar Martín
Provincia de Castilla, España

Identidad marista

Identidad. Búsqueda. Proceso. Crear redes, comisiones... y muchos medios más para releer cómo somos. Quiénes. Lo que compartimos y lo que nos distingue. Identidad. Tras este medio hay no sólo una planificación sino, sobre todo, una "opción por la vida". ¿Podemos hoy, con el salmista, proclamar "me ha tocado un lote hermoso, soy feliz con mi heredad"? Cuando Marcelino, en su lecho de muerte, nos hizo sus herederos, recibimos un tesoro pero también una tarea. Ser hermanos de evangelio, sencillos, en familia, con María, trabajando entre los niños y jóvenes, sobre todo los más pobres. Pero, de este legado somos coherederos. Hoy miles de hermanos y laicos, en todo el mundo, sentimos como nuestra esta propuesta. Y por eso hemos de avanzar juntos, con los

distintos ritmos y las distintas... identidades.

Somos complementarios pero diferentes. Y hay (la rica diversidad del mundo marista lo muestra) diferentes niveles de compromiso y vinculación a este sueño común.

Para eso, todos los procesos. Para ver más claro. Y para crecer en identidad. Ojalá esos secretariados, reuniones, grupos, sean medios útiles. Urgentes. Pero ojalá que, sobre todo, releamos la identidad desde la vida.

"A ver si, de una vez, definís bien qué es ser marista hoy" me decía un hermano antes del Capítulo. ¿Será nuestro quehacer? ¿Nuestro estilo? ¿El propio camino que recorreremos?

Como un aroma, la identidad es algo que nos envuelve y no sabemos definir. Como la sangre, es algo íntimo y profundo que todo lo anima. Al fin, es la propia vida.

Busquemos, hermanos. Con cuantos compartimos la herencia de Marcelino. Y redescubramos que nos ha tocado un lote hermoso. Que nuestra herencia es felicidad. Identidad. Vida.





H. Leo Shea
Provincia de Esopus, (EE.UU.)

Imagina...

"Acoger favorablemente la creación de comunidades con presencia de seglares, con el fin de responder a las necesidades de la juventud, especialmente de la más abandonada". (Documento del 20.º Capítulo general 44.9).

IMAGINA... Un nuevo estilo de comunidad para un nuevo proyecto marista, con miembros de diferentes congregaciones religiosas, con seglares, que ofrezca a los niños pobres una educación cristiana – un colegio católico gratis. UN NUEVO PROYECTO, gestionado y con personal de los Hermanos Maristas, Hermanos de la Salle, seglares (hombres y mujeres), se ha abierto en Brownsville, Texas, USA, el 19 de agosto de 2002. La escuela ha empezado con una clase de 30 alumnos de sexto curso de primaria. Otros 30 se sumarán el año que viene y el tercer año, los últimos 30, llegando a un total de 90 alumnos. Los alumnos proceden de las familias más pobres de esta pobrísima ciudad de Brownsville, que es frontera con México.

Una enorme dificultad es la financiación del proyecto. En los Estados Unidos, no se recibe ninguna ayuda económica, pues la Constitución establece la separación entre Estado e Iglesia. Cada estudiante cuesta más de 3.500 \$USA; es un coste elevado pues tenemos que pagar los sueldos establecidos por la ley a los profesores seglares.

UNA NUEVA COMUNIDAD- La

escuela gratis es ya una realidad. Con sólo 30 alumnos, necesitaremos más ayuda el año que viene. Hay titulados universitarios que se han prometido a enseñar gratis y a compartir la vida de comunidad. También hay alumnos del último curso de bachillerato que son entrenadores, que realizan actividades de apoyo al estudio y que se ocupan del acompañamiento. Algunos ex hermanos maristas y sus esposas ven con entusiasmo las diferentes posibilidades que se les abren para formar parte de este proyecto. Quizás sea que una nueva comunidad marista está en los planes de san Marcelino. Como escribió John Lennon y cantaron los Beatles en los años 60: IMAGINA ...



H. Josep Maria Soteris
Provincia de Cataluña

Formación compartida

En el camino de acercamiento e integración de hermanos y seglares, las iniciativas formativas conjuntas son probablemente uno de los mecanismos más adecuados y eficaces para vivirla a fondo y preparar los pasos siguientes. En este sentido estaría bien comenzar a pensar en un **diseño de formación compartida** (algo así como una Guía de formación conjunta) en el que se aborden los ámbitos formativos que normalmente son comunes y que ya solemos compartir de un modo u otro (*pedagógico, pastoral,*

solidario, y cada vez más el *espiritual*), y además, con los ámbitos que son específicos de los hermanos o seglares, pero elaborado con la participación de los dos.

El apoyo que el Consejo General a las UA respecto a estos programas de formación puede darse a dos niveles, temporalmente consecutivos:

- REFLEXIÓN: para detectar las necesidades ya presentes y el modo de atenderlas, y para discernir el futuro hacia el que es preciso caminar y formarse, el cual generará otras exigencias, quizás aún no sentidas como necesidades inmediatas.
- APOYO: para emprender iniciativas a nivel regional o institucional, sabiendo que a cada nivel corresponde una orientación peculiar (p.e. la inculturación y encarnación al ámbito regional, mientras que al universal, la interculturalidad, el diálogo interreligioso, el ecumenismo... etc.). También será preciso prever un límite temporal a la oferta formativa para provocar su evaluación y la adaptación correspondiente. Estas ofertas formativas deberían integrarse en los proyectos formativos de las diversas UA a las que sirven, y que por sí solas no pueden poner en marcha.



**BUSCAMOS NUEVAS
PRESENCIAS QUE
EXPRESEN NUESTRA
OPCIÓN
PREFERENCIAS POR
LOS POBRES.**



H. Gilles Quimet
Provincia de Canadá

47.5

La reciprocidad en pensamiento y obra

Mientras que sigamos recelosos ante una eventual participación más relevante de los miembros laicos en nuestras estructuras, no osaremos emprender acciones válidas y proyectos audaces. Resulta muy fácil abrir solamente las puertas de nuestra capilla y de nuestro comedor. El comienzo del verdadero compartir sólo se dará cuando estemos preparados para correr riesgos. Antes de llegar ahí, no

será más que una colaboración de boquilla que parecerá algo rebuscada. Previamente, sin embargo, pues eso se cae por su propio peso, será necesario aspirar a una verdadera simbiosis en la formación de hermanos y seglares.

Como objetivo, enfoquemos la cuestión para juntar fe, oración y compromiso, con vistas a desarrollar el eje de la presencia en el mundo. Entonces conseguiremos, en nuestras líneas de acción, manifestar una solidaridad inequívoca con los excluidos de cualquier clase. Animaremos el encuentro colectivo con Jesús y contribuiremos a proporcionar las riquezas de la Iglesia, que tanto significan para la vida de la gente comprometida en el servicio de los otros. Si mantenemos por mucho tiempo un acercamiento espiritual,

fraterno y comunitario unilateral, los pasos que demos permanecerán limitados para las dos entidades. Lo que ellos o ellas tienen que ofrecernos es básico. Hemos alcanzado esa fase en la que el carisma resulta atrayente, que les dejará y permitirá todo el espacio que ellos y ellas deseen ocupar como colaboradores seglares. Recordemos que ese carisma no nos pertenece ya exclusivamente a nosotros. En el ámbito local o provincial, amplíemos el número de personas de nuestras comisiones. En el plano internacional, un organismo tendría que elaborar una estructura general flexible, adaptada y generadora de compromisos en todas las regiones del mundo marista.





H. Antonio Martínez
Provincia de Norte, España

47.6

Comunicar vida

El párrafo 47.6 del Mensaje del XX Capítulo General recomienda al Consejo General favorecer el intercambio de experiencias significativas entre los diversos grupos maristas, a través de medios adecuados de comunicación. El Instituto dispone ya de unos determinados medios que considero bien gestionados y distribuidos pero que no son quizás adecuados para esta comunicación de experiencias significativas. No estoy pensando ahora en el papel para este intercambio de experiencias. La agilidad que requiere la vida tiene un acomodo ágil en Internet. La Web "Champagnat.org" u otra página suficientemente dotada en medios y personal pueden ser vehículo para este intercambio de experiencias.

En este empeño comunicativo, lo más importante, evidentemente, son las experiencias de vida en sí mismas, como base de la comunicación. Sin experiencias que comunicar nada de lo que decimos aquí tiene sentido. Pero ni siquiera esto es suficiente. Necesitamos avivar la conciencia de que dichas experiencias, son comunicables y que merece la pena compartirlas con los otros hermanos y seglares. Superada la etapa anterior podría parecer que ya está todo solucionado y que se producirá un flujo vivo y abundante de comunicaciones. Pues no, todavía no. Falta el último empujón: ponerse a escribir lo que vivimos

y cómo lo vivimos y mandarlo a recorrer el mundo marista. Y no creáis que esto resulta fácil entre nosotros. Creo que no es atrevido decir que preferimos, en general, el trabajo de la tiza, de la casa, de la ayuda, del echar una mano... al trabajo apostólico de la pluma.

La vida es para comunicarla y no sólo para vivirla.

O mejor, la vida se vive comunicándola.



H. André Lanfrey
Provincia de Beaucamps-St. Genis-Laval, Francia

48.1

Reflexiones sobre la espiritualidad

Según mis conocimientos, la palabra *espiritualidad* aparece muy tardíamente entre nosotros (¿en los años 70?), y encuentra su consagración en la circular del H. Charles Howard sobre la *Espiritualidad Apostólica Marista* de 1992-93. En los orígenes del Instituto y durante la mayor parte de su historia, se hablaba más de santidad, de perfección, de virtud y de ascesis.

La adopción de un término relativamente nuevo no se ha debido a una moda causada por una crisis de identidad. Por el contrario, significa la voluntad de reinterpretar la tradición marista con una herramienta conceptual, de la cual no se disponía cuando se elaboró.

La palabra *espiritualidad* tiene la ventaja de recordarnos que, sin la mística, la ascesis que es tan fundamental en la vida cristiana, no sería más que un estoicismo cristianizado. Y, sin una teología espiritual que narre esta experiencia de unión con Dios, la espiritualidad no emerge con toda claridad. Sin estos tres componentes: mística, ascesis y teología, no existe verdadera espiritualidad.

La teología espiritual marista ha sido expresada en un vocabulario ascético que ocultaba una verdadera experiencia mística, o la formulaba en un lenguaje alusivo. La tradición marista no puede, por tanto, servirnos hoy si no sabemos interpretarla con una visión crítica y mística.

Esto significa que ser marista hoy, no es primero ser religioso o profesor, sino adherirse de corazón y de espíritu a una espiritualidad mariana y apostólica reconocida por la Iglesia universal y, por tanto, destinada a todos los cristianos.





48.2

H. Mariano Varona
Provincia de Santa María de los Andes

Una buena apuesta para generar vida

Es curioso lo que pasa con la espiritualidad apostólica marista en el Instituto. En el ránking de necesidades, ocupa el primer lugar indiscutido en las encuestas. La última Conferencia general dijo que "era el corazón de la refundación". Sin embargo, en gran parte del Instituto existe desorientación acerca de su comprensión y no son muchos los frutos recogidos en los últimos ocho años. Aunque, para ser justos, en algunas regiones ha sido factor de renovación, entusiasmo apostólico, vigor vocacional. No sólo para los hermanos, sino **sobre todo** para los laicos.

El 20º Capítulo general no estuvo exento de esta ambigüedad. Por una parte, apareció muy nítida como primera llamada la centralidad de Jesucristo, elemento medular de toda espiritualidad cristiana. Centralidad, creo yo, que habría que entender como condición indispensable para ser *hombres con espiritualidad*, es decir personas de discernimiento, guiadas por el Espíritu, y *religiosos con espiritualidad apostólica* que descubren, adoran, aman y sirven a Dios **sobre todo** en las realidades temporales. Tengo mis dudas de que haya sido entendida así. La expresión "espiritualidad apostólica marista" sólo aparece cuatro veces en el texto capitular, tres de ellas para pedir que se siga con su cultivo y profundización.

Una de ellas es la de este número (n.º 48.2). Es una **propuesta capitular**. Pide continuar con la RED porque se cree en su validez: **donde ella ha funcionado, la vida y espiritualidad de los hermanos y laicos no es la misma**. Apunta a que la EAM no pierda su perfil, sino que siga siendo la gran tarea de futuro, una de las opciones por la que apostar para que el Instituto tenga más vida.



48.3

H. Primitivo Mendoza
Provincia de León, España

Formación de animadores

Hay un axioma en la formación de animadores: "Nadie da lo que no tiene". Por tanto, para formar hay que estar bien formado. La formación de animadores es vital para el perfil de las futuras generaciones. Por eso que su formación debe ser sistemática, completa y basada en fuentes fiables. Para que no sea monocolor y por tanto deficitaria, debe abarcar las áreas: socio-cultural, humano-psicológica, teológica-bíblica y la institucional (carisma, historia y espiritualidad del propio Instituto religioso).

El animador está llamado a ser:

- **Un Testigo**, que ha hecho primero la experiencia del encuentro y del seguimiento de Jesús y del servicio a los demás. Su labor empieza con el ejemplo de su vida.
- **Un Apóstol**, es decir, una persona que evangeliza y cree en lo que hace.

En el acompañamiento personal y grupal comunica razones para la esperanza y da sentido a la vida. Da gratis su tiempo y su persona. No se anuncia a sí mismo, sino a Jesús.

- **Un Educador**, que pone sus cualidades al servicio de la comunidad, de los hermanos, de los jóvenes. El marco educativo es el ámbito natural para su misión. Se sabe limitado y necesita del trabajo en equipo. Se esfuerza por adquirir una formación sistemática y permanente.
- **Un Marista**, un hombre de fe que trata de irradiar la espiritualidad y los valores heredados de Champagnat, tales como sencillez, trabajo, espíritu de familia y amor a María.

Me identifico con un proceso de formación orientado a vivir hoy la vida religiosa de un modo nuevo, generando humanidad y esperanza aquí y ahora. Jesús nos convoca a crear y recrear comunidades creyentes que tengan la habilidad de situarse en la realidad compleja y plural aportando sentido a nuestras vidas y a la de los demás.





H. Henry Spinks
Provincia de Nueva Zelanda

Optando por la vida en la oración

En cierta ocasión, un hermano me dijo: "Los hermanos podríamos ser unos buenos judíos: rezamos meciéndonos contra la pared y nos gritamos los salmos unos a otros".

Me gustó la imagen utilizada y comprendí lo que me quería decir. Al fin y al cabo, gran parte de nuestra experiencia de oración comunitaria se parecía a ésta; por ejemplo, el oficio parvo en latín que la mayoría no entendía. Se progresó mucho cuando llegó el uso de la lengua vernácula después del Vaticano II, pero, para la gran mayoría, consistía en una recitación muy estructurada del Oficio Divino y lo que más contaba era la recitación.

En los últimos años, se ha dado una maravillosa experiencia liberadora en muchas comunidades, que expresan la realidad de su vida diaria en la oración comunitaria.

Lo básico que es enseñar a alumnos atormentados por sus angustias de crecimiento durante la adolescencia; las preocupaciones de nuestros compañeros y de sus familias; las necesidades imperiosas de nuestros vecinos; los acontecimientos políticos de las naciones; las maravillas de la creación que observamos en nuestro entorno; la inspiración de las artes; todas estas cosas y muchas otras más son medios que empleamos en nuestra reflexión y oración compartidas. El misterio y la admiración por Dios se reflejan

48.4

a menudo en nuestra experiencia como educadores de los jóvenes. He meditado en la belleza y en el maravilloso espíritu creativo de Dios que se manifiestan en el desarrollo y crecimiento en confianza de un estudiante tímido, y en la paulatina tranquilidad de un alumno revoltoso que ha madurado hasta llegar a pensar que confiar en alguien es posible. Este es el material del que están hechos los salmos de vida de hoy; y nos invitan a una profunda reflexión sobre el papel de Dios en mi vida y sobre la construcción de mi relación e intimidad con Jesucristo.

Han crecido la comprensión y la expresión de nuestra espiritualidad apostólica marista y esto debe reflejarse en las Constituciones.



H. John Thompson
Provincia de Sidney, Australia

Uso evangélico de los bienes

No hay ninguna circular que tenga tantas preguntas sin contestar, como es la de "El uso evangélico de nuestros bienes" (Vol. XXX, N.º 4 - 31 de octubre de 2000). La idea fundamental de esta circular es que no hay respuestas sencillas cuando se hace un discernimiento. Éste debe estar necesariamente basado en el grupo y no en el individuo. "Si el Instituto como tal -Provincia, Distritos y Comunidades- no adopta actitudes evangélicas sobre el ser pobres, sobre la sencillez y la

moderación hasta el punto del sacrificio personal, pienso que será difícil comprometer al hermano, como individuo, sobre este tema" (p.130).

Personalmente, creo que el número 48.5 de nuestro documento capitular: "Que diseñe un plan de discernimiento sobre el uso evangélico de los bienes en el Instituto y que acompañe su puesta en marcha en cada unidad administrativa", es una tarea imposible. Este tema no tuvo mucho eco en el Capítulo, no porque no sea importante, sino porque es imposible definirlo en términos universales. Su futuro no está muerto, pero se necesita bastante para que sea resucitado creativamente. Como ayuda, estos temas pueden constituir la base de un modelo de discernimiento comunitario cuando se busca iniciar un nuevo apostolado.

- Definir el proyecto en términos evangélicos.
- Identificar y hacer un perfil del grupo beneficiario.
- Hacer una lista de los beneficios esperados.
- Ponerse de acuerdo sobre el modelo apropiado de instalaciones que se necesitan y sobre el estilo de vida que se precisa para la comunidad y el apostolado.
- Determinar el personal necesario.
- Confirmar la posibilidad de continuidad del personal adecuado.
- Proporcionar los costes y las fuentes iniciales de ingresos.
- Determinar los gastos corrientes y sus fuentes.
- Proponer métodos para asegurar la viabilidad a largo plazo.
- Identificar las oportunidades para una amplia financiación provincial y otros compromisos.
- Planear la evaluación de la efectividad del apostolado en el espíritu de los valores evangélicos.





H. Maurice Taildeman
Provincia de Europa Centro-Oeste

48.6

Encontrar el equilibrio caminando

Lo que nos pide el artículo 48.6 es crear, sostener, coordinar, promover, poner en marcha, representar. Este programa es una invitación al servicio, es también un mandamiento: el del amor. Un mandamiento -¡qué paradoja!- que es contagioso, cómplice, leal: "Es lo que aprendí de mi Padre". ¿Podemos actuar de manera distinta a la del Servidor que nos

llama sus amigos? Allí donde somos enviados, compartimos lo que Marcelino nos ha transmitido. Esto provoca la reciprocidad de aquellos a quienes pretendemos servir. Ellos entran en el compartir. Nuevas ideas, audaces y originales, realizaciones sorprendentes que nos obligan a crecer en sabiduría y en gracia bajo la mirada de María, que es la primera que nos empuja a ello. ¿Y qué pintan las estructuras en todo esto? ¡Oh, las estructuras! ¡Si estuvieran cimentadas en la paciencia, en el humor y en el respeto! Así serían portadoras de vida. Ligeras, que nos permitieran anticipar el capítulo 25 de Mateo, esos gritos del mundo que nos provocan sin cesar. Familias, comunidades, cada uno y cada una encontraremos fácilmente lo que conviene. Las estructuras no

serán como un pliego de condiciones que nos está prohibido tocar. Enfrentadas con las diversas experiencias, se adaptarán sin refunfuñar demasiado, porque Cristo nos pide que dejemos al Espíritu la responsabilidad de decirnos lo que necesitamos.

Dejemos sitio a la vida, al movimiento. Avanzar significa perderse constantemente y volver a encontrar el equilibrio. Con un poco de entrenamiento, podremos acomodarnos y ser sorprendidos por el resultado. ¡Qué descubrimiento! Al combinar nuestra acción con la oración, la promesa de Jesús está presente: "Haréis aún cosas mayores". ¿Por qué temas, pequeño rebaño? Su yugo es fácil de llevar.





H. Miquel Cubeles
Provincia de Cataluña

48.7

Desplazamiento y nuevas presencias

La llamada a desplazarnos y a vivir en nuevas presencias es una consecuencia de nuestra opción por Jesús y por su Reino, de nuestra opción por los pobres. Él nos llama a ser hermanos, comprometidos, audaces, justos, solidarios, sensibles... hermanos, sí, para los niños y jóvenes allí donde están y acogiéndolos como son, apostando por opciones valientes y a veces

inéditas. La vida de Marcelino y la de muchos hermanos y seglares a lo largo de la historia de nuestra familia religiosa ha sido una respuesta generosa a esta llamada. La realidad actual nos pide nuevas formas y otros lugares. Nuestra presencia ha de ser profética, arriesgada, evangélica... que rompa con los intereses y las formas de vivir de los ricos, del poder y del prestigio; que nos permita compartir con los excluidos y los empobrecidos, que nos permita ser pueblo sencillo y hermanos para los jóvenes, que nos permita construir una iglesia con rostro nuevo, que nos permita encontrar a los hombres y a las mujeres, que nos permita... encontrar a Dios.

Todos, hermanos del Consejo general incluidos, debemos decir con gestos concretos desde qué

lugar y con quién estamos al servicio de los pobres. Las nuevas presencias han de ser referencia e inspiración de la vida religiosa nueva que queremos vivir junto a los seglares, con y como la gente sencilla y pobre, trabajando por la defensa de la vida, de los derechos humanos, de los derechos de los niños, de la paz, del sufrimiento de los excluidos, de la solidaridad entre los pueblos, de una educación para todos, de las esperanzas y los múltiples problemas de los jóvenes... a través de nuevas formas de educación, evangelización y solidaridad.

Y María está ahí.



Nos acercamos a los jóvenes y les ayudamos a formar,
desde sus existencias fragmentadas, un hermoso mosaico
y a descubrir el sentido de la vida.

Documento capitular, 31



Leyendo entre líneas



H. Thomas Chin
Provincia de China

Avanzad con esperanza

El 20.º Capítulo general fue un momento de gracia para el Instituto y, de manera particular, lo fue para todos los que tuvieron el privilegio de participar en él.

Queremos marcharnos de esta experiencia excepcional con una sensación de urgencia y con ganas de actuar. Pero, al mismo tiempo, queremos hacerlo con un gran sentido de esperanza. Para mí, la esperanza implica la fe, una relación confiada en la bondad de Dios y en nosotros mismos, a pesar de las muchas debilidades que todos tenemos como individuos y como grupo. Porque creemos que el carisma de Marcelino es un don para toda la Iglesia, avanzaremos con confianza y haremos todo lo que podamos con alegría y esperanza. Ciertamente, hay dificultades y decisiones desafiantes que nos esperan. Quizás tengamos que pasar por un proceso de “morir” para poder conseguir nueva vida. Pero, en medio de todo ello, estaremos guiados por todas las llamadas que se nos han hecho durante el Capítulo. Y somos conscientes de que, con la ayuda de Dios, hay un propósito en todos nuestros esfuerzos.

Todos tenemos nuestra visión de un futuro mejor que es deseable. Al mismo tiempo, hay hechos y realidades innegables que nos muestran las dificultades de la tarea que tenemos entre manos. Es la esperanza lo que nos anima e impulsa a avanzar. Permanecer

inactivos o avanzar ciegamente es igualmente ridículo y contraproducente.

El amor de Dios por toda la humanidad, expresado en la encarnación, nos da una base sólida para esta esperanza. Depende de nosotros, entonces, el responder generosamente a las llamadas del Capítulo general.



H. Rodrigo Cuesta Guerra
Provincia de América Central

Seamos creativos para ser más fieles

Cuando era más pequeño, me llamaba la atención la fidelidad de nuestros hermanos mayores a todos los detalles de la regla; ¡Cuántos santos llenaron nuestro camino marista con este modo de vivir y entender las cosas! Sin embargo, con el correr de los tiempos también me di cuenta que perdíamos vitalidad al enfrentarnos a un mundo tan rápidamente cambiante... nos íbamos quedando atrás, ya **no engendrábamos vida** como antes. Había llegado el tiempo de entender las cosas de otra manera y de ser tan creativos y más que los hermanos de los orígenes. Debíamos entender a Champagnat en toda su intuición de vida abundante, más que intentar imitar al pie de la letra lo que él hizo. Había que ser un Champagnat hoy, metido en el hoy, dando respuestas al hoy, abriendo caminos de vida en el hoy. Iba intuyendo que la fidelidad tenía que ser creativa o no seríamos capaces de ser fieles

al ayer, al hoy y al mañana. Surgió entonces la fuerza de los testigos, la de los fieles hasta la muerte, la de los que abren nuevos caminos y asumen todas sus consecuencias. Una fuerza que es más fuerte cuando es en comunidad. Nuestros mártires nos vinieron a despertar, a animar, a decirnos que hay que ser creativos en nuestra fidelidad. Ellos leyeron la originalidad de Champagnat en lo más profundo de su corazón y abrieron nuevos caminos en el lugar donde siempre nos soñó Marcelino, donde están los pequeños, los marginados, los olvidados. Al llegar al XX Capítulo General, todos estamos convencidos que para responder hoy a los retos nuevos, necesitamos, con la gracia que nunca falla, una tremenda dosis de creatividad, así nuestra fidelidad ya no producirá anquilosamiento y estancamiento sino lo nuevo que es propio del espíritu.



H. Onorino Rota
Provincia de Italia

I have a dream... (Tuve un sueño...)

Para el jefe de la tribu resulta humillante el convocar a la gente y anunciar su partida, si no da los motivos de su decisión y no especifica la meta del viaje. Para un pescador experto resulta deprimente trabajar toda la noche sin pescar nada, o conseguir un buen resultado al seguir las indicaciones de alguien ajeno a su profesión. Para una

joven es ridículo proyectar el ser madre sin la participación de un varón. Para un sacerdote novato es insensato soñar con la fundación de un instituto que pueda llegar a echar raíces en todas las diócesis del mundo. Sí, son cosas humillantes, deprimentes, ridículas, insensatas... para quienes estamos acostumbrados a metas poco ambiciosas. Pero Abraham se convierte en padre de un pueblo, Pedro colma la barca de peces, María da a luz un Hijo y Marcelino se convierte en fundador...

Los sueños de Dios desorientan, no ofrecen garantías, dejan en la duda a los programadores, pero terminan por hacerse realidad. Nos sentimos cómodos solamente cuando el horizonte en el que nos movemos está definido, las intervenciones programadas y la experiencia verificada. Los cambios que la historia nos impone hacen caer nuestras seguridades y los "sueños de Dios" nos parecen paradójicos, incluso cuando solemos decir que es Él quien conduce la historia. Nos hemos habituado a los cruceros y "navegar mar adentro" nos parece una prueba demasiado grande.

El 1 de abril de 1903, el Señor se sirvió del Ministro del Interior francés para hacernos levar anclas y salvar así el Instituto. Hoy seguimos en la barca y con nosotros está el Señor; entre los pasajeros está Ella, la que ha hecho todo entre nosotros, y, al timón, nuestro Fundador... Se nos pide no repetir el trayecto de siempre, dirigirnos hacia nuevos rumbos, escuchar propuestas diferentes, correr el riesgo de la aventura...

¿Utopía? Mejor utopía que resignación.





H. Eduardo Navarro
Provincia de México Occidental

Revivir la experiencia capitular en nuestras unidades administrativas

Al terminar el 20° Capítulo general, los Provinciales y Delegados capitulares de las Provincias de México dedicamos unos días para planear la comunicación del Capítulo a nuestras Provincias. A continuación me propongo describir lo que conjuntamente

diseñamos y que hemos venido realizando en diversos ámbitos donde lo hemos comunicado.

“Lo que vimos y oímos”:

Nos pareció imprescindible el testimonio directo de hermanos y laicos que participamos de este don del Espíritu. Así, pues, cada uno de los participantes hemos comunicado nuestros gozos y esperanzas, así como nuestros propios cuestionamientos personales y retos que hemos experimentado. En una de nuestras reuniones de Directivos contamos también con el valioso testimonio de Cathérine Démougin. Nos hemos ayudado también del valioso material gráfico para explicar las diversas etapas y momentos vividos.

Hacia una intuición de la experiencia capitular.

Nos pareció pedagógico ayudar a nuestros hermanos y laicos a tener la intuición del porqué de

las llamadas del Capítulo en relación a la vitalidad. Para ello diseñamos un proceso en donde los participantes conocían los documentos más importantes que formaron parte de la etapa del Ver-Juzgar y realizaban ellos mismos el proceso de discernimiento vivido en Capítulo. Las conclusiones de llamadas más importantes han resultado asombrosamente semejantes entre los grupos provinciales y nuestro discernimiento capitular. Sólo después de esta etapa, hemos presentado el documento “Optamos por la Vida” invitando a cada uno a tomar un primer compromiso inicial para hacerlo vida en la propia vida.



Evaluación





H. Afonso Murad

Provincia de Río de Janeiro, Brasil

Para profundizar el documento

Sugiero algunas preguntas para reuniones de Hermanos y de seglares. Al principio, se debe hacer una lectura del texto capitular. Después, debe haber tiempo personal para responder a las preguntas por escrito. Al final, se comparten las respuestas. Se concluye con una oración.

- ❖ ¿Qué signos negativos y positivos de vida percibe en el lugar donde vive, que afecten especialmente a los niños y a los jóvenes?
- ❖ ¿Cuál es nuestra participación para democratizar la información y ampliar la educación a los más pobres?
- ❖ ¿Qué aspectos preocupantes y qué signos de vida, indicados por el Capítulo, están presentes en nuestra comunidad y Provincia?
- ❖ ¿Qué actitud de discípulo, señalada por el documento, expresa mejor su experiencia en el seguimiento de Jesús?
- ❖ ¿Qué aspectos marianos son más fuertes en nuestra identidad? ¿Cuáles se deben desarrollar?
- ❖ ¿Qué característica del corazón del Padre Champagnat es más significativa para usted?
- ❖ ¿Qué acontecimientos de la vida del Fundador le recuerdan esa característica?
- ❖ Recuerde el testimonio de un Hermano, vivo o fallecido, que testimonie una gran pasión por Jesucristo.
- ❖ ¿Cuál ha sido su mejor

experiencia de comunidad? ¿Por qué?

- ❖ ¿En qué aspectos cree que su comunidad se debe revitalizar?
- ❖ Lea las sugerencias del Capítulo para la integración personal y el crecimiento espiritual (números 42-44), y comente.
- ❖ ¿Cómo percibió el crecimiento en la colaboración con los seglares de su Provincia en los últimos años? ¿Qué pasos se dieron?
- ❖ Lea las sugerencias para estrechar las relaciones con los seglares (números 43, 44 y 47). ¿Cómo puede colaborar su comunidad?
- ❖ Narre una experiencia de evangelización que ayude al joven a "formar un hermoso mosaico, a partir de una existencia fragmentada".
- ❖ ¿Qué pueden hacer usted y su comunidad para que las responsabilidades sean cada vez más compartidas y no recaigan solamente sobre los "Superiores"?



H. Jean Ronzon

Provincia de N.D. de l'Hermitage, Francia

Una palabra de Dios para mí hoy

Todo texto se puede leer desde enfoques múltiples. Entre ellos, invitaría a los Hermanos a que hiciesen una lectura contemplativa de la Biblia según el método tradicional de la *Lectio Divina*. Puedo contemplar ese texto como una palabra de amor que Dios me quiere dar en este

momento de la historia marista. Para empezar, debo adoptar una actitud de fe: creo que Dios quiere dirigirse a mí y quiere proporcionarme una palabra de vida. Y lo hace por medio de la palabra de mis hermanos que han escrito este mensaje. Sin este acto de fe, corro el peligro de quedarme en un determinado nivel de lectura. La lectura meditada me invita a vivirla en la escucha interior de una voz. Luego, tomo un párrafo del documento y lo leo con calma. Este párrafo puede constar únicamente de unas líneas. Después de la primera lectura, me detengo. Dejo resonar en mi interior una palabra o una expresión; la saboreo. Vuelvo a leer el párrafo. Me pregunto cómo interpreto personalmente lo que esa palabra o esa expresión me dicen en mi situación personal concreta.

Si llega el caso, puedo ampliar mi perspectiva consultando las referencias que se dan en la Sagrada Escritura y en las Constituciones. Sin embargo, también es bueno que me centre en el texto que se me ofrece y aprenda a saborearlo desde dentro. Hay una palabra específica que el Señor me invita a descubrir hoy en este texto concreto.

Propongo también que este ejercicio de lectura meditada se realice en pequeñas dosis, como, por ejemplo, una vez al día durante quince días seguidos. A cada uno le corresponde buscar el momento más oportuno para estos tiempos de silencio en medio de las actividades diarias y para sintonizar la misma onda que el 20.º Capítulo general.





H. Fergus Garrett
Provincia de Nueva Zelanda, Fiji

“¡Haced lo que Él os diga!” – “¡Sí, madre!”

Jesús nos llama a optar por la vida con Dios y con las personas, una vida de comunión con el Señor y con nuestros hermanos y hermanas.

Cada día, en nuestra oración comunitaria, renovamos nuestra opción por la Vida.

Saludamos a María y entramos con Ella en presencia del que es Dador de Vida.

Abrimos nuestras manos, nuestro espíritu y nuestro corazón al regalo del nuevo día.

Decimos: “Sí, Señor”, sí a las alegrías y luchas que nos vamos

a encontrar en este día. Con la Iglesia, alabamos y damos gracias al Dios de la Vida. Nos creó como personas atentas, inteligentes, sensatas, responsables y cariñosas (Lonergan).

Escuchamos la Palabra de Dios que nos anima, inspira y llama a la conversión, a la acción y a la misión.

Decimos con Jesús: “Este es mi cuerpo, entregado por ti, hermano mío, hermana mía”.

Dejamos que Él nos enseñe, nos toque, nos sane y que renueve la Vida divina de nuestro interior.

Durante todo el día, llevamos dentro la Vida divina. Palpamos la vida de los otros y, ellos, a su vez, palpan la nuestra con la palabra y la acción.

Escuchamos la voz calmada de María: “¡Mirad! No tienen vino, ni paz, ni alegría, ni vida”. Y Él responde: “Dadles vosotros de comer, dadles el verdadero Pan del cielo, es el Espíritu el que da Vida”.

Al final del día, estaremos listos

para descubrir su presencia en el silencio.

Nos mostrará entonces en qué personas, palabras o acontecimientos Él estaba actuando.

Cuando compartimos estos preciosos momentos, nos estamos dando Vida unos a otros.

Cuando alabamos y damos gracias, estamos compartiendo la fe en su presencia activa.

Oramos por aquellos que entraron en nuestra vida ese día y por nuestras propias debilidades que hemos vuelto a descubrir.

Si oramos de esta manera, necesitaremos probablemente cambiar nuestro estilo de oración:

- El ofrecimiento de la mañana se convertirá en nuestro Sí a la Vida.
- La revisión del día nos hará más conscientes de “las cosas grandes que Él ha hecho” y podremos, en verdad, unirnos al cántico de María.



ESTADÍSTICA GENERAL DEL INSTITUTO A 31 DE DICIEMBRE DE 2001

SEGÚN LOS DATOS DEL SERVICIO DE REGISTRO Y ESTADÍSTICA DEL SECRETARIADO GENERAL

PROVINCIAS	NOVICIOS			HH. ACTUALES			DISMINUCIÓN			AUMENTO	
	1º	2º	TOT	Temp	Perp	TOT	Difs	Sals	TOT	1ª Prof	PPer
1. AFRICA AUSTRAL	12	5	17	36	65	101	3	2	5	5	5
2. AMÉRICA CENTRAL	2	3	5	12	133	145		1	1	3	2
3. BEAUCAMPS-ST.GENIS	1	0	1	4	170	174	8	1	9	1	
4. BÉTICA	3	0	3	12	156	168	3	4	7	3	1
5. BRASIL NORTE	0	4	4	23	65	88	2		2	7	
6. CASTILLA	0	2	2	0	133	133	3	4	7		1
7. CATALUÑA	2	1	3	9	198	207	2	6	8		1
8. CHILE	0	0	0	3	76	79	2		2	2	
9. CHINA	0	0	0	0	38	38		1	1		
10. COLOMBIA	0	0	0	17	60	77	3	6	9	6	
11. CONGO	3	1	4	8	28	36	1	1	2	2	
12. CÓRDOBA	0	2	2	4	71	75		2	2		1
13. ECUADOR	0	0	0	1	32	33	1		1		1
14. ESOPUS	0	0	0	7	124	131	2	1	3		
15. EUROPA CENTRO-OESTE	1	0	1	6	219	225	7	2	9	2	1
16. IBERVILLE	0	0	0	3	126	129	4	1	5		
17. ITALIA	0	0	0	1	72	73	1		1	1	
18. LEÓN	0	0	0	2	136	138	3		3		
19. LEVANTE	5	3	8	21	103	124	4	4	8	3	1
20. M.C.O. DE L'HERMITAGE	0	1	1	0	170	170	10		10		
21. MADAGASCAR	2	2	4	13	50	63	2	3	5	2	
22. MADRID	0	0	0	2	109	111		1	1	1	
23. MELBOURNE	8	3	11	5	113	118	3		3		
24. MEXICO CENTRAL	10	5	15	16	137	153	3	3	6	5	8
25. MÉXICO OCCIDENTAL	2	1	3	17	148	165	2	1	3	5	1
26. NIGERIA	2	1	3	21	66	87	1	1	2	4	
27. NORTE	0	3	3	4	117	121	2		2		
28. NUEVA ZELANDA	1	0	1	7	133	140	3	6	9	1	1
29. PERÚ	0	0	0	0	45	45	2	3	5		1
30. PHILIPPINES	2	8	10	14	34	48		1	1	5	
31. PORTO ALEGRE	0	9	9	21	130	151	6	1	7	2	2
32. PORTUGAL	0	0	0	2	36	38	1	1	2		
33. POUGKEEPSIE	0	0	0	2	101	103	3		3		
34. QUEBEC	0	0	0	0	81	81	3		3		
35. RIO DE JANEIRO	0	3	3	10	52	62	2	3	5		
36. RIO DE LA PLATA	2	0	2	3	98	101	4	2	6	1	
37. RWANDA	4	2	6	8	24	32		1	1	2	
38. SANTA CATARINA	1	0	1	14	58	72		1	1	3	2
39. SANTA MARIA	5	3	8	14	73	87	2		2	3	1
40. SÃO PAULO	5	0	5	8	72	80	2		2	1	4
41. SIDNEY	7	0	7	22	240	262	1	4	5	7	
42. SRI LANKA	0	0	0	5	35	40	2		2		1
43. VENEZUELA	0	0	0	2	56	58	1	3	4		
TOTAL	80	62	142	379	4183	4562	104	71	175	77	35

HERMANOS QUE HAN HECHO LA PRIMERA PROFESIÓN EN EL AÑO 2001

SEGÚN LOS DATOS LLEGADOS AL SERVICIO DE REGISTRO Y ESTADÍSTICA DE LA SECRETARÍA GENERAL

APELLIDOS	NOMBRE	PROVINCIA	PAÍS DE ORIGEN	1ª PROF.
1. Chinchilla Villalobos	Ricardo Enrique	América Central	Guatemala	2001-10-28
2. Sánchez Kopper	Jorge	América Central	Costa Rica	2001-10-28
3. Sandoval Martínez	Juan Antonio	América Central	El Salvador	2001-10-28
4. Wado	Michel Christian	Beaucamps - Saint-Genis	República Centroafricana	2001-06-10
5. Colomo Zaballos	Javier	Bética	España	2001-07-01
6. Sánchez Domínguez	Javier	Bética	España	2001-07-01
7. Hobeika	Miled	Bética	Líbano	2001-07-01
8. Pissolato	Márcio José	Brasil Centro Sur	Brasil	2001-12-08
9. Moreira	Emerson Almeida	Brasil Centro Sur	Brasil	2001-12-08
10. Begnini	Sergio	Brasil Centro Sur	Brasil	2001-12-08
11. Cecatto	Adriano	Brasil Centro Sur	Brasil	2001-12-08
12. Santos	José Antônio Dos	Brasil Norte	Brasil	2001-12-22
13. Ferreira Júnior	Rafael	Brasil Norte	Brasil	2001-12-22
14. Menezes	José Cicero De	Brasil Norte	Brasil	2001-12-22
15. Oliveira	Francisco De Assis Lucas De	Brasil Norte	Brasil	2001-12-22
16. Costa	José Edvan Da Silva	Brasil Norte	Brasil	2001-12-22
17. Lima	Erisvaldo Ferreira De	Brasil Norte	Brasil	2001-12-22
18. Simões	Marilson Da Costa	Brasil Norte	Brasil	2001-12-22
19. Kifala Munyilongo	Joseph	Congo	R. D. Congo	2001-06-10
20. Baindekeli Beimoyato	Vencelas	Congo	R. D. Congo	2001-06-10
21. Mugeru	Hosea Munene	Europa Centro Oeste	Kenya	2001-06-30
22. Lusenaka	Eric Silali	Europa Centro Oeste	Kenya	2001-06-30
23. Pardo	Daniele	Italia	Italia	2001-07-01
24. Sarfo	Prince Patrick Goly	Levante	Ghana	2001-06-16
25. Ngek	Elijah Ngum	Levante	Camerún	2001-06-16
26. Kouassi N'guessan	Vincent De Paul	Levante	Costa de Marfil	2001-06-16
27. Razanandro	Maurice Paul	Madagascar	Madagascar	2001-06-10
28. Rakotonirina	Olivier Tovo Heriniaina	Madagascar	Madagascar	2001-06-10
29. Arriero Perantón	Fernando	Madrid	España	2001-07-01
30. Franco Hernández	Juan Jesús	México Central	México	2001-06-23
31. Yu	Pio (Woan Hee)	México Central	Coréa	2001-12-19
32. Kim	John (Byeong Chae)	México Central	Coréa	2001-12-19
33. Ocejó Lambert	Mauricio	México Central	México	2001-06-23
34. Olivera Nava	Humberto Adolfo	México Central	México	2001-06-23
35. Vázquez Zarazua	Hugo Pablo	México Occidental	México	2001-06-23
36. Rivero Flota	Juan Pablo	México Occidental	México	2001-06-23
37. Medina Lugo	Antonio	México Occidental	México	2001-06-23
38. Salazar Rivera	Marco Antonio	México Occidental	México	2001-06-23
39. Chiquini Méndez	Alfonso Junior	México Occidental	México	2001-06-23
40. Talivaa	Fifita	Nueva Zelanda	Samoa	2001-11-24
41. Iwu	Elias Odinaka	Nigeria	Nigeria	2001-06-16
42. Umoh	Benedict	Nigeria	Nigeria	2001-06-16
43. Eke	David Onyemaechi	Nigeria	Nigeria	2001-06-16
44. Anani Ebinum	Jude	Nigeria	Nigeria	2001-06-16
45. Manzano Plaza	Jesús Yobang	Nor-Andina	Colombia	2001-12-08
46. Echeverry Velásquez	Javier Alfonso	Nor-Andina	Colombia	2001-12-08

APELLIDOS	NOMBRE	PROVINCIA	PAÍS DE ORIGEN	1ª PROF.
47. Vélez Rojas	Juan Diego	Nor-Andina	Colombia	2001-12-08
48. Santacruz Moncayo	Benedicto	Nor-Andina	Colombia	2001-12-08
49. Roperó Sánchez	Oscar Eduardo	Nor-Andina	Colombia	2001-12-08
50. Marín Esparza	Juan Pablo	Nor-Andina	Colombia	2001-12-08
51. Alo	Johmel	Filipinas	Filipinas	2001-05-20
52. Bantilan	Freddie	Filipinas	Filipinas	2001-05-20
53. Selayro	Jerry	Filipinas	Filipinas	2001-05-20
54. Rafaíla	Riel	Filipinas	Filipinas	2001-05-20
55. Calabria	Demosthenes	Filipinas	Filipinas	2001-05-20
56. Walder Bonomi	Jorge Horacio	Río De La Plata	Argentine	2001-01-02
57. Rocha	Jaires Santos Da	Río Grande del Sur	Brasil	2001-12-08
58. Freisleben	Inácio	Río Grande del Sur	Brasil	2001-12-08
59. Mafalda	Genésio Rodrigues	Río Grande del Sur	Brasil	2001-12-08
60. Malfatti	Vivicios Meneguzzi	Río Grande del Sur	Brasil	2001-12-08
61. Silva	Joseney Castilho Da	Río Grande del Sur	Brasil	2001-12-08
62. Mazimpaka	Désiré	Rwanda	Rwanda	2001-06-10
63. Nsabimana	Egide	Rwanda	Rwanda	2001-06-10
64. Sepúlveda Romero	Álvaro Danilo	S ^a . María de los Andes	Chile	2001-01-06
65. Moreno Bovet	Francisco José	S ^a . María de los Andes	Chile	2001-12-30
66. Chilombo	Justine	África del Sur	Zambia	2001-06-30
67. Hanjoomo	Charles Wilyjay	África del Sur	Zambia	2001-06-30
68. Mudubai	Arcanjo Domingos	África del Sur	Mozambique	2001-06-30
69. Chakasara	Francis Fortune Chiedzo	África del Sur	Zimbabwe	2001-06-30
70. Mushitu	Maurice Ackim	África del Sur	Zambia	2001-06-30
71. Epa	Gerard	Sidney	Papúa Nueva Guinea	2001-11-24
72. Kelets	Cornelius	Sidney	Papúa Nueva Guinea	2001-11-24
73. Lasin	Ken	Sidney	Papúa Nueva Guinea	2001-11-24
74. Maetaoha (Maehvara)	Stanley	Sidney	Islas Salomón	2001-11-24
75. Sagolo	Alfred	Sidney	Papúa Nueva Guinea	2001-11-24
76. Tsibuen	Dominic	Sidney	Papúa Nueva Guinea	2001-11-24
77. Warao	Elias	Sidney	Papúa Nueva Guinea	2001-11-24
78. Robertson	Anthony	Sidney	Australia	2001-12-13



HERMANOS QUE HAN HECHO LA PROFESIÓN PERPETUA EN EL AÑO 2001

SEGÚN LOS DATOS LLEGADOS AL SERVICIO DE REGISTRO Y ESTADÍSTICA DE LA SECRETARÍA GENERAL

APELLIDOS	NOMBRE	PROVINCIA	PAÍS ORIGEN	FECHA PRO.P.
1. August Salazar	Pablo Daniel	América Central	Guatemala	2001-03-25
2. Vielba Infante	Miguel	América Central	España	2001-03-25
3. Rodríguez Marín	Evaristo	Bética	España	2001-09-22
4. Squersato	Nilto	Brasil Centro Sur	Brasil	2001-01-18
5. Fontana	Francisco	Brasil Centro Sur	Brasil	2001-05-20
6. Gaio	Jorge	Brasil Centro Sur	Brasil	2001-12-15
7. Lovato	Mauro Rogério	Brasil Centro Sur	Brasil	2001-12-15
8. Dias	José Pereira	Brasil Centro Sur	Brasil	2001-12-15
9. Siqueira De Oliveira	Luiz	Brasil Centro Sur	Brasil	2001-12-15
10. Sánchez Lozano	Antonio	Castilla	España	2001-08-15
11. Giménez González	José	Cataluña	Paraguay	2001-08-25
12. Nzabanita	Charles	Congo	R. D. Congo	2001-11-04
13. Mautino	Guillermo José	Córdoba	Argentina	2001-10-27
14. Kenagwa	Patrick Otworí	Europa Centro Oeste	Kenya	2001-05-20
15. Fuertes Mari	Juan Carlos	Levante	España	2001-12-08
16. Espinosa Barrera	Miguel Ángel	México Central	México	2001-05-19
17. Lee He Dong	Agustín	México Central	Corea	2001-06-06
18. Oh Seon-Keun	John Baptist	México Central	Corea	2001-06-06
19. Conde González	Francisco Javier	México Central	México	2001-05-19
20. Espinosa Larracochea	Rodrigo	México Central	México	2001-05-19
21. González Ruiz	Luis Felipe	México Central	México	2001-05-19
22. Soto Sánchez	Marco Antonio	México Central	México	2001-05-19
23. Gómez Preciado	Paul Gustavo	México Central	México	2001-07-07
24. García Blackaller	Sergio	México Occidental	México	2001-06-09
25. Hazelman	John Mattew	Nueva Zelanda	Samoa	2001-01-20
26. Amaro	Solimar Dos Santos	Riógrande del Sur	Brasil	2001-08-11
27. Seibert	Clóvis Inácio	Río Grande del Sur	Brasil	2001-10-28
28. Faquí	Genuir Civa	Río Grande del Sur	Brasil	2001-08-11
29. García López	Juan Manuel	S ^a . María de los Andes	Perú	2001-06-06
30. Masekesa	Felix David	Sudáfrica	Malawi	2001-08-11
31. Bwalya	Virgilio	Sudáfrica	Zambia	2001-08-18
32. Mwanalirenji	Emmanuel Gundul	Sudáfrica	Zimbabwe	2001-08-25
33. Chirambo	Boniface	Sudáfrica	Malawi	2001-08-11
34. Mwambucha	Franck Lackwell	Sudáfrica	Malawi	2001-08-11
35. Wijesuriya	Benedict Hemasi	Sri Lanka	Sri Lanka	2001-02-03



HERMANOS FALLECIDOS DURANTE EL AÑO 2001

SEGÚN LOS DATOS LLEGADOS AL SERVICIO DE REGISTRO Y ESTADÍSTICA DE LA SECRETARÍA GENERAL

APELLIDOS	NOMBRE	EN RELIGIÓN	DECESO	EDAD	PROVINCIA
1. Portal	Jean	Privat	2001-01-05	78	M.C.O. N.D. de l'Hermitage
2. Castrillo Arribas	Evasio	Pablo Isidoro	2001-01-07	88	Levante
3. Morin	Rosaire	Donat	2001-01-08	85	Quebec
4. López Campillo	Plácido	Bernardino Rafael	2001-01-17	78	Levante
5. Aguiar	José De	Abilio José	2001-01-18	90	Río de Janeiro
6. García Fernández	Ignacio	Ignacio Javier	2001-01-24	65	Castilla
7. Martínez Rodríguez	Saturnino	Saturnino Dato	2001-02-01	72	León
8. Tyrrell	Edward P.	Patrick Francis	2001-02-02	70	Poughkeepsie
9. Cadoná	Mansueto	Teófilo María	2001-02-02	71	Porto Alegre
10. Dufour	Marcel	Pierre Justin	2001-02-07	90	Beaucamps - Saint-Genis
11. Rachor	Blasius	Florenciano	2001-02-09	75	Porto Alegre
12. Calvo Sánchez	Teódulo	Víctor Teódulo	2001-02-10	86	Chile
13. Bringmans	Marcel	Gerbert	2001-02-12	95	Europa Centro Oeste
14. Foscolos	Pierre	Petros	2001-02-13	74	M.C.O. N.D. de l'Hermitage
15. Regul	Hermann	Blasius	2001-02-21	88	Sri Lanka
16. Houben	Albert	Dominique Jérôme	2001-02-23	84	Europa Centro Oeste
17. Geissler	Anton	Gamelbert	2001-03-01	79	Europa Centro Oeste
18. Audet	Jean-Louis	Marie Euthyme	2001-03-04	76	Iberville
19. Mathieu	Henri	Henri Louis	2001-03-11	96	Quebec
20. Jiménez Enríquez	Paulino	Pablo Eliseo	2001-03-15	85	Castilla
21. Lakomy	Jean	Basile Stanislas	2001-03-23	79	Beaucamps - Saint-Genis
22. Ozenda	Salvatore	Ilarione	2001-03-27	93	Italia
23. Mc Beath	Nicholas Adrian		2001-03-27	52	Melbourne
24. Pereira Da Silva	Miguel	Miguel Alipio	2001-03-27	79	Portugal
25. Naouna	Célestin		2001-03-28	79	Beaucamps - Saint-Genis
26. Jackson	Thomas	Henry	2001-03-31	72	Europa Centro Oeste
27. Voegtler	Kenneth J.	Leonard Alphonse	2001-03-31	68	Esopus
28. Boudreault	Maurice	Yvon Maurice	2001-04-08	70	Iberville
29. Roughana	Maxwell John	Evin	2001-04-09	74	Melbourne
30. Rueda Herreros	Jenaro	Silvio Marcelino	2001-04-10	74	León
31. Geble Kunz	Franz Josef	Paschalis	2001-04-13	85	Río de la Plata
32. Rakotozafy	Laurent	Hilarion	2001-04-13	82	Madagascar
33. Chambonnière	Daniel	Daniel Marie	2001-04-18	60	M.C.O. N.D. de l'Hermitage
34. Ramaromanana	René Martial		2001-04-24	51	Madagascar
35. Díez Alonso	Julián	Eladio Ángel	2001-04-25	92	Río de la Plata
36. González García	Jesús María	Cipriano Vidal	2001-04-27	93	Colombia
37. Antón Merino	Calixto	Ramón Eusebio	2001-04-27	81	Norte
38. Hennache	Marcel	Paul Vincent	2001-04-27	75	Beaucamps - Saint-Genis
39. Aguiar	Delphino Cardoso De	Dimas João	2001-04-29	71	Santa María
40. Urién Marcos	Lorenzo		2001-05-09	55	Norte
41. Saint-Laurent	Pierre	Pierre Laurent	2001-05-14	87	Quebec
42. Meis	Joseph	Balduin	2001-05-17	87	África del Sur
43. Labonté	Adolph	Adolphe Leo	2001-05-19	76	Poughkeepsie
44. Daly	John Joseph	Casimir John	2001-06-02	95	Europa Centro Oeste
45. Huot	Aurèle (Onil)	Léon Ignace	2001-06-10	90	Iberville
46. Beunza Alecha	Jesús	Luis Graciano	2001-06-12	84	Cataluña

APELLIDOS	NOMBRE	EN RELIGIÓN	DECESO	EDAD	PROVINCIA
47. Kim (Soo Hun)	Anselmo		2001-06-13	56	México Central
48. Ryan	Desmond T.	Gregory Vincent	2001-06-16	72	Nueva Zelanda
49. Baiotto	Virgilio Luiz	Zeferino Miguel	2001-06-17	75	Porto Alegre
50. Caballero Carrera	Jesús		2001-06-18	42	Venezuela
51. Mediavilla Madina	José	Moisés Pedro	2001-06-19	86	Río de la Plata
52. Long	Patrick J.	Ronald Bernard	2001-06-21	74	Esopus
53. Van De Velde	Roger	Ange Aloys	2001-06-22	80	Europa Centro Oeste
54. Tanyi	Anthony		2001-06-27	69	Levante
55. Anthony	Felician		2001-07-02	58	Sri Lanka
56. Hartmann	José Antenor	Justino María	2001-07-03	73	África del Sur
57. Laufer	Jean	Paul Victor	2001-07-04	74	M.C.O. N.D. de l'Hermitage
58. Saez San Miguel	Geraldo	Esteban	2001-07-08	90	Río de Janeiro
59. Echeverri Murillo	Miguel Ángel	Miguel Ramón	2001-07-15	65	Cataluña
60. García González	Benjamin Dit Garfield	Fabio Vicente	2001-07-19	81	África del Sur
61. François	Jean-Marie	Jean Félix	2001-07-30	63	Congo
62. Pradella	Albino	Olavo José	2001-07-30	80	Santa María
63. Cermelj Baic	Vladimiro	Damaso Corrado	2001-08-05	72	Perú
64. Meresinihinua	Isaac Edwin	Edwin Peter	2001-08-07	69	Sidney
65. Castañon Hernández	Francisco	Javier Benigno	2001-08-08	75	León
66. Venables	William		2001-08-09	89	Melbourne
67. Perret	Joseph-Louis	Joseph Régis	2001-08-10	72	M.C.O. N.D. de l'Hermitage
68. Magand	Gabriel-Marie	Didier	2001-08-10	92	M.C.O. N.D. de l'Hermitage
69. Vadillo Robredo	Cándido	Cirilo	2001-08-13	95	Bética
70. Martim	Ireneu	Jorge Cristiano	2001-08-15	70	Sao Paulo
71. Rodríguez Pastrana	Crescencio	Jorge Arturo	2001-08-17	75	Ecuador
72. Mc Kiernan	Thomas	Columba John	2001-08-28	85	Nueva Zelanda
73. Jacquat	Clément	Louis Valéry	2001-08-29	88	M.C.O. N.D. de l'Hermitage
74. Pandolfo	Hermes João	Hermes	2001-09-05	84	Porto Alegre
75. Bernardi Forcellini	Eugenio	Andrés Michaelis	2001-09-05	85	Perú
76. Poirier	Laurent	Lawrence Joseph	2001-09-06	94	Poughkeepsie
77. Fuente Rojo	Agustín De La	Clemente María	2001-09-06	75	Levante
78. Sarraillé	Pierre	Louis Césaire	2001-09-10	73	M.C.O. N.D. de l'Hermitage
79. Rodolfi	Luiz Attilio	Luiz Berchmans	2001-09-15	83	Porto Alegre
80. Luna González	Luis	Luis Ramón	2001-09-16	92	México Occidental
81. Orjikwe	Oliver Chukwuma		2001-09-21	47	Nigeria
82. Borne	Raymond	Jules Laurent	2001-09-25	78	M.C.O. N.D. de l'Hermitage
83. Vincent	Maurice		2001-10-02	59	Beaucamps - Saint-Genis
84. Droguett Miranda	Rodolfo	Rodolfo Vicente	2001-10-07	83	Chile
85. Noll	Alfred	Gérard Alfred	2001-10-07	67	Beaucamps - Saint-Genis
86. Bentley	Sidney	Felix Therese	2001-10-09	71	Nueva Zelanda
87. Buitrago Aguirre	Gonzalo	Agustín Carlos	2001-10-11	78	Colombia
88. Marc (Saballail)	Paul	Paul Marc	2001-10-13	97	M.C.O. N.D. de l'Hermitage
89. Mocellin	Marius	Marius Anselme	2001-10-14	78	Beaucamps - Saint-Genis
90. Marotzki	Edgar	Joaquím André	2001-10-18	82	Porto Alegre
91. Laramée	Aurèle	Aurèle Eugène	2001-10-21	74	Iberville
92. Moors	Alphonse	Alphonse Michael	2001-10-26	83	Europea Centra Oeste
93. Leone	Carlos	Fortunato Cruz	2001-11-10	84	Sao Paulo
94. Martínez Erazo	Gerardo María	Guido María	2001-11-13	64	Colombia
95. Krenz Kloster	Victorio	Víctor Alfredo	2001-11-16	63	Río de la Plata
96. Ronzon	Joseph	Jean Stanislas	2001-12-03	83	Beaucamps - Saint-Genis
97. Sargolini	Rinaldo	Domenico Bruno	2001-12-08	73	Bética
98. Robla González	Urbano	Urbano León	2001-12-08	93	Castilla
99. Sanial	Marius Régis	Chanel Joseph	2001-12-09	100	Brasil Norte
100. Preciado Morales	Pablo	Pablo Máximo	2001-12-13	88	México Central
101. Rodríguez Rodríguez	Emiliano		2001-12-17	58	México Central
102. Chanal	Régis Pierre	Joseph Aimé	2001-12-19	89	Brasil Norte
103. Boukheir	Rafic	Elie Stanislas	2001-12-23	80	Bética
104. Pedroza Pardo	Ramón	María Ramón	2001-12-28	96	México Occidental

REESTRUCTURACIÓN DEL INSTITUTO MARISTA

UNIDADES ADMINISTRATIVAS	PAÍSES	FECHA DE CREACIÓN
1. África Austral	África del Sur, Angola, Malawi, Mozambique, Zambia y Zimbabue.	1999, abril
2. África Centro Este	R.D. Congo, República Centroafricana, Kenia, Ruanda y Tanzania.	2003, abril
3. América Central	Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Puerto Rico	—
4. Brasil Centro Sur	Brasil (Santa Catarina y São Paulo)	2002, julio
5. Canadá	Canadá y Haití	2002, julio
6. China	China, Malasia y Singapur	—
7. Compostela	España (Castilla y León), Portugal y Honduras	2003, diciembre
8. Cruz del Sur	Argentina, Uruguay.	2003, julio
<i>Distrito del Paraguay</i>	Paraguay	
9. Estados Unidos de América	USA (Esopus y Poughkeepsie) y Japón	2003, junio-julio
10. Europa Centro-Oeste	Alemania, Bélgica, Gran Bretaña, Irlanda y Holanda.	2000, abril
11. Filipinas	Filipinas	—
12. Ibérica	España (Madrid y Norte) y Rumanía.	2003, noviembre
13. L'Hermitage	España (Cataluña), Francia, Grecia, Suiza, Hungría y Argelia.	2003, julio
14. Madagascar	Madagascar	—
15. Mediterránea	España (Bética y Levante), Italia, Siria y Líbano.	2003, septiembre
<i>Distrito de África del Oeste</i>	Costa de Marfil, Ghana, Camerún, Guinea Ecuatorial, Tchad y Liberia	2000, agosto
16. Melbourne	Australia, India y Timor Este	—
17. México Central	México	—
<i>Distrito de Corea</i>	Corea	—
18. México Occidental	México	—
19. Nigeria	Nigeria	—
20. Nor-Andina	Colombia, Venezuela, Ecuador	2003, enero
21. Nueva Zelanda	Nueva Zelanda, Fiyi, Kiribati, Samoa y Tonga	—
22. Río Grande de Sur	Brasil (Porto Alegre y Santa María).	2002, julio
<i>Distrito del Amazonia</i>	Brasil.	
23. Santa María de los Andes	Bolivia, Chile y Perú	2002, agosto
24. Sidney	Australia y Camboya.	—
<i>Distrito de Melanesia</i>	Papúa N.G., Solomon Islands y Nueva Caledonia-Vanuatú	
25. Sri Lanka	Sri Lanka y Pakistán	—
26. <i>Pendiente de nombre</i>	Brasil (Brasil Norte y Río de Janeiro)	Sin fijar
<i>Administración general</i>	Cuba	—

“El desafío de la vitalidad es el hilo conductor de la reestructuración del Instituto” - Documento capitular, 37



**SIGAMOS
A JESÚS
COMO MARÍA
Y CON ELLA.**

documento capitular, 12

**MARÍA
NOS ENSEÑA A
ESTAR EFECTIVAMENTE
CERCANOS A LOS NIÑOS
Y A LOS JÓVENES,
COMO ELLA LO
ESTUVO CON
JESÚS...**

**...Y A
PROCLAMAR LA
PREFERENCIA DE
DIOS POR LOS
PEQUEÑOS.**

documento capitular, 13